

BOLETIN DE PASTORAL

Revista Diocesana Mensual

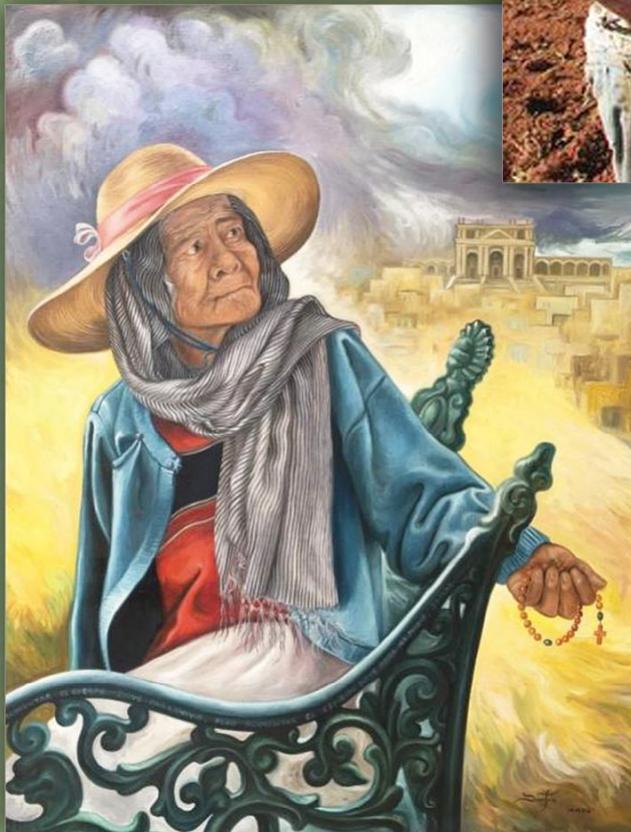


San Juan de los Lagos, Jal. Mayo de 2016 N° 425

CAMPESINOS Y CULTURA

POR UNA CULTURA DE LA MISERICORDIA

¡No al desaliento!



La misericordia



«Llave de esperanza para una cultura cansada de sí misma»

SUMARIO:

Presentación	1
Semana del Campesino	5
ENCUENTROS:	
1º Nuestro caminar en la Pastoral del campo	6
2º La Composta; abono orgánico a favor del cuidado del medio ambiente	9
3º Vale la pena trabajar por el cuidado de nuestra casa común	12
4º Propuestas y retos de nuestra pastoral del campo	14
ANEXOS:	
Celebración del Día del Campesino	17
Bendiciones varias:.....	20
Hora Santa por los Campesinos	21
Lectio Divina: Parábola del sembrador.....	24
La Divina Providencia y nuestro cuidado de la creación	27
Letanías de la Divina Providencia.....	28
Elementos de misa para implorar por un buen temporal desde la siembra hasta la cosecha	29
Oración para implorar lluvia.....	42
Vigilia de Espigas	52
Témporas de Primavera	59
Temporas de Verano	60
Temporas de Otoño.....	61
Temporas de Invierno	62
CULTURA:	
Por una cultura que abra espacio a la Misericordia	63

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 28. A. P. 21

Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@gmail.com

Messenger: cpastoral@hotmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

**Comisiones de Pastoral de Campesinos
y Pastoral de la Cultura**

Diócesis de San Juan de los Lagos.

Presentación

El Boletín de Pastoral del mes de mayo, con motivo del día del campesino y del día del maestro, que se celebran a la mitad del mes, se ha dedicado a ofrecer elementos de reflexión y acción pastoral relativos a la pastoral campesina y a la pastoral de la cultura, misma que abarca la pastoral educativa. Esta última, más que un sector de la pastoral, además de ir asumiendo lo nuevo, para las dimensiones de innovación y creatividad, es un enfoque desde el cual se orienta toda la acción pastoral.

Como urgía a las comunidades rurales preparar la fiesta de su santo patrono con la semana del campesino, y no lográbamos ofrecer terminados todos los materiales, se subió a la página de la Diócesis el material correspondiente, completado luego con otros subsidios para suplicar un buen temporal. Ahora tienen en sus manos ya

completo el material, con interesantes reflexiones para ir creando una cultura de la misericordia.

Confiamos en que nos brindarán su comprensión, valorando los materiales de este Boletín, que no por llegar tarde llegan a ser menos actuales y útiles para cualquier tiempo en el cual se asuman. Una fe que no se haga cultura no es fe; un Año de la Misericordia que no logre iniciar caminos para una cultura de la misericordia, queda sólo en eventos, sin originar procesos.

Que San Isidro Labrador y el Beato Anacleto González Flores, junto con tantos santos que se han santificado en los trabajos del campo y en la incursión en los ámbitos de la cultura, intercedan por nosotros, para que no dejemos de anunciar a Cristo de un modo vivo en todos los ambientes.

** Ver Sumario*

LA ATENCIÓN PASTORAL A LOS CAMPEÑINOS EN LA HISTORIA DE NUESTRA DIÓCESIS

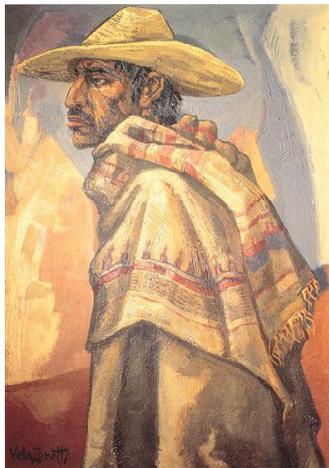
Nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos inició en 1972 con rasgos campesinos: la mayoría de parroquias eran comunidades rurales, la base de su economía era el campo, y la mayoría de su gente vivía en las rancherías. Aún las comunidades medianas e incluso las poblaciones más grandes tenían muchísimos ranchos dispersos. Además de la agricultura y la ganadería, sólo Lagos, Tepatitlán y San Juan de los Lagos contaban con otras fuentes de trabajo y otros ramos económicos.

De los 600,000 habitantes aproximados con que inició la Diócesis, un 52% vivía en el campo, y un sector de quienes vivían en la ciudad o en el pueblo iban al campo a trabajar. De ese 52% casi la mitad eran pequeños propietarios que trabajaban lo suyo para su sustento; y el resto

eran medieros o trabajadores ocasionales en tierras de otros.

El sistema de las antiguas haciendas, con la política porfirista, originó una gran población pobre al servicio del amo o hacendado. Al caer las haciendas, buscaron cómo hacerse de tierra propia. Los ejidos casi no se desarrollaron, debido a la pobreza de la tierra, la desconfianza en el gobierno y la ideología atea del ejidatario originario. Por eso han participado poco en los movimientos campesinos y sus organizaciones.

Las políticas nacionales de desarrollo económico basadas en la industria atrajeron trabajadores a las ciudades fuera de la Diócesis, y la falta de créditos y de apoyos al campo, el alza de precios de semilla e insumos y la baja de sus productos en el



mercado, aunados a unos años de sequía y la importación de comestibles, originaron un considerable aumento de migración a los Estados Unidos, sobre todo al sur, donde la economía agrícola se ha desarrollado gracias a la mano de obra mexicana.

Al final de la primera década de la Diócesis, los ranchos fueron quedando abandonados por falta de trabajo y de posibilidades para sobrevivir; o el poco trabajo quedó a cargo de la esposa y los hijos. El sector pobre de la Diócesis al iniciar los 80 eran los campesinos.

El P. José Gutiérrez hizo estudios interesantes para impulsar algunas actividades que retuvieran al campesino. Nacieron algunas cooperativas, se promovió el cultivo de agave, se procesaron productos lecheros, y se buscaron formas de sacar agua. El P. Mariano Ramírez creó la Escuela Agropecuaria.

En el I Plan diocesano de pastoral, una de las tres prioridades diocesanas fueron los campesinos. El equipo de pastoral campesina se propuso como objetivo: Promover una evangelización integral de los campesinos de nuestra diócesis, partiendo de sus valores religiosos y humanos, para que se vean libres de toda opresión y sean promotores de sus propias comunidades.

Eran los olvidados y marginados, tanto por parte del gobierno como por parte de la Iglesia. Las Misas y el catecismo en los ranchos no respondían a su necesidad de promoción humana y maduración en la fe. Era preciso concientizarlos de su dignidad, e ir buscando junto con ellos algunas formas de organización que los haga sujetos de su propia liberación integral.

Siendo asesor el P. Jesús Melano, y coordinadora Sebastiana Gallardo, se promovió el Día del Campesino (15 de mayo), y una Semana del Campesino. Se les adaptaron Ejercicios Espirituales y temas de Adviento. Pero no se consolidó equipo dirigido por los mismos campesinos.

En el II Plan diocesano de pastoral, aunque ya no como prioridad, había un Equipo de pastoral campesina, en las tareas diversificadas, junto a familia, jóvenes, vocaciones, migrantes, educación, enfermos y pobres. Su objetivo: Reconocer los valores religiosos y humanos de los campesinos de nuestra diócesis a la luz de la Nueva

Evangelización, para que, en comunión y participación, continuemos ayudándolos en nuestro proceso de liberación integral. Había un sacerdote responsable en cada decanato, y realizaban reuniones periódicas muy nutridas y entusiastas.

El equipo, dirigido por el P. Juan Francisco Orozco y un entusiasta equipo de gente del campo, varones en su mayoría, hizo un análisis más completo de su situación. Constató que los ranchos se habían quedado prácticamente solos. Que se había mejorado su atención pastoral, con grupos de reflexión, de caridad, catequesis, celebración periódica de Misa, tiempos fuertes de evangelización y fiestas patronales. Pero faltaban más agentes y mayor aceptación al laico. Y vieron la necesidad de incluir su atención dentro de la organización parroquial, como parte del programa de Formar Comunidad. Y de discernir acciones ante migración, medios de comunicación y programas gubernamentales.

En el III Plan diocesano de pastoral, entre los 10 equipos de tareas diversificadas está el equipo «Campesinos, potencial evangelizador». Objetivo: Dinamizar eclesialmente la evangelización integral de nuestros campesinos, teniendo a Jesucristo como única opción, para formar comunidades vivas, que hagan presentes los valores del Reino en nuestra cultura.

Constataron el surgimiento de muchos agentes entre ellos, y mucha vitalidad en sus actividades. Pero tenían grandes dificultades para integrarse en los mecanismos parroquiales de comunión y participación, diseñados más de acuerdo a las condiciones de la ciudad o pueblo. Se insistió en su empobrecimiento y necesidad de promoción humana.

La Semana del Campesino decayó hasta desaparecer, debido a los trabajos del campo al avecinarse el temporal de lluvias, y a otras actividades que recargaban de eventos el mes de mayo, restando importancia al Día del Campesino. Y no se urgió a los decanatos para que tuvieran un responsable de este sector. Las consecuencias de la crisis de 1994, el proceso de globalización económica y cultura, y luego el Tratado de Libre Comercio, terminó por hacer desaparecer el campo tradicional, y desarrolló en algunas zonas un campo próspero, pero a manos de quien podía disponer de capital o beneficiarse programas de gobierno.

Y así llegamos al IV Plan diocesano de pastoral, en el cual no aparecen para nada, ni en el análisis de realidad del Marco referencial, ni en el organigrama al

menos como Vocalía de alguna Comisión como Pastoral social o Formar comunidad.

En el IV Plan diocesano de pastoral, los campesinos no aparecen, ni en el Marco referencial, ni en el organigrama. Porque la cultura del urbanismo ha permeado mentalidad y estilo de vida aun en los ranchos, y las parroquias los debían atender desde su programa de Forma comunidad, incluso con un equipo propio. Es mínimo el porcentaje de población que vive en el campo, pues más del 80% se concentra en las cabeceras de ciudad. Con todo, prevé que en las parroquias rurales, que son aún mayoría, se atiendan los campesinos desde el programa de Forma comunidad, con libertad de tener un equipo parroquial propio.

Sin embargo, aun dentro de las estructuras parroquiales, se ha descuidado una especial atención hacia ellos. No se adaptan a ellos ni en sus horarios, posibilidades, necesidades y lenguaje. Las rogativas por un buen temporal, el Día del Campesino, sus fiestas patronales, y los tiempos fuertes de evangelización, requieren una atención especial y una adaptación. Muchos campesinos han alcanzado nuevas posibilidades de desarrollo. La inseguridad en este clima de violencia por la lucha contra el crimen organizado y las distintas presiones a que se ven sometidos por los distintos grupos de narcotraficantes, son datos que deben tenerse en cuenta para la organización de una pastoral campesina actual.

Con motivo de las Visitas Pastorales, como fruto del encuentro del Señor Obispo con los responsables de las actividades pastorales en los ranchos, decidió que se restableciera un organismo que promoviera y coordinara su atención a nivel diocesano. Y así surgió la Vocalía de pastoral campesina, dentro de la Comisión de Pastoral Social, dirigida por el Sr. cura José María García Arrañaga.

Más datos podemos obtener de nuestros primeros Planes de Pastoral:

- II PDP 98-116, 121-123, 130-137, 301-307, 664-668, 866-870;
- I PDP 36-39, 48-50, 55-58, 59-85, 139-140, 298-299;
- III PDP 175, 178, 186, 189, 195, 485-486, 1068-1115, 1124-1129.

FECHAS RELACIONADAS

Por parte del Gobierno de nuestra Patria no se ha erigido una fecha para celebrar el Día del campesino, en el cual reconocer su importancia y aporte a la nación, sensibilizar sobre su situación y crear solidaridad ante sus problemas. La Iglesia, desde tiempos del virreinato y la colonia, ha celebrado el 15 de mayo, en la fiesta de san Isidro Labrador, orando por los campesinos y ofreciéndoles oportunidad de expresarse.

1 de septiembre, Jornada anual de oración por el bien de la creación: con una carta a Card. Turkson y Card. Koch, el Papa Francisco la instituyó para «renovar la adhesión personal a la propia vocación de custodios de la creación, elevar a Dios una acción de gracias por la maravillosa obra que Él ha confiado a nuestro cuidado, invocando su ayuda para la protección de la creación y su misericordia por los pecados cometidos contra el mundo en el que vivimos», y ofrecer una contribución desde nuestro patrimonio de fe cristiana para enfrentar esta crisis ecológica.

5 de Junio, Día Mundial del Medio Ambiente: Designado en diciembre de 1972 por la ONU, con el objeto de sensibilizar a la opinión pública respecto de la necesidad de preservar y mejorar el medio ambiente. Para reflexionar y sensibilizar sobre la importancia que tiene el cuidado de la naturaleza y nuestra relación con nuestro entorno.

Día internacional de la Tierra: 22 de abril: Crear conciencia común de los problemas de sobrepoblación, producción de contaminación, conservación de la biodiversidad y otras preocupaciones ambientales para proteger la Tierra. Rendir homenaje a nuestro planeta y reconocer la Tierra como nuestro hogar y nuestra madre, como lo expren distintas culturas a lo largo de la historia, demostrando la interdependencia entre sus ecosistemas y los seres vivos que la habitamos.

Día mundial del agua 22 marzo: La humanidad necesita agua. El agua es un elemento esencial del desarrollo sostenible. Los recursos hídricos, y la gama de servicios que prestan, juegan un papel clave en la reducción de la pobreza, el crecimiento económico y la sostenibilidad ambiental. El

agua propicia el bienestar de la población y el crecimiento inclusivo, y tiene un impacto positivo en la vida de millones de personas, incidiendo en cuestiones que afectan a la seguridad alimentaria y energética, la salud humana y al medio ambiente.

Día mundial de la naturaleza: 3 de marzo: Ocasión de celebrar la belleza y la variedad de la flora y la fauna salvajes, de crear conciencia acerca de la multitud de beneficios que la conservación de estas formas de vida tiene para la humanidad, también nos recuerda la necesidad urgente de combatir los delitos contra la naturaleza, los cuales acarrearán consecuencias de gran alcance en el ámbito económico, medioambiental y social.

II jueves de julio: Día del árbol en México: Recuerda la importancia de proteger las superficies arboladas: los árboles transforman el dióxido de carbono, responsable del efecto invernadero, en biomasa, minimizan los riesgos de inundación, evitan la erosión,...

Día internacional de los bosques: 21 de marzo: tomar conciencia sobre la importancia de todos los tipos de ecosistemas boscosos. Los bosques cubren un tercio de la superficie terrestre; alrededor de 1,600 millones de personas, incluidas más de dos mil culturas indígenas, dependen de los bosques para vivir. Desde un punto de vista biológico, en los bosques diversos se albergan más del 80% de las especies animales y vegetales. Los árboles procuran refugio, trabajo y seguridad a las comunidades que dependen de ellos.

I diciembre: Día mundial contra la basura: La gestión de los residuos se ha centrado en su eliminación a través de tiraderos, rellenos sanitarios e incineradores, escondiendo el problema sin resolverlo, generando graves impactos ambientales y daños en la salud, además de impactos paisajísticos. Depositados en los rellenos, los residuos se descomponen lo que conduce a la emisión de miles de compuestos químicos; el proceso de acidificación resultante de la degradación biológica provoca la migración de sustancias peligrosas. Estos métodos ocasionan contaminación ambiental en aire, suelos y agua.

12 de abril: Día contra la contaminación acústica; 24 de junio Día contra la contaminación electromagnética. La mayor parte de poblaciones se encuentran saturadas de ruido, y de redes Wi-Fi, celulares, etc., una contaminación electromagnética de alta frecuencia que daña la salud física y mental, socialmente admitida como una innovación tecnológica necesaria, ofertada en locales comerciales, hoteles o restaurantes como un plus.

Sábado último de marzo: Hora del Planeta: Hogares y empresas apagan las luces y aparatos eléctricos durante una hora, como acción simbólica para concienciar a la sociedad sobre la necesidad de adoptar medidas frente al cambio climático antropogénico y las emisiones contaminantes, ahorrar energía y aminorar la contaminación lumínica.

26 de marzo: Día Mundial del Clima: Tomar conciencia y poner soluciones para el cambio climático, fenómeno de consecuencias devastadoras y problema global que requiere solución a nivel mundial. Entre las medidas necesarias para paliarlas: eficiencia energética; utilización de energías renovables; reducción de combustibles fósiles; disminuir de forma mundial las emisiones de carbono; directrices del Protocolo de Kioto.

31 de mayo: Día Mundial Sin Tabaco: Destacar los riesgos para la salud asociados al consumo de tabaco y promover la aplicación de políticas públicas eficaces para reducir ese consumo.

OMS ha designado como campañas mundiales de salud pública «oficiales»:

Día Mundial de la Tuberculosis: 24 de marzo.

Día Mundial de la Salud: 7 de abril.

Semana Mundial de la Inmunización: última semana de abril.

Día Mundial del Paludismo: 25 de abril

Día Mundial del Donante de Sangre: 14 de junio

Día Mundial contra la Hepatitis: 28 de julio

Día Mundial del Sida: 1 de diciembre.

Semana del Campesino

En la expectativa de la llegada a nuestra diócesis del nuevo Sr. Obispo, Jorge Alberto Cavazos Arizpe, en la última etapa de nuestro V plan diocesano de pastoral y en la espera de un eventual VI plan, hacemos una sencilla reseña del humilde proceso de la vocalía de campesinos.

¡No al desaliento! No hay que dejar de ofrecer material como apoyo a la pastoral del campo. ¡No al desaliento! Aunque pocas, muy pocas comunidades, aprovechan el apoyo que nos brinda, ya por muchos años, «el boletín de pastoral.»

SEMANA DEL CAMPESINO

Ofrecemos este material para la realización de la Semana del Campesino 2016, muy sencillo, hasta pobre en contenido, pero muy rico en experiencias muy gratificantes que van conjugándose para hacer realidad un proceso de pastoral del campo.

La pastoral del campo es una vocalía de la comisión de pastoral social, y buena parte de la acción pastoral social se hace realidad en la cultura de las comunidades campesinas.

La pastoral del campo se ha enfocado, principalmente, en el cuidado del medio ambiente trabajando por una ecología ambiental que surge de una verdadera espiritualidad ecológica.

Este enfoque ha sido un éxito, porque a todos nos atañe y toda acción social cala en este sector cultural.

Ofrecemos cuatro temas, y el quinto contenido es un apoyo para la celebración del día del campesino.

- 1.- Nuestro caminar en la pastoral del campo.
- 2.- La composta; abono orgánico a favor del cuidado del medio ambiente.

3.- Vale la pena trabajar por el cuidado de nuestra casa común.

4.- Propuestas y retos de nuestra pastoral del campo.

5.- Celebración del Día del Campesino.

El desarrollo de estos temas sigue el siguiente esquema de pasos:

* Cita generadora

* Bienvenida y ubicación

* Oración

* Luces y fortalezas

* Iluminación

* Logros

* Puesta en común

* Celebremos

SUGERENCIA

• Es muy importante crear un ambiente de fraternidad para el «celebremos», y al concluir, compartir lo que cada familia lleve.

• Los destinatarios no solo son varones, sino la familia, para fortalecerla; la familia es la promotora del cuidado de «la casa común» construyendo una verdadera cultura ecológica.

• Lo ideal es que se realice una semana ecológica, pero puede darse una reunión cada semana, o hasta en un solo día.

• Es muy valioso recoger las aportaciones para elaborar un programa de acción.

• Esperamos que nos hagan llegar sus conclusiones de este temario para enriquecernos e ir tomando el rumbo en torno a realidades concretas.

Atte. Vocalía de Campesinos



PRIMER ENCUENTRO:

Nuestro Caminar en la Pastoral del Campo

1 CITA GENERADORA:

«Lograr que nuestro plan diocesano de pastoral llegue y se haga realidad en nuestras comunidades campesinas»
(Obispo Felipe Salazar V.)

2 BIENVENIDA Y UBICACIÓN

La cita generadora marcó nuestro caminar en esta pastoral del campo. Al igual que las demás pastorales, ha encontrado poca acogida. Aunque sí hay atención pastoral a las comunidades de campesinos de parte de la parroquia, solo Misa y catequesis infantil, y de ordinario se busca tener bien atendida la cabecera y las comunidades nuevas.

Este caminar se clarificó más en la reunión que tuvimos en la casa de pastoral de Betania, donde participó el entonces vicario de pastoral, Pbro. Francisco Escobar Mireles, y llegamos a las conclusiones muy interesantes, teniendo en cuenta los puntos focales, que este espacio pastoral del campo es donde se hacen vida.

En lo personal, como asesor, en la práctica, no encontraba el rumbo de la acción, pero a través de la escucha de la realidad se fue cuajando trabajar en «favor del medio ambiente», y hasta la fecha ha desencadenado procesos que convocan y promueven el rumbo.

Para mayor ubicación, en equipos, vamos a compartir lo que se está haciendo, y comentar las siguientes preguntas, que luego compartiremos en plenario para tener más claridad sobre lo que se está haciendo.

- ¿Basta la tecnología para darle un sentido verdadero a nuestro trabajo?

- ¿Crees que el sistema económico y social está a favor de nuestro campo?

(Se comparte en plenario y se toma nota).

3. ORACION

Signo: Plan de pastoral, un camino y unas huellas.

Canto: **CAMINANTE NO HAY CAMINO:**

*Todo pasa y todo queda,
pero lo nuestro es pasar,
pasar haciendo caminos,
caminos sobre la mar.*

*Nunca perseguí la gloria,
ni dejar en la memoria
de los hombres mi canción;
yo amo los mundos sutiles,
ingravidos y gentiles,
como pompas de jabón.*

*Me gusta verlos pintarse
de sol y grana, volar
bajo el cielo azul, temblar
súbitamente y quebrarse...*



*Nunca perseguí la gloria...
Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.*

*Al andar se hace camino
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar,
Caminante no hay camino,
sino estelas en la mar.*

*Hace algún tiempo en ese lugar
donde hoy los bosques
se visten de espinos
se oyó la voz de un poeta gritar:
Caminante no hay camino,
se hace camino al andar.*

*Golpe a golpe, verso a verso.
Murió el poeta lejos del hogar,
le cubre el polvo de un país vecino.
Al alejarse, le vieron llorar.
«Caminante no hay camino,
se hace camino al andar...»*

*Golpe a golpe, verso a verso...
Cuando el jilguero no puede cantar,
cuando el poeta es un peregrino,
cuando de nada nos sirve rezar.*

*Caminante no hay camino,
se hace camino al andar.
Golpe a golpe, verso a verso.
Golpe a golpe, verso a verso.
Golpe a golpe, verso a verso.*

Oración: Padre todopoderoso, que otorgas tu misericordia a los que te aman y en ningún lugar estás lejos de los que te buscan, bendice a los campesinos que trabajan en favor de sus comunidades, y dirige su camino según tu voluntad; que de día los cubra tu sombra protectora, y de noche los alumbré la luz de tu gracia, para que, acompañados por ti, puedan llegar felizmente a la meta de sus esperanzas, anticipando los cielos nuevos y la tierra nueva. Por Jesucristo nuestro Señor.

4. LUCES Y FORTALEZAS EN NUESTRO CAMINAR

Apoyo y acompañamiento que el señor Obispo Felipe Salazar, desde sus visitas pastorales, ha tenido a bien, principalmente a través de la vicaría de pastoral diocesana, con el Pbro. Francisco



Escobar Mireles; la Comisión Diocesana de Pastoral Social, asesorada por el Pbro. Guadalupe Muñoz Porras, y otros sacerdotes que han apoyado con temas, Lectio divina o nos han recibido en sus parroquias (Jesús María y Tototlán).

La respuesta entusiasta y llena de interés de las personas que se han integrado comprometidamente en este caminar.

La palabra de Dios, el magisterio de la Iglesia: Papa san Juan Pablo II y Benedicto XVI, y sobre todo el Papa Francisco con la Encíclica

«Laudato si'».

5. ILUMINACIÓN

Nuestra casa común necesita procesos de conversión

«El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social. De hecho, el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta: Tanto la experiencia común de la vida ordinaria como la investigación científica demuestran que los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre. Por ejemplo, el agotamiento de las reservas ictícolas perjudica especialmente a quienes viven de la pesca artesanal y no tienen cómo reemplazarla; la contaminación del agua afecta particularmente a los más pobres que no tienen posibilidad de comprar agua envasada; y la elevación del nivel del mar afecta principalmente a las poblaciones costeras empobrecidas que no tienen a dónde trasladarse. El impacto de los desajustes actuales se manifiesta también en la muerte prematura de muchos pobres, en los conflictos generados por falta de recursos y en tantos otros problemas que no tienen espacio suficiente en las agendas del mundo» (Laudato si', 48).

«Esta conversión supone diversas actitudes que se conjugan para movilizar un cuidado generoso y lleno de ternura. En primer lugar implica gratitud y gratuidad, es decir, un reconocimiento del mundo como un don recibido del amor del Padre, que provoca como consecuencia actitudes gratuitas de renuncia y gestos generosos aunque nadie los vea o los reconozca: ‘Que tu mano izquierda no sepa lo que hace la derecha... y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará’ (Mt 6,3-4). También implica la amorosa conciencia de no estar desconectados de las demás criaturas, de formar con los demás seres del universo una preciosa comunión universal. Para el creyente, el mundo no se contempla desde fuera sino desde dentro, reconociendo los lazos con los que el Padre nos ha unido a todos los seres. Además, haciendo crecer las capacidades peculiares que Dios le ha dado, la conversión ecológica lleva al creyente a desarrollar su creatividad y su entusiasmo, para resolver los dramas del mundo, ofreciéndose a Dios ‘como un sacrificio vivo, santo y agradable’ (Rm 12,1). No entiende su superioridad como motivo de gloria personal o de dominio irresponsable, sino como una capacidad diferente, que a su vez le impone una grave responsabilidad que brota de su fe» (Laudato si’, 220).

(Comparten las frases e ideas que les hayan impactado)

6. LOGROS

Las asambleas y encuentros han ayudado a llegar a definir nuestra pastoral como «movi-

miento de campesinos» con este lema: «Viva Cristo Rey, la Virgen de Guadalupe y nuestra Señora de San Juan».

Donde nos hemos propuesto a trabajar, por el contagio, por la convivencia y encuentros fraternos, analizando nuestra realidad, ambiental, ecológica, y la economía solidaria, se nos han exigido acciones muy concretas, por ejemplo, unión de campesinos para la elaboración de composta, reforestación, se plantaron 3000 árboles. Tienda solidaria «Obispo José López Lara.» Cooperativa de tomateros.

7. PUESTA EN COMUN

- * **¿Cuál es tu opinión sobre el caminar de esta pastoral del campo?**
- * **¿Crees que se puede seguir por este recurso o debemos de tener otras necesidades?**
- * **Conclusiones en plenario.**

8. CELEBREMOS

(Se reza un Misterio del Rosario a la Virgen María)

Canto «SANTA MARÍA DEL CAMINO»

*Mientras recorres la vida tú nunca solo estas:
contigo por el camino santa María va...*

Ven con nosotros al caminar, santa María, ven (2).

*Aunque te digan algunos, que nada puedes cambiar,
lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.*

*Si por el mundo los hombres sin conocer se van,
no niegues nunca tu mano al que contigo está.*

- * **Convivencia compartiendo las galletas y el café.**

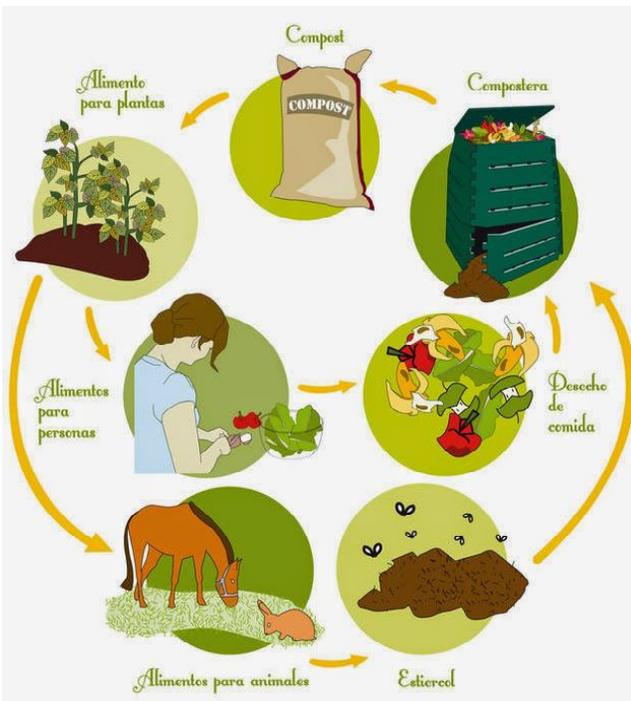


SEGUNDO ENCUENTRO:

La Composta; Abono Orgánico a favor del Cuidado del Medio Ambiente

1. CITA GENERADORA:

«La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería. En muchos lugares del planeta, los ancianos añoran los paisajes de otros tiempos, que ahora se ven inundados de basura. Tanto los residuos industriales como los productos químicos utilizados en las ciudades y en el agro pueden producir un efecto de bioacumulación en los organismos de los pobladores de las zonas cercanas, que ocurre aun cuando el nivel de presencia de elemento tóxico en un lugar sea bajo. Muchas veces se toman medidas solo cuando se han producido efectos irreversibles para la salud de las personas» (Laudato si', 21).



2. BIENVENIDA Y UBICACIÓN

Para las parroquias, ha sido muy gratificante, en la memoria de nuestro caminar, la experiencia de nuestro encuentro en Jesús María. Frio y muy lluvioso el 24 de octubre de 2015, reunión programada en La Leonera, pero por el mal tiempo realizada en Jesús María. El sr. Cura, y el P. Agustín nos recibieron en la casa de pastoral. Fue muy buena la asistencia. Nos acompañó el vicario de pastoral y el Sr. Cura Miguel Magaña, que después nos recibió en Tototlán el 13 de febrero. Fueron dos temas principales: LA COMPOSTA Y LA ECONOMIA SOLIDARIA.

3. ORACION

Signo: agua en un recipiente de cristal

Canto: «SUMÉRGEME»

*Cansado del camino, sediento de ti,
un desierto he cruzado
sin fuerzas he quedado, vengo a ti*

*Luché como soldado y a veces sufrí
y aunque la lucha he ganado,
mi armadura he desgastado, vengo a ti.*

*Cansado del camino, sediento de ti,
un desierto he cruzado,
sin fuerzas he quedado, vengo a ti
Sumérgeme en el río de tu Espíritu,
necesito refrescar este seco corazón, sediento de ti.*

*Luche como soldado y a veces sufrí
y aunque la lucha he ganado,
mi armadura he desgastado, vengo a ti.
Sumérgeme en el río de tu Espíritu.
Necesito refrescar este seco corazón,
sediento de ti.*

Sumérgeme.

Invocación al Espíritu Santo: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor, tu Espíritu, y todo será de nuevo creado, y renovarás la faz de la tierra. Oh Dios, que has instruido e iluminado el corazón de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, haz que este mismo Espíritu nos haga gozar y amar y el bien, y que siempre nos llene de sus dones. Por Jesucristo nuestro señor. Amen.

4. LUCES Y FORTALEZAS

· La composta, abono orgánico a favor del medio ambiente.

* Se ha tomado conciencia ya de que en los cultivos se usan abonos y fertilizantes muy agresivos. Por esta razón vimos necesario un contenido sobre la composta.

* **COMPOSTA:** es el resultado de la mezcla de materiales orgánicos bajo un proceso de degradación y transformación por agentes físicos, químicos y biológicos a través de tiempo.

Para la composta se requiere de agua, calor y Co₂ y tiempo de «cocción».

Sus fases son las siguientes:

- 1- elección de materiales
- 2- elección del lugar
- 3- preparación
- 4- proceso
 - 4.1 etapa de latencia
 - 4.2 etapa meso térmica
 - 4.3 etapa termo génica
 - 4.4 etapa meso térmica 2
 - 4.5 maduración
- 5- finalización



Los materiales pueden ser desde caña de maíz, hojas de café, cascarilla de arroz, aserrín, rastrojos, hojas frescas, residuos de fruta, alfalfa, estiércol de res, estiércol humano, estiércol de ave, harina de pescado, algas, orina, papel, rastrojos de leguminosas.

El lugar tiene que ser amplio y al aire libre donde se puedan manejar bien los materiales. En pequeñas cantidades, se puede hacer en casa en algún recipiente o tambo.

La etapa termofílica es el calentamiento. La composta tiene que ser movida o mezclada para que se «cocine» pareja. Su maduración consta de un periodo largo, estabilización de la composta y equilibrio biológico y condensación y polimeración del humus.

Cuando se preparan 100 kg de residuos orgánicos frescos al paso de nueve meses habrán obtenido de 30 a 40 kg de composta.

También existe la «lombricomposta» y todo el proceso para lograr la composta con materiales orgánicos, esta lombriz lo produce en su organismo la lombriz roja.

5. ILUMINACIÓN

(Se lee nuevamente la cita generadora).

«No todo está perdido, porque los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, también pueden sobreponerse, volver a optar por el bien y regenerarse, más allá de todos los condicionamientos mentales y sociales que les impongan. Son capaces de mirarse a sí mismos con honestidad, de sacar a la luz su propio hastío y de iniciar caminos nuevos hacia la verdadera libertad. No hay sistemas que anulen por completo la apertura al bien, a la verdad y a la belleza, ni la capacidad de reacción que Dios sigue alentando desde lo profundo de los corazones humanos. A cada persona de este mundo le pido que no

olvide esa dignidad suya que nadie tiene derecho a quitarle» (Laudato si', 205).

«Es muy noble asumir el deber de cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas, y es maravilloso que la educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un estilo de vida. La educación en la responsabilidad ambiental aliena diversos comportamientos que tienen una incidencia directa e importante en el cuidado del ambiente, como evitar el uso de material plástico y de papel, reducir el consumo de agua, separar los residuos, cocinar sólo lo que razonablemente se podrá comer, tratar con cuidado a los demás seres vivos, utilizar transporte público o compartir un mismo vehículo entre varias personas, plantar árboles, apagar las luces innecesarias. Todo esto es parte de una generosa y digna creatividad, que muestra lo mejor del ser humano. El hecho de reutilizar algo en lugar de desecharlo rápidamente, a partir de profundas motivaciones, puede ser un acto de amor que exprese nuestra propia dignidad» (Laudato si', 211).

(Compartir las principales frases o ideas).

6. LOGROS

Precisamente en todo caminar pastoral, es dar pasos concretos, palpar que se avanza. Me sorprende Gabriel, de la parroquia de Betania, cuando me encuentra y me dice, después del saludo: «Señor cura ¿ya le dijo Miguel que estamos

formando un grupo para hacer nuestro propio abono orgánico (composta) para nuestro uso y también para vender?»

Este grupo surge de este encuentro, todo va ya haciéndose realidad. ¡En hora buena!

Otro logro es que se tomó muy a conciencia de cuidar nuestro ambiente usando abonos orgánicos.

7. PUESTA EN COMUN

* ¿Qué opinas sobre los insumos agrícolas agresivos?

* ¿Crees que repercute también en la vida humana?

8. CELEBREMOS

Vengo, señor, cansado; ¡cuánta fatiga van cargando mis hombros al fin del día! Dame tu fuerza y una caricia tuya para mis penas.

Salí por la mañana entre los hombres, ¡y encontré tantos ricos que estaban pobres! La tierra llora, porque sin ti la vida es poca cosa

¡Tantos hombres maltrechos, sin ilusiones!; en ti buscan asilo sus manos torpes. Tu amor amigo, todo tu santo fuego, para su frío.

Yo roturé la tierra y puse trigo; Tú diste el crecimiento para tus hijos. Así en la tarde, con el cansancio a cuestas, te alabo, Padre.

Quiero todos los días salir contigo, y volver a la tarde siendo tu amigo. Volver a casa y extenderte las manos, dándote gracias. Amen.



TERCER ENCUENTRO

Vale la pena Trabajar por el Cuidado de Nuestra Casa Común

1. CITA GENERADORA:

«Si los desiertos exteriores se multiplican en el mundo es porque se han extendido los desiertos interiores» (Laudato si')

2. BIENVENIDA Y UBICACIÓN

Se entrega una vela a cada asistente al ir llegando y se lee el n. 1 de la Encíclica «Laudato si'»; terminando la lectura, se enciende la vela y se les pide compartir qué les sugiere la vela encendida en relación con el cuidado de la casa común.

3. ORACION

Signo: bastón o cayado.

Lectura del n. 2 de la Encíclica *Laudato si'*.

Canto: «El Señor es mi pastor»

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

*El Señor es mi pastor,
en pastos delicados*

Él me hará descansar.

*Junto a aguas de reposo me pastoreará,
confortará mi alma.*

*Me guiará por sendas de justicia
por amor de su nombre.*

En pastos delicados Él me hará descansar

*Junto a aguas de reposo el me pastoreará,
confortará mi alma.*

Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

El señor es mi pastor, nada me faltará, nada me faltará.

4. LUCES Y FORTALEZAS

Después que iluminamos y animamos a trabajar por la pastoral del campo, ya desde nuestro primer plan de pastoral (1985-1988) los campesinos, al igual que la familia y los jóvenes, fueron de los destinatarios especiales. Dicen los nn. 165-

166 del I plan de pastoral: «Buscaremos realizar la evangelización nueva juntamente con los campesinos, a partir de su realidad y procurando que ellos mismos participen como agentes de su propia promoción y la de sus demás hermanos. Creemos que el Señor nos pide mejorar nuestra pastoral campesina y buscar formas nuevas para acompañarlos en la búsqueda de su superación. Sentimos el compromiso de buscar caminos de organización que los haga sujetos de su propia liberación».

Nuestro señor obispo Felipe Salazar, consciente de la necesidad que nuestras acciones pastorales llegaran a la base, decidió, junto con el equipo diocesano de pastoral, crear una vocalía de campesinos. Así, los campesinos se atienden desde dos frentes: desde el área de comunión, al estar representados en el consejo de pastoral como parte de las comunidades, y desde la pastoral social, para los procesos de desarrollo integral.

Nuestra diócesis tiene sabor a campo, con rostro del campesino. La pastoral campesina es el espacio donde hace realidad toda acción pastoral: evangelización y catequesis, oración y liturgia, acción social y desarrollo, impacto a la familia y a los adolescentes y jóvenes. Es, pues, parte muy sobresaliente en nuestra cultura diocesana.

Vale la pena trabajar, porque es en las familias campesinas donde se acoge con más alegría el Evangelio y sobre todo se es más sensible al cuidado de la casa común. En mi experiencia personal, sí vale la pena, porque vas conociendo



sus grandes valores, que, a partir de su realidad, se hacen agentes de su propia liberación.

5. ILUMINACIÓN

Si los desiertos exteriores se multiplican en el mundo porque se han extendido los desiertos interiores, la crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior. Pero también tenemos que reconocer que algunos cristianos comprometidos y orantes, bajo una excusa de realismo y pragmatismo, suelen burlarse de las preocupaciones por el medio ambiente. Otros son pasivos, no se deciden a cambiar sus hábitos y se vuelven incoherentes. Les hace falta entonces una *conversión ecológica*, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea. Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana» (Laudato si', 217).

«Los ámbitos educativos son diversos: escuela, familia, medios de comunicación, catequesis, etc. Una buena educación escolar en la temprana edad coloca semillas que pueden producir efectos a lo largo de toda una vida. Pero quiero destacar la importancia central de la familia, porque es el ámbito donde la vida, don de Dios, puede ser acogida y protegida de manera adecuada contra los múltiples ataques a que está expuesta, y puede desarrollarse según las exigencias de un auténtico crecimiento humano. Contra la llamada cultura de la muerte, la familia constituye la sede de la cultura de la vida. En la familia se cultivan los primeros hábitos de amor y cuidado de la vida, como por ejemplo el uso correcto de las cosas, el orden y la limpieza, el respeto al ecosistema local y la protección de todos los seres creados. La familia es el lugar de la formación integral, donde se desenvuelven los distintos aspectos, íntimamente relacionados entre sí, de la maduración personal. En la familia se aprende a pedir permiso sin avasallar, a decir «gracias» como expresión de una sentida valoración de las cosas que recibimos, a dominar la agresividad o la voracidad, y a pedir perdón cuando hacemos algún daño. Estos

pequeños gestos de sincera cortesía ayudan a construir una cultura de la vida compartida y del respeto a lo que nos rodea» (Laudato si', 213).

Nuestras comunidades están necesitadas de buenos pastores que no olviden que llevan este rebaño al buen pastor una promoción integral. Pastores con olor a oveja, que no los confundan ni los exploten. El buen pastor deja a las ovejas que están gordas y bien protegidas en su redil y sale personalmente, aun en mal tiempo, en busca de las ovejas que andan en el campo.

6. LOGROS

Poco a poco, como el grano de mostaza, se va construyendo el proceso de la vocalía de campesinos. Los que ya nos contagiarnos de esta acción pastoral lo hacemos con entusiasmo y con alegría, los sacerdotes y más los campesinos y campesinas. Sí que con la ayuda del buen pastor seguimos haciendo camino.

7. PUESTA EN COMUN

Comentar y sacar conclusiones de la realidad de los campesinos para apoyarlos en su evangelización y catequesis, celebraciones y su promoción social.

* Plenario.

8. CELEBREMOS

Salmo 23

El Señor es mi pastor; nada me falta. En verdes praderas me hace descansar, a las aguas tranquilas me conduce, me da nuevas fuerzas y me lleva por caminos rectos, haciendo honor a su nombre.

Aunque pase por el más oscuro de los valles, no temeré peligro alguno, porque tú, Señor, estás conmigo; tu vara y tu bastón me inspiran confianza.

Me has preparado un banquete ante los ojos de mis enemigos; has vertido perfume en mi cabeza, y has llenado mi copa a rebosar. Tu bondad y tu amor me acompañan a lo largo de mis días, y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré.

* Convivencia compartiendo las galletas y el café.

CUARTO ENCUENTRO:

Propuestas y Retos de nuestra Pastoral del Campo

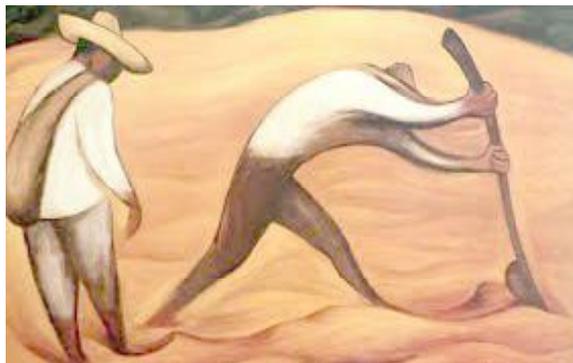
1. CITA GENERADORA

«Llegar a tener una pastoral encarnada, sabemos que también hay que ir a la base, para lograr una pastoral efectiva y firme» (Ob. José López Lara).

2. BIENVENIDA Y UBICACIÓN

Hemos compartido nuestro caminar, los pasos que hemos dado, de un encuentro han surgido propuestas que se hacen acciones concretas y esas mismas acciones nos exigen otro encuentro y así se ha logrado un camino en proceso.

Ahora bien, el cuidado de nuestra casa común, y la promoción humana, basada en una ecología espiritual, desde la base, son las metas que podemos visualizar como camino.



3. ORACION

Signo: Vaso con agua y colilla de cigarro.

Canto: «LAUDATO SÍ, O MI Signore»

Laudato sí, signore mío (4)

*Por el sol de cada día que calienta y da vida
y que ilumina el camino de quien te busca, Señor.*

*Por nuestra madre la tierra que nos da flores y hierba
sobre la que trabajamos por el pan de cada día.*

* Himno oración: n. 87 de Laudato sí'

Himno de san Francisco de Asís:

Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas, especialmente el hermano sol, por quien nos das el día y nos iluminas. Y es bello y radiante con

gran esplendor, de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas, en el cielo las formaste claras y preciosas, y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento y por el aire, y la nube y el cielo sereno, y todo tiempo, por todos ellos a tus criaturas das sustento.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua, la cual es muy humilde, y preciosa y casta.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego, por el cual iluminas la noche, y es bello, y alegre y vigoroso, y fuerte.

4. LUCES Y FORTALEZAS

- Es gratificante trabajar con la gente del campo, porque aman y huelen a su tierra. Tienen plena conciencia de Dios Padre providente.
- Se ha integrado de alguna manera un «equipo» que nos vamos acompañando y comprometidos con esta pastoral.
- Cada vez más hay conciencia en todo el planeta de trabajar en favor del «medio ambiente», incluso ya es parte de nuestra cultura el término «ecología.»
- Se ha tomado plena conciencia de la gran injusticia que pesa sobre la gente del campo. La desigualdad económica provoca mucha violencia.
- Trabajar por la paz es un anhelo de todos.

Desde el principio, apoyados por el vicario general, hoy Sr. Obispo Pedro Vázquez, por la

vicaría de pastoral P. Francisco Escobar, arropada esta vocalía por el asesor de pastoral social primero por el P. Alfredo Palacios luego por el P. Guadalupe Muñoz, y algunos asesores en nuestros decanatos, como en Ayotlán el P. Luis Gutiérrez. Y las parroquias que nos han recibido, Jesús María, el P. Agustín, encargado de campesinos y el Sr. Cura Miguel Magaña nos recibió en Tototlán. Nos propusimos tocar las puertas con el Sr. Cura de San Julián, el P. Carlos De La Torre, para seguir caminando en la región cristera.

Ante los campesinos, los líderes ya están identificados, en la promoción de estos encuentros.

- Otra de fortaleza es el gran deseo de seguir caminando de parte de las familias campesinas, y, sobre todo, es un logro el haber encontrado un camino para hacer realidad la pastoral del campo.

5. ILUMINACIÓN

«El cuidado de la naturaleza es parte de un estilo de vida que implica capacidad de convivencia y de comunión. Jesús nos recordó que tenemos a Dios como nuestro Padre común y que eso nos hace hermanos. El amor fraterno sólo puede ser gratuito, nunca puede ser un pago por lo que otro realice ni un anticipo por lo que esperamos que haga. Por eso es posible amar a los enemigos. Esta misma gratuidad nos lleva a amar y aceptar el viento, el sol o las nubes, aunque no se sometan a nuestro control. Por eso podemos hablar de una *fraternidad universal*» (Laudato si', 228)

«Hace falta volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo, que vale la pena ser buenos y honestos. Ya hemos tenido mucho tiempo de degradación moral, burlándonos de la ética, de la bondad, de la fe, de la honestidad, y llegó la hora de advertir que esa alegre superficialidad nos ha servido de poco. Esa destrucción de todo fundamento de la vida social termina enfrentándonos unos con otros para preservar los propios intereses, provoca el surgimiento de nuevas formas de violencia y crueldad e impide el desarrollo de una verdadera cultura del cuidado del ambiente» (Laudato si', 229).

(Comentar lo que ha llamado la atención).

6. PROPUESTAS Y RETOS DE NUESTRA PASTORAL DEL CAMPO

- Lograr que más gente del campo se vaya uniendo a este movimiento pastoral.
- Seguir fomentando los contenidos que se han elaborado, que en muchos ambientes no se han reflexionado. Sobre todo, la Carta encíclica *Laudato si'*, sobre el cuidado de la creación, del papa Francisco.
- Que en cada parroquia se logren pequeñas comunidades o grupos de base para que a la luz de la palabra de Dios y en torno a la eucaristía, haya acciones concretas, como campañas de reforestación, limpieza, en la formación de valores, cuidado del agua.
- Asumir en nuestro programa de «formar comunidad» las fechas que, en lo nacional o internacional, promueven, por ejemplo, el día mundial del agua, del clima, de la tierra.
- Los campesinos se han comprometido promover los productos orgánicos en sus cultivos.
- Otro gran reto es, promover seriamente la economía solidaria.

En Tototlán el 13 de febrero de 2016 se dieron aportaciones de como celebrar el día mundial del agua, del clima y de la tierra 22. Por tantos trabajos de cuaresma y pascua no se pudieron realizar, pero se dan a conocer para asumir las que se puedan en sus comunidades.

Día mundial del agua (22 de marzo)

- * colocar anuncios que promuevan el uso sustentable de este recurso.
- * el sacerdote al final de la misa dominical se haga énfasis en este hecho.
- * no desperdiciarla, reutilizarla, hacer uso del agua tratada en lo más que se pueda.
- * aprovechar el agua de lluvia juntándola en botes o tambos.
- * hacer un periódico mural
- * motivar a pintar bardas con este mensaje.
- * buscar la manera de solucionar el problema de

la contaminación del agua de las presas, por ejemplo, de la Luz en la Leonera, Jesús María.

- * anunciar en la hojita parroquial una campaña de cuidar el agua en el uso doméstico.
- * hay que darle el valor que tiene por que el agua es vida.
- * cuidar que no haya fugas, llamarle la atención a quien veamos que la desperdicia

Día mundial del clima (26 marzo):

- * darle la importancia necesaria a la reforestación, evitar la tala de árboles.
- * no tirar basura
- * evitar incendios.
- * evitar todo lo que contamine el medio ambiente.
- * hacer una campaña para juntar basura por los caminos.
- * promoverlo en la hojita parroquial.
- * tratar de usar menos aerosoles.
- * no usar fungicidas o pesticidas.
- * usar menos nuestros vehículos.

Día internacional de la tierra (22 abril):

- * no tirar los cadáveres de los animales.
- * cuidar los árboles plantados.
- * ver nuestro mundo con más amor y conciencia.
- * Devolverle un poco de lo que ella nos da por ejemplo, al cosechar, incorporar la basura nuevamente a la tierra.
- * plantar un árbol.
- * pedir con anticipación al ayuntamiento árboles y promover el cuidado de ellos.
- * dar a conocer la importancia del abono orgánico.
- * evitar contaminar el suelo con agroquímicos.
- * promoverlo en la hojita parroquial.
- * cultivar hortalizas.
- * hacer una campaña de reciclaje.
- Para seguir caminando es muy importante apoyar a los líderes campesinos formándoles para que sean buenos guías.

7. PUESTA EN COMUN

Después de vivir este encuentro los invito a comprometerse a trabajar en líneas de acción, de mi parte, les sugiero estas:

- * Realizar de ya una campaña de reforestación acudiendo a las autoridades municipales para el acopio de árboles.
- * Promover el uso de abonos orgánicos.
- * Trabajar organizadamente en favor de la limpieza, animar una espiritualidad ecológica.
- * Trabajar por una economía solidaria.

Se hacen las aportaciones y se elige las más realizables y urgentes.

8. CELEBREMOS

En torno a un recipiente con agua, otro con tierra y un árbol y una flor, se hacen peticiones y se termina con la oración del papa Francisco -por la tierra- (Laudato si', 246):

Oración por nuestra tierra

Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas, Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza. Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie.

Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos. Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción. Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra.

Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados, a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas en nuestro camino hacia tu luz infinita. Gracias porque estás con nosotros todos los días. Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.

- * Convivencia compartiendo el café con las galletas.

ANEXO:

Celebración del Día del Campesino

«DIOS PROVIDENTE NOS REGALA EL PAN BAJADO DEL CIELO
PARA QUE EN EL TENGAMOS VIDA».

Objetivo:

Reconocer a nuestro Dios, como Padre creador providente, a quien damos gracias por sus cuidados y pedimos nos bendiga en este temporal de siembra, para cosechar lo necesario para vivir dignamente como hijos de Dios.

El 15 de mayo por esta ocasión cae en domingo, y precisamente en la solemnidad de Pentecostés, conclusión de la Pascua. Ojalá se haya podido celebrar la semana del campesino, y el mismo viernes o el sábado hacer la celebración.

Algunas propuestas para la celebración son:

- * Hora santa por los campesinos
- * Lectio divina
- * Celebración eucarística.

Después de la celebración eucarística se hace la bendición de las semillas y la maquinaria, se pueden dar a conocer a todos los asistentes a la celebración, los compromisos de la semana del campesino.

Después de la Misa se puede organizar una convivencia

- Comida de traje para compartir fraternalmente.
- Kermés
- Exposición de semillas
- Hora del aficionado, etc.
- Se recomienda que en lo posible sean los varones los que participen en la liturgia.

De antemano se debe organizar una convivencia, también se pueden invitar a las casas que venden insumos agrícolas para promoverse. Esto ha dado muy buenos resultados.

Se anexan pues, el esquema para la celebración eucarística del día del campesino, la hora santa y la Lectio Divina.



«Los Sacramentos son un modo privilegiado de cómo la naturaleza es asumida por Dios y se convierte en mediación de la vida sobrenatural. A través del culto somos invitados a abrazar el mundo en un nivel distinto. El agua, el aceite, el fuego y los colores son asumidos con toda su fuerza simbólica y se

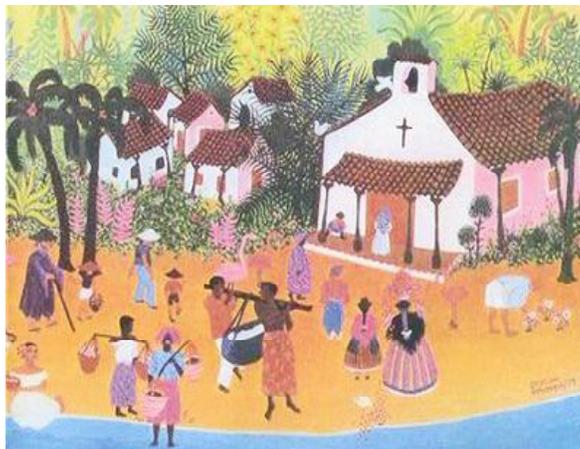
incorporan en la alabanza. La mano que bendice es instrumento del amor de Dios y reflejo de la cercanía de Jesucristo que vino a acompañarnos

en el camino de la vida. El agua que se derrama sobre el cuerpo del niño que se bautiza es signo de vida nueva. No escapamos del mundo ni negamos la naturaleza cuando queremos encontrarnos con Dios... Para la experiencia cristiana, todas las criaturas del universo material encuentran su verdadero sentido en el Verbo encarnado, porque el Hijo de Dios ha incorporado en su persona parte del universo material, donde ha introducido un germen de transformación definitiva: el Cristianismo no rechaza la materia, la corporeidad; al contrario, la valoriza plenamente en el acto litúrgico, en el que el cuerpo humano muestra su naturaleza íntima de templo del Espíritu y llega a unirse al Señor Jesús, hecho también él cuerpo para la salvación del mundo» (Laudato si', 235).

«En la Eucaristía lo creado encuentra su mayor elevación. La gracia, que tiende a manifestarse de modo sensible, logra una expresión asombrosa cuando Dios mismo, hecho hombre, llega a hacerse comer por su criatura. El Señor, en el colmo del misterio de la Encarnación, quiso llegar a nuestra intimidad a través de un pedazo de materia. No desde arriba, sino desde adentro, para que en nuestro propio mundo pudiéramos encontrarlo a él. En la Eucaristía ya está realizada la plenitud, y es el centro vital del universo, el foco desbordante de amor y de vida inagotable. Unido al Hijo encarnado, presente en la Eucaristía, todo el cosmos da gracias a Dios... El mundo que salió de las manos de Dios vuelve a él en feliz y plena adoración. En el Pan eucarístico, la creación está orientada hacia la divinización, hacia las santas bodas, hacia la unificación con el Creador mismo. Por eso, la Eucaristía es también fuente de luz y de motivación para nuestras preocupaciones por el ambiente, y nos orienta a ser custodios de todo lo creado» (Laudato si', 236).

«El domingo, la participación en la Eucaristía tiene una importancia especial. Ese día se ofrece

como día de la sanación de las relaciones del ser humano con Dios, consigo mismo, con los demás y con el mundo... El ser humano tiende a reducir el descanso contemplativo al ámbito de lo infecundo o innecesario, olvidando que así se quita a la obra que se realiza lo más importante: su sentido. Estamos llamados a incluir en nuestro obrar una dimensión receptiva y gratuita, que es algo diferente de un mero no hacer... El descanso es una ampliación de la mirada que permite volver a reconocer los derechos de los demás. Así, el día de descanso, cuyo centro es la Eucaristía, derrama su luz sobre la semana entera y nos motiva a incorporar el cuidado de la naturaleza y de los pobres» (Laudato si' 237).



como día de la sanación de las relaciones del ser humano con Dios, consigo mismo, con los demás y con el mundo... El ser humano tiende a reducir el descanso contemplativo al ámbito de lo infecundo o innecesario, olvidando que así se quita a la obra que se realiza lo más importante: su sentido. Estamos llamados a incluir en nuestro obrar una dimensión receptiva y gratuita, que es algo diferente de un mero no hacer... El descanso es una ampliación de la mirada que permite volver a reconocer los derechos de los demás. Así, el día de descanso, cuyo centro es la Eucaristía, derrama su luz sobre la semana entera y nos motiva a incorporar el cuidado de la naturaleza y de los pobres» (Laudato si' 237).

ESQUEMA DE LA EUCARISTIA DE CAMPEÑINOS

Monición de entrada:

Con gran ilusión y confianza en Dios providente nos hemos reunido, para ofrecer a Dios nuestro padre nuestros trabajos de la siembra de este temporal. Que esta eucaristía nos llene de la presencia del señor Jesús para que nos colme el corazón de fe y esperanza. Sean bienvenidos todos y participemos activamente.

Lecturas:

(El domingo 15 se toman las Lecturas de Pentecostés. En otros días, pueden usarse las siguientes):

- Primera lectura: Amos. 8, 4-10.
- Salmo: 8
- Segunda lectura: Hechos de los apóstoles 2, 42-47.
- Evangelio: Juan 4, 1-15

Monición:

Para nosotros los campesinos la palabra de Dios, debe ser la luz que nos guíe y sea la fuerza

que nos motive a seguir trabajando, para conseguir el sustento de cada día para lograr juntos un mundo mejor. Escuchemos con atención la palabra de Dios.

Ideas para la homilía:

- * El agua viva, signo del Espíritu Santo, es fuente para calmar la sed por que alienta nuestra fe. Sin el dinamismo del Espíritu Santo nuestra fe es una fe estéril. Con cuánta razón las comunidades del desierto las cuales nos heredaron los textos bíblicos, comparan la falta de fe con la del agua.
- * En la pastoral hay que recuperar el valor creador del agua. Si el agua es el símbolo de la vida, es el elemento que significa la purificación desde Dios.
- * Nuestra espiritualidad tiene que asumir un compromiso profético en la defensa del agua como elemento indispensable para la vida, símbolo de la bondad, fecundidad y ternura del creador.

Oración universal

Con un corazón confiado oremos a Dios nuestro Padre. Digamos:

Padre bueno y providente, escúchanos.

1. Pidamos por el papa, los obispos y sacerdotes, para que nos sepan acompañar y se comprometan más con nuestra realidad campesina. *Oremos.*

2. Pidamos por nuestros gobernantes, para que favorezcan con apoyos y leyes justas nuestros trabajos del campo. *Oremos.*
3. Oremos a Dios nuestro Padre que nos mande la lluvia necesaria y libre de todo mal a nuestra siembra. *Oremos.*
4. Oremos a Dios nuestro Padre para que nos de fuerza y nos sepamos comprometer con la ecología y el medio ambiente de nuestra tierra. *Oremos.*
5. Oremos por nuestra parroquia para que formemos de verdad una comunidad de fe centrada en la eucaristía y la palabra de Dios. *Oremos.*

Padre de amor, en tus manos está toda nuestra vida, concédenos lo que hoy con fe te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Ofrendas:

CANASTA CON FRUTA DE LA REGION: La tierra que dios nos regaló, es una tierra generosa, que nos da los frutos necesarios para vivir dignamente.

DESPENSA: Esta canasta, la ofrecemos a dios nuestro padre providente, para significar nuestra caridad y solidaridad con los más necesitados.

BIBLIA: Dios siempre siembra su palabra en nuestro corazón, para que demos siempre buenos frutos.

INSTRUMENTO DE TRABAJO: (Pala, azadón, machete, etc.) ofrecemos este instrumento de trabajo para significar nuestro esfuerzo para lograr una buena cosecha.

FLORES: Significamos con estas flores, nuestro agradecimiento a Dios nuestro padre, por tanto y tanto amor que nos regala día a día.

PAN Y VINO: Ofrecemos pan y vino, para que se nos conviertan en el cuerpo y sangre de Cristo, para que nos den nueva vida.

MONICION FINAL:

Demos gracias Dios por esta celebración que hemos vivido, que sea un signo de fe y de solidaridad entre nosotros y que siempre Cristo sea el centro de nuestra vida.



Bendiciones Varias:

DE TRABAJOS DEL CAMPO:

Señor y Padre santo, que mandaste al hombre que guardara y cultivara la tierra, te suplicamos con humildad (+) que nos concedas siempre cosechas abundantes, des fertilidad a nuestros sembrados y, alejando de nuestros campos las tormentas y granizo, las semillas puedan germinar con abundancia. Por Jesucristo nuestro Señor.

diste el dominio sobre los animales, a fin de que le sirvan de ayuda en sus necesidades y en su trabajo; cuida de estas criaturas, bendícelas (+) para que retocen en tu presencia, haz que las cuidemos debidamente para nuestra subsistencia, y así, ayudados con los bienes presentes, busquemos con más confianza los bienes futuros. Por Jesucristo nuestro Señor.

DE TIERRAS DE CULTIVO:

Padre Dios, que desde el principio del mundo ordenaste en tu providencia que la tierra germinara hierba verde y produjera toda clase de frutos, y proporcionas al hombre semilla para sembrar y pan para comer, te pedimos que bendigas estas tierras (+), fecundadas por tu bondad y cultivadas por el trabajo del hombre, rebosen de frutos abundantes, y tu pueblo, colmado de tus dones, te alabe sin cesar ahora y siempre. Por Jesucristo nuestro Señor.



DE INSTRUMENTOS DE TRABAJO:

Padre Dios, de quien desciende la plenitud de la bendición y hacia quien sube la oración del que te bendice; protege con amor a estos tus hijos (+) que confiadamente presentan ante ti sus instrumentos de trabajo y concédeles que, con actividad infatigable, colaboren en el perfeccionamiento de la creación, ganen su sustento y el de los suyos, ayuden al progreso de la sociedad humana, y alaben sin cesar la gloria de tu Nombre. Por Jesucristo nuestro Señor.

DE SEMILLAS:

Tú, Señor, que haces brotar de la tierra hierbas con semilla para que las domesticemos y las cultivemos, bendice (+) estas semillas, favorécelas con una suave y reconfortante brisa, fecúndalas con el rocío del cielo, y haz que lleguen sin daño alguno a su plena madurez, para utilidad del cuerpo y del alma de tus hijos. Por Jesucristo nuestro Señor.

DE MAQUINARIA:

Señor, fuente única de todas las ciencias, que te has dignado iluminar el talento de los hombres para que inventen instrumentos aptos para ayudarse en sus actividades, bendice (+) esta maquinaria, para que funcione siempre dócil y exacta en las manos humanas, sin causar ningún daño. Que contribuya a tu gloria en el conjunto de todas las cosas, manifestando el talento de tus hijos, creados a tu imagen y semejanza. Por Jesucristo nuestro Señor.

DE ANIMALES:

Señor Dios, autor de todos los bienes, que creaste al hombre a tu imagen y semejanza y le

Hora Santa por los Campesinos

Canto de adoración, Exposición del Santísimo Sacramento.

Himno:

Gracias, Señor, por esta agua que llega del aire hasta los campos, los bosques, las huertas y las tierras de cultivo. Gracias por tu Palabra que riega este desierto del alma, prometiendo la hora de la cosecha.

Gracias por tanta gracia, por tan cuidada entrega, por el sol que calienta este corazón yerto. Gracias por las flores primeras que abren ojos de luz a tanta claridad tan honda y ciega.

Gracias porque lates en los terrones, favoreciendo los tiernos esponsales del verdor con la tierra, la yunta con la rama.

Gracias porque nos enseñas a ser lo que éramos, a olvidar nuestras sequías en tiempos de lluvias. Gracias porque ha llegado el tiempo del que ama. Amén.

Salmo 137:

Antífona: *Te doy gracias, Señor, de todo corazón, porque cuando te invoqué me escuchaste.*

Coro 1: Te doy gracias, Señor, de todo corazón; delante de los ángeles tocaré para ti. Me prostraré hacia tu santuario. Daré gracias a tu nombre.

Coro 2: Por tu misericordia y tu lealtad, porque tu promesa supera a tu fama; cuando te invoqué me escuchaste, acreciste el valor de mi alma.

Coro 1: Que te den gracias, Señor, los reyes de la



tierra, al escuchar la profecía de tu boca; canten los caminos del Señor, porque la gloria del Señor es grande.

Coro 2: El Señor es sublime, se fija en el humilde y de lejos conoce al soberbio.

Coro 1: Cuando camino entre peligros, me conservas la vida; extiendes tu brazo contra la ira de mi enemigo, y tu derecha me

salva.

Coro 2: El Señor completará sus favores conmigo. Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.

Todos: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: *Te doy gracias, Señor, de todo corazón, porque cuando te invoqué me escuchaste.*

Salmo 88:

Antífona: *La tierra ha dado su fruto, nos ha bendecido el Señor, nuestro Dios.*

Salmista: El Señor tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación.

Todos: Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos alaben.

Salmista: Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia; con equi-

dad riges los pueblos y gobiernas las naciones de la tierra.

Todos: Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos alaben.

Salmista: La tierra ha dado su fruto, nos bendice el Señor, nuestro Dios; que Dios nos bendiga y que le teman hasta los confines de la tierra.

Todos: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: *La tierra ha dado su fruto, nos ha bendecido el Señor, nuestro Dios.*

Lectura bíblica:

Del profeta Joel (2,12b-19. 21-24. 26-27).

Esto dice el Señor: Conviértanse a mí de todo corazón, con ayuno, con llanto, con luto, rasguen sus corazones, más que las vestiduras; conviértanse al Señor, su Dios, porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad, y se arrepiente de las amenazas. Quizá se arrepienta y nos deje todavía su bendición, la ofrenda, la libación para el Señor, su Dios.

Toquen la trompeta en Sión, proclamen el ayuno, convoquen la reunión. Congreguen al pueblo, santifiquen la asamblea, reúnan a los ancianos, congreguen a muchachos y niños de pecho. Salga el esposo de su alcoba y la esposa del tálamo. Los sacerdotes, ministros del Señor, lloren entre el atrio y el altar y digan: Perdona, Señor, a tu pueblo; no entregues tu heredad al oprobio, no la dominen los paganos; no se diga entre las naciones ‘¿dónde está su Dios?’. El Señor tenga celos por su tierra y perdone a su pueblo.

Entonces el Señor respondió a su pueblo diciendo: ‘Miren, les envío el trigo, el vino y el aceite, hasta saciarse, y no los entregaré al oprobio de las gentes.

No temas, suelo; alégrate y regocíjate, porque el Señor hace cosas grandes. No teman, animales del campo, germinarán los desiertos, los árboles darán fruto, y su riqueza la vida y la higuera.

Hijos de Sión, alégrense, gócense en el Señor, su Dios, que les dará la lluvia temprana en su sazón, hará descender como antes las lluvias tempranas y tardías. Los graneros se llenarán de semilla, rebosarán los lagares de vino y aceite. Comerán hasta saciarse, y alabarán el nombre del Señor su Dios. Porque hizo milagros en su favor, y mi pueblo no será confundido.

Sabrán que Yo soy el Señor, su Dios, que estoy en medio de Israel, y mi pueblo no quedará nunca confundido. Palabra de Dios.

Cántico:

Daniel 3,57-88.58.

Coro 1: Creaturas todas del Señor, bendigan al Señor, ensálcenlo con himnos por los siglos.

Coro 2: Ángeles del Señor, bendigan al Señor; cielos, bendigan al Señor.

Coro 1: Aguas del espacio, bendigan al Señor; ejércitos del Señor bendigan al Señor.

Coro 2: Sol y luna, bendigan al Señor; astros del cielo, bendigan al Señor.

Coro 1: Lluvia y rocío, bendigan al Señor; vientos todos, bendigan al Señor.

Coro 2: Fuego y calor, bendigan al Señor; fríos y heladas, bendigan al Señor.

Coro 1: Rocíos y nevadas bendigan al Señor; témpanos y hielos, bendigan al Señor.

Coro 2: Escarchas y nieve, bendigan al Señor; noche y día, bendigan al Señor.

Coro 1: Luz y tinieblas, bendigan al Señor; rayos y nubes, bendigan al Señor.

Coro 2: Bendiga la tierra al Señor, ensálcelo con himnos por los siglos.

Coro 1: Montes y cumbres, bendigan al Señor; cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Coro 2: Manantiales, bendigan al Señor; mares y ríos, bendigan al Señor.

Coro 1: Cetáceos y peces, bendigan al Señor; aves del cielo, bendigan al Señor.

Coro 2: Fieras y ganados, bendigan al Señor, ensálcenlo con himnos por los siglos.

Coro 1: Hijos de los hombres, bendigan al Señor; bendiga Israel al Señor.

Coro 2: Sacerdotes del Señor, bendigan al Señor; siervos del Señor, bendigan al Señor.

Coro 1: Almas y espíritus justos, bendigan al Señor; santos y humildes de corazón, bendigan al Señor.

Coro 2: Ananías, Azarías y Misael, bendigan al Señor, ensálcenlo con himnos por los siglos.

Coro 1: Bendito el Señor en la bóveda del cielo, alabado y glorioso y ensalzadlo, por los siglos.

Coro 2: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Preces:

Con acción de gracias por el trabajo de nuestras manos, pidamos al Señor su bendición para que en nuestra vida no dejemos de dar frutos de justicia y santidad, como lo hizo san Isidro Labrador. Y digamos:

R. Mira, Señor, el fruto de nuestro trabajo.

1. Dios providentísimo, que con paternal precisión nos das el alimento cosechado de la tierra, haz que el fruto que recolectamos con el sudor de nuestra frente sirva para el sustento de nuestra vida y para el desarrollo humano de nuestras personas. R.
2. Tú que bendices la tierra y la enriqueces sin medida, y por tu Hijo Jesucristo nos llenas de frutos de justicia, haz que permaneciendo en Él participemos de plenitud de vida y demos frutos abundantes. R.
3. Tú que en la Eucaristía te sirves del pan y del vino, fruto de nuestro trabajo, como signos del Sacramento de nuestra fe, concédenos que estos dones que separamos para ti en la Mesa de tu Hijo alimenten la vida de tu Iglesia. R.



4. Tú que nos das el pan de cada día, que alimentas a los pájaros del cielo y vistes a las flores del campo, enséñanos a no estar agobiados pensando qué vamos a comer, o con que nos vamos a vestir, sino a buscar sobre todo tu Reino y su justicia. R.

5. Tú que eres Padre de todos y deseas que tus hijos participen por igual de todos los bienes, haz que los necesitados puedan gozar de una vida sin angustias, preocupaciones, vicios o deshonestidades, y vivan entregados a tu alabanza y a su superación. R.

6. Señor Dios nuestro, creador de todas las cosas, que con el rocío del cielo y fertilidad de la tierra nos concedes cosechas abundantes, te damos gracias por el

trabajo del campo que traemos ante tu altar, y concédenos alabarte sin cesar por tu misericordia, para que el disfrute de los bienes temporales nos anime a buscar con mayor interés los bienes eternos, como lo hizo san Isidro. R.

Señor Dios, Padre lleno de amor, que diste a nuestros padres una tierra buena y fértil para que en ella encontraran descanso y bienestar, y con el mismo amor nos das a nosotros fuerza para dominar la creación y sacar de ella nuestro sustento y nuestro progreso, al darte gracias por todas tus maravillas te pedimos que tu luz nos haga descubrir siempre que has sido tú quien nos ha dado fuerzas para crear las riquezas de la tierra y los avances de la técnica. Por Jesucristo nuestro Señor.

Canto eucarístico.

Bendición con el Santísimo.

LECTIO DIVINA:

Parábola del Sembrador

Mc 4, 1-20

LECTURA

¹De nuevo comenzó Jesús a enseñar a la orilla del lago. Y se le reunió tanta gente que decidió subir a una barca que estaba en el lago y sentarse en ella, mientras la gente permanecía junto al lago en tierra firme. ²Entonces Jesús se puso a enseñarles muchas cosas por medio de parábolas. Les decía en su enseñanza: ³-Escuchad: Una vez, un sembrador salió a sembrar. ⁴Al lanzar la semilla, una parte cayó al borde del camino y llegaron los pájaros y se la comieron. ⁵Otra parte cayó entre las piedras, donde había poca tierra; y como la tierra no era profunda, la semilla brotó muy pronto; ⁶pero en cuanto salió el sol, se agostó y, al no tener raíz, se secó. ⁷Otra parte de la semilla cayó entre cardos, y los cardos crecieron y la ahogaron sin dejarle que diera fruto. ⁸Otra parte, en fin, cayó en tierra fértil y germinó y creció y dio fruto: unas espigas dieron grano al treinta; otras, al sesenta; y otras al ciento por uno. ⁹Jesús añadió:— Quien pueda entender esto, que lo entienda. ¹⁰Cuando Jesús se quedó a solas, los que lo rodeaban, junto con los Doce, le preguntaron por el significado de las parábolas. ¹¹Les dijo:— A vosotros, Dios os permite conocer el secreto de su reino; pero a los otros, los de fuera, todo les llega por medio de parábolas, ¹²para que, aunque miren, no vean; y aunque escuchen, no entiendan, no sea que se conviertan y sean perdonados. ¹³Y Jesús continuó:— ¿No comprendéis esta parábola? Entonces, ¿cómo comprenderéis todas las demás? ¹⁴El sembrador representa al que anuncia el mensaje. ¹⁵Hay quienes son como la semilla que cayó al borde del camino: escuchan el mensaje, pero luego llega Satanás y se lleva lo que ya estaba sembrado en ellos. ¹⁶Otros son como la semilla que cayó entre las piedras: oyen el mensaje y de momento lo reciben con alegría; ¹⁷pero no tienen raíces y son volubles; así que, cuando les llegan las pruebas o persecuciones a causa del propio mensaje, en

seguida sucumben. ¹⁸Otros son como la semilla que cayó entre los cardos: oyen el mensaje, ¹⁹pero los problemas de la vida, el apego a las riquezas y otras apetencias, llegan y lo ahogan de manera que no da fruto. ²⁰Otros, en fin, son como la semilla que cayó en tierra fértil: oyen el mensaje, lo reciben y dan fruto al treinta, al sesenta o al ciento por uno.

Oración para la lectura

¿A qué salió el sembrador?, ¿En qué tipos de terreno cayó lo sembrado? Lo que cayó en tierra buena, ¿Cuánto produjeron?

Leamos de nuevo el texto, orientándonos por las preguntas.

Esta es una de las parábolas que vienen acompañadas por una explicación de parte de Jesús.

La llamamos «Parábola del sembrador», ¿Por qué Jesús hablaba en parábolas? Porque quiere que sólo los discípulos comprendan lo que les enseña; les habla en un lenguaje sencillo y cotidiano, pero que al mismo tiempo encierra un misterio para los de fuera, para los que no creen en Él.

MEDITACIÓN

El lugar desde el que Jesús da a conocer esta parábola que acabamos de escuchar es un lugar muy importante ya que en él fue donde acontecieron la llamada de los primeros discípulos, en ese lugar vio a Leví al pasar, y es ahí también a donde lo han seguido sus discípulos y la gran multitud.

El texto nos dice que Jesús estaba enseñando a orillas del lago, y que había tanta gente que le obligaron a subir a una barca, y estando arriba Jesús como buen maestro toma asiento y se dispone a dirigir su enseñanza a la gente que aguarda a la orilla del lago; entre la gente que estaba allí bien podemos encontrar a personas llenas de curiosidad, otras con intereses meramente humanos, y otros con un espíritu abierto para escuchar las palabras

del maestro; tal y como las podemos encontrar hoy en los templos o en los grupos de oración.

La primera palabra de Jesús: *¡Escuchen!*, es una exclamación que nos debe de hacer pensar en la necesaria disposición que hay que tener para recibir con claridad el mensaje. Lo que Jesús está por decir necesita de un ambiente propicio para que pueda llegar a causar efecto en la vida de sus oyentes; por eso Jesús intenta despertar el interés sincero de la gente, para que logren examinar su corazón, su vida a través del lenguaje de una parábola; la cual necesariamente a quienes la escuchamos nos obliga a la reflexión, a la interiorización y a la decisión.

La parábola que Jesús nos describe en este texto, parte de un hecho tan cotidiano y común como lo es la siembra; a través de esta imagen él intenta comunicar a las personas que lo escuchan la grandeza del Reino de Dios que está haciéndose presente en medio de ellos. Esta grandeza del misterio del Reino se hace presente como vemos, en lo cotidiano de la vida, en medio de la sencillez, sin tanto alboroto; solo basta escuchar, atender a la voz de Dios que habla a través de las palabras de Jesucristo.

La parábola descrita por Jesús nos presenta a un hombre ubicado como el sembrador, el cual esparce su semilla. Una vez señalado esto, la parábola hace a un lado la presencia del sembrador para centrarse en la semilla y el espacio en el que ésta se desenvuelve después de haber sido arrojada por el sembrador. Los espacios o lugares en los que es arrojada la semilla son cuatro, la que cae en el borde del camino y se la comen los pájaros, la que cayó en terreno pedregoso donde no hay mucha tierra, la que cayó en la maleza y fue asfixiada por la misma y finalmente la que cayó en tierra buena, creció, se desarrolló y dio fruto en distintas proporciones.

Esta situación no debe de llevar a pensar en el servicio que Jesús hace a Dios, como el sembrador de la palabra divina, el cual arroja la palabra divina en el corazón del hombre, palabra que no es recibida igual forma en todos los corazones, porque el suelo de muchos hombres es infértil o no está preparado debidamente para recibir la semilla. En este contexto podemos hacernos una pregunta que comience a confrontar nuestra vida con la palabra de Dios que acabamos de escuchar y que ahora meditamos. De acuerdo a mi fe y mi experiencia de Dios ¿con qué clase de terreno me identifico?...

Después de la descripción de la parábola, nos indica el texto que Jesús se quedó a solas, y a su alrededor había gente y también los Doce; los cuales le preguntaron sobre las parábolas. Jesús les contesta señalándolos como depositarios del misterio de su reino por estar junto a él. En este contexto podemos pensar en la gente, que se ha quedado fuera, se ha ido y no ha podido descubrir el misterio del reino; y que este descubrimiento del reino es algo más que mirar, algo más que escuchar; es abrir el corazón y la vida a esta palabra de salvación que nos hace convertirnos al señor y disfrutar de su misericordia como lo dice Jesús.

Esta indicación de Jesús nos debe de confrontar y hacer pensar en la manera como nos acercamos a Dios, a su Palabra; tal vez en muchas ocasiones nos hemos quedado con la experiencia meramente sensitiva y no hemos dado el paso siguiente; el disfrutar y gustar de la soledad con Jesús, dialogar con él, el experimentarnos en su cercanía y poseedores de un misterio que nos rebaza y que nos hace descubrir que no basta con estar ahí, sino que necesito seguir haciendo experiencia de Jesús, experiencia de discipulado, vida de conversión y de encuentro constante con la misericordia que me ha traído Jesús.

Una vez manifestada esta insensibilidad de la gente y de los Doce, Jesús cuestiona sobre la incompreensión de la parábola y de lo difícil que les será entender lo que a su lado verán. Es por ello que hechas las preguntas, Jesús comienza a explicarles detalladamente la parábola. Ante esto no queda más que reconocer que la grandeza del reino de Dios nos rebaza y nos envuelve, y que nosotros por tanto, no podemos permanecer de pie esperando a comprender en su totalidad el misterio; esto es un error, ya que la comprensión del misterio se va haciendo de camino, en el recorrer de nuestra vida, en el ir ablandando el sendero de nuestra inestabilidad, en el ir arrojando lejos las piedras de nuestra aridez y en el ir arrancando la maleza de nuestros caprichos. Ahí está la capacidad de abrimos al entendimiento del misterio y el compromiso por llevar a cabo lo que Dios quiere de nosotros.

Dejémonos abrazar por Dios, maravillémonos de su palabra, acojamos la semilla de su Reino, porque participar de cerca de este misterio es un regalo, un don de Dios. Compartamos con nuestros hermanos el gozo de haber contemplado un signo claro de la verdad de la Palabra de Dios que ha sido

sembrada en nuestro corazón, y que con el auxilio divino la cuidaremos y la haremos fructificar en la vida eterna; *uno treinta, otro setenta y otro cien...*

ORACIÓN

Padre mío, quiero tener un corazón bueno y bien dispuesto para ser esa tierra buena que acoja tu semilla y la haga fructificar. Los afanes, dificultades y distracciones de la vida ordinaria pueden ahogar fácilmente esta semilla, por ello te pido humildemente que tu gracia la riegue y fertilice en esta meditación. Qué fácilmente me olvido de la semilla de gracia que sembraste en mí el día de mi bautismo. Ayúdame a aprender la lección del Evangelio y dame la fuerza para saber renunciar a todo lo que me aparte del fruto que mi semilla puede y debe dar. Que sepa renunciar a mi egoísmo y a todo aquello que constituye un obstáculo para amarte mejor a Ti y a los demás. Jesús, concede que la semilla de tu gracia crezca y dé muchos frutos para estar cerca de ti y llevarte a los demás.

CONTEMPLACIÓN

¿Qué tareas o acciones podemos realizar en respuesta a esta palabra que hemos escuchado?

Cada quién piense ante Dios, ¿Qué cambios a de realizar en su vida para permitir que la Palabra sembrada dé su fruto?

Remover la tierra para que la semilla de la Palabra de fruto en mí: apaciguar mi interior, liberarme la inquietud, serenarme en medio de las dificultades propias de la vida. En definitiva, confiarme a Dios.

Ayudar a Jesús a sembrar su palabra en la vida de alguna de las personas que conocemos; llevarle la Palabra de Dios a domicilio. Compartir con dicha persona nuestra propia experiencia en relación a la Palabra de Dios.

ORACIÓN FINAL

SEMBRANDO (fragmento)

Marcos Rafael Blanco Belmonte

De aquel rincón bañado por los fulgores del sol que nuestro cielo triunfante llena; de la florida tierra donde entre flores se deslizó mi infancia dulce y serena; envuelto en los recuerdos de mi pasado,

borroso cual lo lejos del horizonte, guardo el extraño ejemplo, nunca olvidado, del sembrador más raro que hubo en el monte.

Aún no se si era sabio, loco o prudente aquel hombre que humilde traje vestía; sólo sé que al mirarle toda la gente con profundo respeto se descubría. Y es que acaso su gesto severo y noble a todos asombraba por lo arrogante: ¡hasta los leñadores mirando al roble sienten las majestades de lo gigante!

Una tarde de otoño subí a la sierra y al sembrador, sembrando, miré risueño; ¡desde que existen hombres sobre la tierra nunca se ha trabajado con tanto empeño! Quise saber, curioso, lo que el demente sembraba en la montaña sola y bravía; el infeliz oyóme benignamente y me dijo con honda melancolía: -Siembro robles y pinos y sicomoros; quiero llenar de frondas esta ladera, quiero que otros disfruten de los tesoros que darán estas plantas cuando yo muera.

-¿Por qué tantos afanes en la jornada sin buscar recompensa? -dije. Y el loco murmuró, con las manos sobre la azada: - Acaso tú imagines que me equivoco; acaso, por ser niño, te asombre mucho el soberano impulso que mi alma enciende; por los que no trabajan, trabajo y lucho; si el mundo no lo sabe, ¡Dios me comprende!

Hoy es el egoísmo torpe maestro a quien rendimos culto de varios modos: si rezamos, pedimos sólo el pan nuestro. ¡Nunca al cielo pedimos pan para todos! En la propia miseria los ojos fijos, buscamos las riquezas que nos convienen y todo lo arrostramos por nuestros hijos. ¿Es que los demás padres hijos no tienen?... Vivimos siendo hermanos sólo en el nombre y, en las guerras brutales con sed de robo, hay siempre un fratricida dentro del hombre, y el hombre para el hombre siempre es un lobo.

Por eso cuando al mundo, triste, contemplo, yo me afano y me impongo ruda tarea y sé que vale mucho mi pobre ejemplo aunque pobre y humilde parezca y sea. ¡Hay que luchar por todos los que no luchan!

¡Hay que pedir por todos los que no imploran!
 ¡Hay que hacer que nos oigan los que no escuchan!
 ¡Hay que llorar por todos los que no lloran!
 Hay que ser cual abejas que en la colmena
 fabrican para todos dulces panales.
 Hay que ser como el agua que va serena
 brindando al mundo entero frescos raudales.
 Hay que imitar al viento, que siembra flores
 lo mismo en la montaña que en la llanura,

y hay que vivir la vida sembrando amores,
 con la vista y el alma siempre en la altura».

Dijo el loco, y con noble melancolía
 por las breñas del monte siguió trepando,
 y al perderse en las sombras, aún repetía:

- «¡Hay que vivir sembrando! ¡Siempre sembrando!...»

LA DIVINA PROVIDENCIA Y NUESTRO CUIDADO DE LA CREACIÓN

La Providencia Divina es el cuidado amoroso que tiene Dios de cada una de sus criaturas, siguiendo un proyecto de salvación para toda la creación y la historia, contando con la colaboración del ser humano. Dice el Catecismo de la Iglesia Católica:

«La divina providencia consiste en las disposiciones por las que Dios conduce con sabiduría y amor todas las criaturas hasta su fin último. Cristo nos invita al abandono filial en la providencia de nuestro Padre celestial (cf Mt 6,26-34) y el apóstol san Pedro insiste: ‘Confíenle todas sus preocupaciones pues él cuida de ustedes’ (1P 5,7; cf Sal 55,23). La providencia divina actúa también por la acción de las criaturas. A los seres humanos Dios les concede cooperar libremente en sus designios. La permisión divina del mal físico y del mal moral es misterio que Dios esclarece por su Hijo, Jesucristo, muerto y resucitado para vencer el mal. La fe nos da la certeza de que Dios no permitiría el mal si no hiciera salir el bien del mal mismo, por caminos que nosotros sólo conoceremos plenamente en la vida eterna» (CEC 321-324).

El estilo de vida en el que nos desenvolvemos nos ha sumergido en una dinámica en que el medio ambiente queda dañado. El egoísmo y la avaricia provocan atentados en contra de la naturaleza, invasiones en áreas no aptas para el asentamiento humano como barrancas, zonas de humedales, orillas de los ríos, linderos de lagunas y gran parte de las playas. Año con año nos enfrentemos a desastres provocados por la mano del hombre, quien en su afán de ganar terreno para su hábitat, sufre consecuencias como inundaciones por huracanes, el fe-

nómeno de Mar de Fondo, deslaves y tornados.

También en cuanto a la basura: tiramos nuestros desechos a la calle, sin pensar en las consecuencias que esa acumulación de basura en alcantarillas, presas, cauces de ríos y arroyos puede traer para el ser humano. La contaminación de los cuerpos de agua y la falta del vital líquido también son consecuencia del mal manejo que hemos venido haciendo de nuestros recursos naturales.

La investigación científica demuestra cómo el impacto de la actividad humana en cualquier lugar o región tiene efectos sobre el resto del mundo. Las consecuencias del descuido del medio ambiente no se limitan a una casa, zona o pueblo, sino dañan siempre la convivencia humana al violentar la dignidad y los derechos de las personas, que desean vivir en un ambiente seguro.

La Iglesia, que a la luz de la Palabra de Dios descubre y proclama la misión que el Creador ha encomendado a la humanidad de cultivar y custodiar la tierra (cf. Gn 2,15), ha destacado la gravedad de la crisis. «Cultivar y custodiar quiere decir hacer crecer el mundo con responsabilidad, transformarlo para que sea un lugar habitable para todos». «Desearía que todos asumiéramos el grave compromiso de respetar y custodiar la creación, de estar atentos a cada persona, de contrarrestar la cultura del desperdicio y del descarte, para promover una cultura de la solidaridad y del encuentro».

Pedimos al Señor la gracia de ser agentes activos y no pasivos en la preservación de nuestro planeta; que contribuyamos a que esta generación y las venideras tengan un futuro con mayores oportuni-

dades. Dios nos dio la naturaleza para que la cuidáramos, queremos escuchar su voz y seguir su mandato, para generar una cultura del cuidado, la prevención y el respeto del medio ambiente.

Que adoptemos medidas concretas para hacer nuestro planeta más ecológico y más limpio, comenzando por asear nuestras casas, calles y parques; por poner la basura en su lugar; por cuidar el agua y apagar las luces que no usemos; por no desperdiciar los alimentos y no contaminar ¡Todos podemos hacer algo! Es por nosotros y por los demás; por los que vivimos hoy y por los que vendrán mañana.

Los creyentes renovamos nuestra fe y acudimos al Creador. Él regula el ciclo natural de fecundidad de campos y animales, cuida la semilla y sus brotes, dispensa a todos sus dones, y no dejará sin socorrernos para que no falte pan a sus hijos. Implorar por el bien de la creación significa pedir a Dios y promover la fecundidad de la tierra, contrarrestando plagas, contaminación, granizadas, tempestades, u otros contratiempos que dañen nuestros cultivos. Significa comprometernos a amar la tierra y la

naturaleza en general, defendiéndola de todo lo que la daña, la contamina y la explota indiscriminadamente. Significa tener aprecio por los hombres y mujeres del campo y su actividad, pues por ellos comemos, y apoyarlos en sus ventas y trabajos. Significa cuidar el agua, patrimonio de las generaciones presentes y futuras; haciendo uso sensato de ese recurso cada vez más escaso, que no debemos desperdiciar, menos aún contaminar. Significa una cultura de sobriedad, de reciclaje, de no tirar basura, de cuidar el medio ambiente.

Demos un claro testimonio de unidad en la fe, de sólida esperanza y de fraternidad viva, elevando el corazón hacia el Padre celestial para implorar su bendición, alzando nuestros brazos libres de odios, divisiones, egoísmos, rencores, envidias y ambiciones. Que nuestra fe anime la fe de los pusilánimes. Que nuestra oración aliente la oración de los apáticos. Que nuestra fortaleza espiritual sostenga la debilidad de los conformistas y resignados. Que nuestra alegría espiritual contagie el corazón de los angustiados. Y esperemos anhelantes las sorpresas de Dios.

LETANÍAS DE LA DIVINA PROVIDENCIA

Señor, ten misericordia de nosotros. Cristo, ten misericordia de nosotros. Señor, ten misericordia de nosotros. Cristo, óyenos. Cristo, escúchanos.

R. Ten misericordia de nosotros.

Dios Padre de los cielos cuya providencia todo lo gobierna.

Dios Hijo redentor del mundo, buen pastor de tus ovejas.

Dios Espíritu Santo aliento de los que languidecen.

Un solo Dios Trinidad, santa providencia invariable.

Divina Providencia, cuidado divino de todas las creaturas.

Divina Providencia, creadora y gobernadora del mundo y de la historia.

Divina Providencia, obradora de grandes maravillas.

Divina Providencia, infinita como Dios.

Divina Providencia, sumamente buena e inmensa.

Divina Providencia, por quien vivimos, nos movemos y somos.

Divina Providencia, única esperanza y salud nuestra.

Divina Providencia, fuente de todos los bienes.

Divina Providencia, a quien nada le es imposible.

Divina Providencia, deseo y gloria nuestra.

Divina Providencia, consuelo de los pobres.

Divina Providencia, fortaleza de los débiles.

Divina Providencia, amparo de los caídos.

Divina Providencia, provisión nuestra.

Divina Providencia, refugio de los desempleados y migrantes.

Divina Providencia, vida y protección nuestra.

Divina Providencia, atención divina suficiente y consoladora.

Divina Providencia, tierna como madre de los huérfanos.

Divina Providencia, reparadora de los necesitados.

Divina Providencia, promotora de solidaridad cristiana.

Divina Providencia, piloto de los navegantes y desterrados.

Divina Providencia, escudo invencible.

Divina Providencia, pan de los hambrientos.

Divina Providencia, esperanza de los que no tienen casa.

Divina Providencia, consuelo en nuestro destierro.

R. El Señor te salvará de todos los peligros.

No hay Dios semejante a tí, Señor, ni lo hay según tus obras.

Deja tus cuidados en el Señor y El mismo te alimentará y de tus tribulaciones te salvará.

Tus ojos están sobre los justos que esperan en tu misericordia.

Como un padre se compadece de sus hijos, el Señor se compadece de aquellos que le temen, porque conoce la debilidad de nuestra naturaleza.

Tu divina Providencia se extienda en todo momento... Alabemos y demos gracias en todo instante y momento. Al santísimo y divinísimo Sacramento.

Oh Dios, cuya providencia no se engaña en sus disposiciones, te pedimos rendidamente que apartes de nosotros todo lo que nos cause daño y nos concedas lo que nos es provechoso, para vivir con tranquilidad en esta vida y asegurar nuestra estancia contigo por la eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo...

ELEMENTOS DE MISA PARA IMPLORAR POR UN BUEN TEMPORAL DESDE LA SIEMBRA HASTA LA COSECHA

PRIMER ESQUEMA

Monición de entrada:

Hermanos en la Fe y en el amor a Dios, en estos días del año en que iniciamos nuestros trabajos en el campo, imploramos un buen temporal, la fecundidad de la tierra, la ausencia de plagas, granizadas, tempestades, u otros contratiempos que dañen nuestros cultivos.

Esquema de Misa: En la siembra del campo

Oración colecta

Padre del cielo, confiados en tu ayuda echamos estas semillas que tú harás germinar; te pedimos que suplas en nuestros trabajos lo que supera nuestras posibilidades, ya que tú eres quien da el crecimiento. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Primera Lectura:

Del libro del Génesis (1,11-12; 2,15-17):

Entonces dijo Dios: «Produzca la tierra vegetación: hierbas que den semilla, y árboles frutales que den su fruto con su semilla sobre la tierra según su especie.» Y así fue. Tomó Dios al hombre y lo colocó en el jardín del Edén, para que cultivara y cuidara. Y le ordenó diciendo: «De todo árbol del huerto podrás comer; pero del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él, ciertamente morirás». Palabra de Dios.

Salmo responsorial:

R. La tierra está llena de tus criaturas, Señor.

Bendice, alma mía, al Señor. ¡Dios mío, qué grande eres! Te vistes de belleza y majestad, la luz te envuelve como un manto. R.

Haces brotar hierba para los ganados y forraje para los que sirven al hombre. El saca pan de los campos, y vino que le alegra el corazón, y aceite que le da brillo a su rostro, y alimento que le da fuerzas. R.

Cuántas son tus obras, Señor, y todas las hiciste con sabiduría; la tierra está llena de tus criaturas. Todos aguardan a que les des comida a su tiempo; se la echas y la atrapan; abres tu mano y se sacian de bienes. R.

Aleluya: El Señor nos dará la lluvia y nuestra tierra producirá su fruto.

Evangelio

según san Lucas (8, 4-15)

En aquel tiempo, se le juntaba a Jesús mucha gente, y viniendo a él de todas las ciudades, dijo en parábola: Salió un sembrador a sembrar su simiente; y al sembrar, una parte cayó al borde del camino, fue pisada, y las aves del cielo se la comieron; otra cayó sobre terreno pedregoso, y después de brotar, se secó, por no tener humedad; otra cayó en medio de abrojos, y creciendo con ella los abrojos, la ahogaron. Y otra cayó en tierra buena, y creciendo dio fruto centuplicado. Dicho esto, exclamó: El que tenga oídos para oír, que oiga. Le preguntaban sus discípulos qué significaba esta parábola, y él dijo: A vosotros se os ha dado el conocer los misterios del Reino de Dios; a los demás sólo en parábolas, para que viendo, no vean y, oyendo, no entiendan. La parábola quiere decir esto: La simiente es la Palabra de Dios. Los del borde del camino, son los que han oído; después viene el diablo y se lleva de su corazón la Palabra, no sea que crean y se salven. Los del terreno pedregoso son los que, al oír la Palabra, la reciben con alegría; pero éstos no tienen raíz; creen por algún tiempo, pero a la hora de la prueba desisten. Lo que cayó entre los abrojos, son los que han oído, pero a lo largo de su caminar son ahogados por las preocupaciones, las riquezas y

los placeres de la vida, y no llegan a madurez. Lo que en buena tierra, son los que, después de haber oído, conservan la Palabra con corazón bueno y recto, y dan fruto con perseverancia. Palabra del Señor.

Oración universal

Dios es nuestra Providencia y nuestro Padre, a quien nada de la vida de sus hijos se le escapa. Su amor nos atrae hacia Él, a pesar de nuestros pecados. Pidámosle que nos ayude a marchar hacia él a través de las dificultades de la vida y de nuestros trabajos del campo y de nuestro pueblo. Digamos humildemente:

R. Creador Providente, Sálvanos.

1. Que en este tiempo propicio para cultivar el campo, todo el pueblo de Dios se ponga en oración, primero para adorar y dar gracias al Creador y luego para implorar su misericordia y suplicarle mande la lluvia necesaria sobre nuestros campos. **Roguemos al Señor. R.**
2. Que los candidatos a los puestos públicos encuentren alternativas para proteger nuestra casa común la tierra nuestra hermana, y empujen a los ciudadanos a respetar el orden natural y la conversión de los pecados cometidos contra el medio ambiente en que vivimos. **Roguemos al Señor. R.**
3. Que los que sufren en su carne, en sus sentimientos, en sus relaciones humanas, o en su espíritu, ofrezcan sus dolor e impotencia, junto con Cristo como intercesión para implorar un Tiempo favorable en nuestros campos sembrados y alcanzar la cosecha y reencuentren salud y armonía. **Roguemos al Señor. R.**
4. Que la ciencia y la técnica mejore las cosechas, el uso de los recursos naturales, la cantidad de los alimentos, la producción de los insumos necesarios para una supervivencia digna, y condiciones de trabajo que favorezcan a la familia. **Roguemos al Señor. R.**
5. Que nuestro Creador y padre nos de un temporal favorable a nuestros trabajos en el campo y nos motive para valorar los trabajos de los

campesinos, así con abundantes cosechas, podremos reparar nuestros males, recuperar nuestras energías y ser solidarios con los necesitados. ***Roguemos al Señor. R.***

6. Que el Señor bendiga nuestros establos, nuestras vacas y que el producto nuestro de la leche sea reconocido en su valor para que alcance a sostener nuestras familias y busquemos no sólo los bienes materiales, sino aprendamos a vivir en conformidad con la voluntad de Dios y aprovechemos las circunstancias adversas. ***Roguemos al Señor. R.***
7. Que Dios nos conceda un buen temporal en nuestros campos y sepamos ser solidarios con los que más necesitan de nuestra ayuda, que nos libre de las desgracias del narcotráfico, de la violencia, de la corrupción y con la bendición de Dios nos ayude a sostener las necesidades de nuestra parroquia ***Roguemos al Señor. R.***
8. Que Dios vea el trabajo de nuestras manos y de nuestros campos como una ofrenda llena de fe y confianza y nos cuide durante todos estos días dedicados al campo de accidentes y peligros del alma y del cuerpo. ***Roguemos al Señor. R.***
9. Te pedimos Señor por nuestro obispo Electo Jorge Alberto, santificado y dale los 7 dones del Espíritu Santo para guiarnos; por nuestro administrador apostólico Sr. Obispo Felipe Salazar dale la alegría de la fidelidad y del gozo del servidor fiel y prudente y de nuestros sacerdotes la fidelidad y el celo pastoral. ***Roguemos al Señor. R.***

Padre celestial, por cuyo don cae la lluvia y fertiliza la tierra mira los trabajos y anhelos de tu pueblo en el inicio de nuestras siembras para que la tierra nos de los frutos de los que depende nuestra vida y demos gracias a tu providencia por Cristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Dios, creador de los frutos de la tierra y supremo artífice de los dones del Espíritu, bendice nuestros trabajos para que obtengamos abundantes frutos de la tierra, y así, lo que recibimos de tu providencia, contribuya a manifestar tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Señor y Dios nuestro, que nos renuevas con tus sacramentos, mira bondadosamente el trabajo de nuestras manos, y puesto que en ti vivimos, nos movemos y existimos, bendice con generosidad las semillas, para que podamos alimentarnos con el fruto de una abundante cosecha. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SEGUNDO ESQUEMA:

Monición inicial:

Acudimos al Creador para implorar un buen tiempo desde la siembra hasta la cosecha, El regula el ciclo natural, la fecundidad de los campos y animales, cuida la semilla y sus brotes y nos dispensa toda clase de dones y bendiciones y no dejar estéril nuestro trabajo humilde y confiado.

Formulario: Por la santificación del trabajo humano

Oración colecta

Señor, creador del universo, que diste al hombre la ley del trabajo, concede que todos nuestros trabajos sean provechosos para nuestra vida y contribuyan por tu bondad a extender el Reino de Cristo. Él que vive y reina contigo y el Espíritu Santo en unidad y es Dios, por los siglos de los siglos.

Primera Lectura:

De la segunda carta a los Corintios (9,8-11):

Hermanos: Poderoso es Dios para hacer que abunde en ustedes toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abunden para toda buena obra; como está escrito: Repartió, dio a los pobres; su justicia permanece para siempre. Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará su sementera, y aumentará los frutos de la justicia de ustedes, para que estén enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios. Palabra de Dios.

*Salmo Responsorial***R. Te bendecimos, Señor,
por tu inmensa grandeza.**

*Criaturas todas del Señor, bendigan al Señor,
ensálcenlo con himnos por los siglos.*

*Ángeles del Señor, bendigan al Señor;
cielos, bendigan al Señor.*

*Aguas del espacio, bendigan al Señor;
ejércitos del Señor, bendigan al Señor.*

*Sol y luna, bendigan al Señor;
astros del cielo, bendigan al Señor.*

*Lluvia y rocío, bendigan al Señor;
vientos todos, bendigan al Señor.*

*Fuego y calor, bendigan al Señor;
fríos y heladas, bendigan al Señor.
Rocíos y nevadas, bendigan al Señor;
témpanos y hielos, bendigan al Señor.*

*Escarchas y nieves, bendigan al Señor;
noche y día, bendigan al Señor.*

*Luz y tinieblas, bendigan al Señor;
rayos y nubes, bendigan al Señor.*

*Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.
Montes y cumbres, bendigan al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.*

*Manantiales, bendigan al Señor;
mares y ríos, bendigan al Señor.
Cetáceos y peces, bendigan al Señor;
aves del cielo, bendigan al Señor.*

*Fieras y ganados, bendigan al Señor,
ensálcenlo con himnos por los siglos.
Hijos de los hombres, bendigan al Señor
bendiga Israel al Señor.*

*Sacerdotes del Señor, bendigan al Señor;
siervos del Señor, bendigan al Señor.
Almas y espíritus justos, bendigan al Señor;
santos y humildes de corazón,
bendigan al Señor.*

*Ananías, Azarías y Misael, bendigan al Señor;
ensálcenlo con himnos por los siglos.*

*Bendigamos al Padre y al Hijo y al Espíritu
Santo,*

ensalcémoslo con himnos por los siglos.

*Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.*

Aleluya: La semilla es la Palabra de Dios, el sembrador es mi Padre, dice el Señor.

Evangelio

de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos
(4,26-29).

*En aquel tiempo, Jesús continuó
diciendo: «El reino de Dios se parece
a quien esparce semilla en la tierra.
Sin que éste sepa cómo, y ya sea que
duerma o esté despierto, día y noche
brota y crece la semilla. La tierra da
fruto por sí sola; primero el tallo,
luego la espiga, y después el grano
lleno en la espiga. Tan pronto como
el grano está maduro, se le mete la
hoz, pues ha llegado el tiempo de la
cosecha». Palabra del Señor.*

Oración universal:

Dios nuestro Señor, que creó el mundo y lo llenó de maravillas como signo de su poder, santificó también en sus orígenes el trabajo del hombre, para que éste, sometiéndose humildemente a la voluntad del creador, se dedicara con perseverancia a perfeccionar de día en día la obra de la creación. Roguémosle, pues, diciendo:

R. Guía, Señor, las obras de nuestras manos.

- Bendito seas, Señor, que nos diste la ley del trabajo, para que con nuestra inteligencia y nuestros brazos nos dediquemos a perfeccionar la creación, ayúdanos a cuidarla.
- Bendito seas, Señor, que quisiste que tu Hijo, hecho hombre por nosotros, trabajara como humilde artesano; haz que nuestros trabajos sean motivo de servicio a los hermanos.

- Bendito seas, Señor, que has hecho que en Cristo nos fuera llevadero el yugo y ligera la carga de nuestro trabajo; haz que vivamos nuestras actividades como una ocasión de transformar el mundo y prestar ayuda a los pobres.
- Bendito seas, Señor, que en tu providencia nos pides hacer nuestro trabajo con perfección, acepta nuestros trabajos como una ofrenda y una penitencia saludable.

Dios, Padre providente, que pusiste en manos del ser humano la tierra y sus productos para que contribuyera con su trabajo a que los bienes alcancen a todos. Bendice los esfuerzos por conservar nuestro planeta habitable, para responder a las necesidades humanas, contribuir al bien común y al progreso de la comunidad humana. Por Jesucristo nuestro Señor.

TERCER ESQUEMA

Monición inicial:

Amemos la naturaleza, defendiéndola de lo que la daña, contamina o explota y cuidémosla evitando el desperdicio, la contaminación y su destrucción. Demos claro testimonio de unidad en la fe, de sólida esperanza y de fraternidad viva, elevando el corazón hacia el Padre Celestial para implorar su asistencia durante todos los días que dure nuestros trabajos en el campo, para pedir su protección y sabiduría en el uso de nuestras herramientas, máquinas, tractores, camionetas al tiempo que elevamos nuestros brazos libres de odios, divisiones, egoísmos, rencores, envidias y ambiciones. Que nuestra fe anime la fe de los débiles y desconfiados.

Formulario: Por el desarrollo de los pueblos

Oración colecta

Señor Dios, tú diste a todos los pueblos el mismo origen y quisiste reunirlos en una única familia. Derrama tu amor en todos los corazones y enciende en cada uno el deseo de una justa promoción para sus hermanos, para que, con los bienes que generosamente otorgas a todos, se beneficie cada individuo, y superada toda

división, se afiancen en la sociedad humana la equidad y la justicia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos.

Primera Lectura:

Del Libro de la Sabiduría (24,23-31)

Yo, como la vid, llevé frutos de suave fragancia, y mis flores dan frutos de honor y honestidad. Yo soy la madre del amor hermoso, del temor, de la sabiduría y de la santa esperanza. En mí está toda la gracia para andar el camino hacia la verdad. En mí toda esperanza de vida y de virtud. Vengan a mí todos los que desean, y sáciense de mis frutos, porque mi espíritu es más dulce que la miel y el poseerme más que un panal. Mi memoria durará por todas las generaciones de los siglos. Los que me comen, quedarán con hambre de mí; y los que me beban, quedarán con sed. El que me oye no quedará avergonzado, y los que se dejan guiar por mí no pecarán. Los que me dan a conocer, conseguirán vida eterna. Palabra de Dios.

Salmo responsorial:

R. Haz prósperas, Señor, las obras de nuestras manos.

Antes que nacieran los montes o fuera engendrado el orbe de la tierra, desde siempre y por siempre tú eres Dios.

Tú reduces el hombre a polvo diciendo: retorna, hijo de Adán. Mil años en tu presencia son un ayer que pasó, una vela nocturna.

Enséñanos a calcular nuestros años para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor ¿hasta cuándo? ten compasión de tus siervos.

Por la mañana, sáclanos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Que tus siervos vean tu acción y sus hijos tu gloria.

Aleluya: La vida vale más que la comida y el cuerpo más que el vestido, dice el Señor.

Evangelio

de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas (12,13-24).

En aquel tiempo, uno de la multitud dijo a Jesús: «Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia». Jesús le contestó: «¿Quién me ha puesto como juez y repartidor de bienes?». Y les dijo: «Cuidense de la avaricia, porque la vida del hombre no depende de los bienes que posea». Y les refirió esta parábola: «Un hombre muy rico había hecho producir mucho su herencia, y pensaba dentro de sí: ‘¿qué haré? porque no tengo donde guardar mi cosecha: ¡ya sé! derribaré mis graneros y construiré otros más grandes para guardar mis frutos y mis bienes; y entonces me diré: alma mía, ya tienes bienes acumulados para muchos años; alégrate, come, bebe, y date a la buena vida’. Pero Dios le dijo: ‘Insensato, esta misma noche vas a morir ¿de quién serán todos tus bienes?’. Así pasa con quien acumula tesoros, pero no se hace rico de lo que vale ante Dios». Y luego dijo a sus discípulos: «No se angustien por su vida pensando que comerán, o por el cuerpo pensando qué vestirán, pues la vida vale más que la comida y el cuerpo más que el vestido. Fíjense en los cuervos: no siembran ni siegan, ni tienen despensa ni graneros, y nuestro Padre celestial las alimenta ¿no vales ustedes mucho más que las aves? Palabra del Señor.

Oración universal:

Dios nuestro Señor, que desea vernos unidos en la verdad, la libertad y el bien, santifica todo lo que favorece la convivencia y el progreso de la familia humana. Roguémosle, pues, diciendo:

R. Qué admirables, Señor, son tus obras.

- Bendito seas, Señor, sabiduría eterna, que iluminas la mente de los hombres, y con tu bendición haces progresar sus iniciativas, bendice los esfuerzos por cuidar nuestra casa común.

- Bendito seas, Señor, que a través de las obras visibles nos animas a escrutar las invisibles, sé nuestro compañero de camino, bendice nuestros pasos, e inflama nuestro corazón con tu Palabra.
- Bendito seas, Señor, que te manifiestas en la naturaleza, en la historia y en las actividades humanas, para que te reconozcamos como autor, concédenos el apoyo de tu presencia constante en todos los lugares donde andemos.
- Bendito seas, Señor, que recorrías las poblaciones anunciando tu Evangelio y curando a los enfermos, continúa transitando por nuestros campos, plazas y calles y confórtanos con tu misericordia.
- Bendito seas, Señor, que has querido reunir en Cristo a tus hijos dispersos por el pecado para formar una sola familia, líbranos del peligro, asístenos siempre en las tempestades del mundo.
- Bendito seas, Señor, que quieres que llevemos la Buena Nueva a todos los rincones, amparaos en nuestra peregrinación por la tierra, para que un día podamos contemplarte y alegrarnos contigo para siempre.

Dios, Padre providente, que eres guía y compañero del hombre a lo largo de todo su camino, ya que ni la distancia ni el tiempo pueden separar de tí a los que tú proteges; bendice nuestros esfuerzos por cuidar nuestro planeta y hacerlo habitación digna para nosotros y las generaciones futuras; que a ninguno de tus hijos dañe ninguna adversidad, que ninguna dificultad se les oponga, que todo les sea ventajoso y próspero, y así, amparados por tu mano, alcancemos felizmente nuestros justos deseos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Escucha con benevolencia, Padre, nuestras súplicas y acepta la ofrenda de tu Iglesia, para que todos los hombres reciban el Espíritu de los hijos de Dios, y superadas las desigualdades, los pueblos unidos en tu paz constituyan una única familia por el amor. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Alimentados con el único Pan que renueva siempre a la familia humana, te pedimos que la participación de este sacramento de unidad nos obtenga un amor fuerte y puro, para promover el desarrollo de los pueblos y realizar la obra de la justicia bajo la inspiración de la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Otras opciones para la Oración Colecta:

Por los desempleados: Dios de todo consuelo, que ves en lo secreto y conoces nuestras necesidades, mira con amor a quienes buscan el trabajo para que todos puedan vivir con la dignidad de hijos tuyos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos.

Para pedir fuentes de trabajo: Señor Dios y creador de todas las cosas, que nos das en el trabajo humano un medio para el sustento diario, y un camino para el desarrollo personal y comunitario; te pedimos que no falten las fuentes de trabajo para que todos los hombres puedan vivir con dignidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos.

Por las familias de los desempleados: Dios y Padre nuestro, tú quieres que todos puedan disfrutar de los bienes de la creación; concede fortaleza y esperanza a todas las familias que padecen el desempleo y sus consecuencias. Te lo pedimos, por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos.

CUARTO ESQUEMA

Monición:

Que nuestra oración aliente la oración de los apáticos. Que nuestra fortaleza espiritual sostenga la debilidad de los conformistas y resignados. Que nuestra alegría espiritual por las cosas de Dios contagie el corazón de los tristes y angustiados. Y esperemos serenos y anhelantes las sorpresas de Dios.

Formularios de Misa:

En tiempos de siembra

Oración colecta

Señor Dios, derrama tu bendición sobre tu pueblo, y concede bondadosamente que nuestra tierra produzca sus frutos, para que podamos gozar de ellos alabando tu santo Nombre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas:

Mira con bondad estas ofrendas, Señor, y así como este Pan que se convertirá en el Cuerpo de tu Hijo, está hecho de granos de trigo, concédenos alegrarnos por los frutos de la siembra gracias a tu bendición. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio V de los domingos «durante el año».

Postcomunión:

Dios todopoderoso, concédenos la abundancia de los frutos de la tierra, para que el alimento temporal sirva también para nuestro provecho espiritual, y alcancemos los bienes eternos, cuyo anticipo recibimos en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Después de la cosecha

Oración colecta

Padre bueno, que en tu providencia entregaste la tierra al hombre, concede que de los frutos de esta cosecha podamos obtener el sustento para nuestra vida, y usemos de ellos de tal manera que sirvan para alabanza tuya y utilidad de todos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Te damos gracias, Dios nuestro, por estos frutos que la tierra ha producido para el bien de los hombres, y te pedimos que así como tu providencia los hizo crecer, también haga germinar en nuestro corazón el fruto de la justicia y la caridad.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

Santifica, Señor, estos dones que ha dado la tierra fecunda y que ahora te presentamos en acción de gracias, y después de habernos dado una abundante cosecha haz que nuestras almas sean tierra fértil para tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Al celebrar el misterio de nuestra salvación te damos gracias, Señor, por los frutos de la tierra y te pedimos que por la eficacia de este sacramento podamos obtener los bienes del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Primera Lectura.

Del primer libro de los Reyes (8,22-48. 54-61):

Salomón se puso ante el altar de Yahveh en presencia de toda la asamblea de Israel; extendió sus manos al cielo y dijo: « Yahveh, Dios de Israel, no hay Dios como tú en lo alto de los cielos ni abajo sobre la tierra, tú que guardas la alianza y el amor a tus siervos que andan en tu presencia con todo su corazón, tú que has mantenido a mi padre David la promesa que le hiciste, pues por tu boca lo prometiste y por tu mano lo has cumplido este día. Ahora, pues, Yahveh, Dios de Israel, mantén a tu siervo David mi padre la promesa que le hiciste diciéndole: « Nunca será quitado de mi presencia uno de los tuyos que se sienta en el trono de Israel, con tal que tus hijos guarden su camino andando en mi presencia como has andado tú delante de mí.» Ahora, Dios de Israel, que se cumpla la palabra que dijiste a tu siervo David, mi padre. ¿Es que verdaderamente habitará Dios con los hombres sobre la tierra? Si los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerte, ¡cuánto menos esta Casa que yo te he construido! Atiende a la plegaria de tu siervo y a su petición, Yahveh Dios mío, y escucha el clamor y la plegaria que tu siervo

hace hoy en tu presencia, que tus ojos estén abiertos día y noche sobre esta Casa, sobre este lugar del que dijiste: «En él estará mi Nombre»; escucha la oración que tu servidor te dirige en este lugar. . « Oye, pues, la plegaria de tu siervo y de tu pueblo Israel cuando oren en este lugar. Escucha tú desde el lugar de tu morada, desde el cielo, escucha y perdona. « Cuando un hombre peque contra su prójimo y éste pronuncie una imprecación sobre él haciéndole jurar delante de tu altar en esta Casa, escucha tú desde los cielos y obra; juzga a tus siervos, declarando culpable al malo, para hacer recaer su conducta sobre su cabeza y declarando inocente al justo para darle según su justicia. «Cuando tu pueblo Israel sea batido por su enemigo por haber pecado contra ti, si se vuelven a ti y alaban tu Nombre, orando y suplicando ante ti en esta Casa, escucha tú desde los cielos y perdona el pecado de tu pueblo Israel y vuévelos a la tierra que diste a sus padres. «Cuando los cielos estén cerrados y no haya lluvia porque pecaron contra ti, si oran en este lugar y alaban tu Nombre y se convierten de su pecado porque les humillaste, escucha tú desde los cielos y perdona el pecado de tu siervo y de tu pueblo Israel, pues les enseñarás el camino bueno por el que deberán andar, y envía lluvia sobre tu tierra, la que diste a tu pueblo en herencia. «Cuando haya hambre en el país, cuando haya peste, tizón, añublo, langosta o pulgón, cuando su enemigo le asedie en una de sus puertas, en todo azote y toda enfermedad, si un hombre cualquiera, experimentando remordimiento en su corazón, eleva cualquier plegaria o cualquier súplica y extiende las manos hacia esta Casa, escucha tú desde los cielos, lugar de tu morada, perdona y da a cada uno según sus caminos, pues tú conoces su corazón y sólo tú conoces el corazón de todos los hijos de los hombres, para que te teman todos los días que vivan sobre la faz de la tierra que has dado a nuestros padres. «También al extranjero que no es de tu pueblo Israel, al que viene de un país lejano a causa de tu Nombre, porque oirá hablar de tu gran

Nombre, de tu mano fuerte y de tu tenso brazo, y vendrá a orar a esta Casa, escucha tú desde los cielos, lugar de tu morada, y haz según cuanto te pida el extranjero, para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu Nombre y te teman como tu pueblo Israel, y sepan que tu Nombre es invocado en esta Casa que yo he construido. Cuando Salomón acabó de dirigir a Yahveh toda esta plegaria y esta súplica, se levantó de delante del altar de Yahveh, del lugar donde se había arrodillado con las manos extendidas hacia el cielo, y se puso de pie para bendecir a toda la asamblea de Israel, diciendo en alta voz: «Bendito sea Yahveh que ha dado reposo a su pueblo Israel, según todas sus promesas; no ha fallado ninguna de las palabras de bien que dijo por boca de Moisés su siervo. Que Yahveh, nuestro Dios, esté con nosotros como estuvo con nuestros padres, que no nos abandone ni nos rechace. Que incline nuestros corazones hacia él para que andemos según todos sus caminos y guardemos todos los mandamientos, los decretos y las sentencias que ordenó a nuestros padres. Que estas palabras con que he suplicado ante Yahveh permanezcan día y noche junto a Yahveh, nuestro Dios, para que dé lo justo a su siervo y justicia a su pueblo Israel, según las necesidades de cada día, para que todos los pueblos de la tierra sepan que Yahveh es Dios y no hay otro, y vuestros corazones estarán enteramente con Yahveh, nuestro Dios, para caminar según sus decretos y para guardar sus mandamientos como hoy. Palabra de Dios.

Salmo responsorial:

Salmo 112. R. Bendito sea el Señor ahora y por siempre.

*Alaben, siervos del Señor,
alaben el nombre del Señor.*

*Bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre:
de la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.*

*El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor, Dios nuestro,
que se eleva en su trono
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra?*

*Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo;
a la estéril le da un puesto en la casa,
como madre feliz de hijos.*

Aleluya, Aleluya. El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada R.

Evangelio

*de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas
(6,43-49):*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «No hay árbol bueno que produzca frutos malos, ni árbol malo que produzca frutos buenos. Cada árbol se conoce por sus frutos. No se recogen higos de las zarzas, ni se cortan uvas de los espinos. El hombre bueno dice cosas buenas, porque el bien está en su corazón; y el hombre malo dice cosas malas, porque el mal está en su corazón, pues la boca habla de lo que está lleno el corazón. ¿Por qué me dicen ‘Señor, Señor’, y no hacen lo que yo les digo? Les voy a decir a quién se parece el que viene a mí y escucha mis palabras y las pone en práctica. Se parece a un hombre, que al construir su casa, hizo una excavación profunda, para echar los cimientos sobre la roca. Vino la creciente y chocó el río contra aquella casa, pero no la pudo derribar, porque estaba sólidamente construida. Pero el que no pone en práctica lo que escucha, se parece a un hombre que construyó su casa a flor de tierra, sin cimientos. Chocó el río contra ella e inmediatamente la derribó y quedó completamente destruida». Palabra del Señor.

Oración universal:

Dios es nuestra Providencia y nuestro Padre, a quien nada de la vida de sus hijos se le escapa. Su amor nos atrae hacia Él, a pesar de nuestros pecados. Pidámonle que nos ayude a marchar hacia Él, a través de las dificultades de la vida, y a superar las consecuencias de nuestro daño a la naturaleza. Respondamos a cada petición:

R. Creador providente, sálvanos.

1. Que en este tiempo de crisis ecológica todo el pueblo de Dios se ponga en oración, primero para adorar y dar gracias al Creador, y luego para implorar su misericordia y suplicarle que nos conceda una conversión. **Roguemos al Señor. R.**
2. Que los candidatos a los puestos públicos encuentren alternativas para contrarrestar el cambio climático, y empujen a los ciudadanos a respetar el orden natural y la conversión de los pecados cometidos contra el medio ambiente. **Roguemos al Señor. R.**
3. Que los que sufren en su carne, en sus sentimientos, en sus relaciones humanas, o en su espíritu, ofrezcan su dolor e impotencia, junto con Cristo, como intercesión para implorar la necesaria lluvia, y reencuentren salud y armonía. **Roguemos al Señor. R.**
4. Que la ciencia y la técnica mejore las cosechas, el uso de los recursos naturales, la calidad de los alimentos, la producción de los insumos necesarios para una supervivencia digna, y condiciones de trabajo que favorezcan a la familia. **Roguemos al Señor. R.**
5. Que nuestro Creador y Padre nos dé la lluvia y nos motive para valorar los trabajos de los campesinos, así, con abundantes cosechas, podremos reparar nuestros males, recuperar nuestras emergías y ser solidarios con los necesitados. **Roguemos al Señor. R.**
6. Por nuestra comunidad, para que el Señor venga en nuestra ayuda en esta situación de crisis ecológica, y no busquemos sólo los bienes materiales, sino aprendamos a conformarnos con la voluntad de Dios y aprovechar las circunstancias adversas. **Roguemos al Señor. R.**

Padre Celestial, por cuyo don cae la lluvia y fertiliza la tierra; mira las aflicciones de tu pueblo; con tu bendición celestial concédenos el don de la responsabilidad en el cuidado de la creación; para que basten los frutos de la tierra para todos tus hijos; y concede por tu bondad que la escasez y carestía que ahora justamente sufrimos por nuestros pecados, puedan misericordiosamente tornarse en abundancia. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Padre todopoderoso y lleno de misericordia, mira con bondad nuestra aflicción, libra a tus hijos de la carga que los oprime y afianza su fe, para que siempre confíen en tu providencia paternal. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

Recibe nuestras ofrendas y nuestros ruegos, Señor, y por tu gran misericordia haz que nos veamos libres de los males que nos afligen y que hemos merecido por nuestros pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Accepta, Padre, los dones que con confianza te ofrecemos, y conviértete en un sacrificio agradable a ti el amargo dolor que nos aflige. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Apiádate, Señor, de nosotros y por los méritos de la Pasión de tu Hijo, líbranos de esta tribulación que nuestros pecados justamente se merecen. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Te suplicamos, Señor y Dios nuestro, que después de habernos renovado y fortalecido con esta eucaristía, podamos sobrellevar los sufrimientos futuros y sepamos reconfortar a nuestros hermanos angustiados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CELEBRACIÓN POR LA NATURALEZA

Alabanzas

- Los cielos cantan la Gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos.
- R: El día al día le comunica el mensaje y la noche transmite la noticia.
- Por toda la tierra se adivinan tus signos.
- R. Y hasta el extremo del mundo son llevadas tus palabras.
- Que el Señor esté con nosotros.
- R. Y con el mundo que nos ha dado como hogar.

Señor Dios, Creador de la tierra y de todos los seres vivos, creador del cielo, del aire y del aliento de vida, Creador de todas las cosas: Tu no has creado del mismo barro de la tierra y nos has constituido en familia tuya para que te sirvamos con alegría.

Pero nosotros jugamos a ser dioses y descuidamos la tarea de cuidar la tierra y el agua que nos has dado para nuestro sustento. Hemos abusado de la creación que Tú nos diste como casa y para nuestro deleite.

Has creado un mundo frágil en un balance delicado y perfecto. Nosotros hemos roto el equilibrio, pensando en nuestro propio provecho.

Por ello, Dios santo, pedimos tu perdón y deseamos unirnos a las montañas, a los valles y a las rocas, a los pájaros y a las aguas, para cantar tus alabanzas.

Primera Lectura:

Del Profeta Jeremías (31,7-14)

Así dice el Señor: Regocijense en Sión con alegría, y den voces de júbilo a la cabeza de los pueblos, y proclamen jubilosos: El Señor salva a su pueblo, al resto de Israel. He aquí que los hago volver de la tierra del norte, y los reuniré de los confines de la tierra; y volverán juntos los ciegos, los cojos, la mujer en-

cinta y la que acaba de dar a luz. Se fueron con llanto, pero con misericordia los haré volver; caminarán junto a los arroyos de aguas, por caminos derechos para no tropezar, porque Yo soy el Padre de Israel y Efraín es mi primogénito. Escuchen, pueblos, la Palabra del Señor, que llegue su mensaje a todos los rincones: El que dispersó a Israel lo reunirá, y lo guardará como un pastor a su rebaño, porque el Señor redimió a Jacob y lo rescató de manos del más fuerte. Vendrán con aclamaciones a la altura de Sión, correrán hacia los bienes del Señor, hacia el trigo, y el vino, y el aceite, y al ganado de las ovejas y las vacas; su alma será como un huerto de riego y nunca más tendrán dolor. Entonces la virgen se alegrará en la danza, los jóvenes y los viejos cantarán juntos; cambiaré su tristeza en alegría, los consolaré y alegraré sus penas. Alimentaré a sus sacerdotes con manjares sustanciosos, y mi pueblo se saciará de mis bienes. Palabra de Dios.

Salmo Responsorial:

R: La creación canta la gloria de Dios.

Haces brotar hierba para los ganados y forraje para los que sirven al hombre; él saca pan de los campos, y vino que le alegra el corazón, y aceite que le da brillo a su rostro, y alimento que le da fuerzas.

Brotará un vástago del tronco de Jesé, de su cepa saldrá un retoño. Sobre él se posará el espíritu del Señor, espíritu de sensatez e inteligencia, espíritu de valor y prudencia, espíritu de conocimiento y respeto del Señor.

He aquí que les entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la tierra, y todos los árboles frutales que engendran semilla les servirán de alimento, y a todo ser que respira, y la hierba verde les servirá de alimento y remedio.

Abres tu mano y sacias de favores a todo viviente. Los desvalidos comerán hasta saciarse y alabarán al Señor los que lo buscan.

Segunda Lectura:

De la Carta a los Efesios (4,12-17)

Hermanos, despojense del hombre viejo, viciado conforme a los deseos engañosos, renuévense en el espíritu y en la mente, y revístanse del hombre nuevo creado según Dios en justicia y santidad. Por lo cual, desechando la mentira, hable cada uno la verdad con su prójimo, porque somos miembros unos de otros. Si se enojan, no pequen; que no se ponga el sol sobre su enojo, no dejen lugar al diablo. El que robaba ya no robe, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga que compartir con quien tiene necesidad. No salgan de su boca palabras ofensivas, sino las que sean buenas para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. Y no contristen al Espíritu Santo, con el cual fueron sellados para el día de la redención. Palabra de Dios.

EVANGELIO:

Aleluya: No trabajen por el alimento perecedero, sino por aquel que da la vida eterna, dice el Señor.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo (14, 13-21):

En aquel tiempo, Jesús se alejó discretamente en una barca y fue a un lugar despoblado. Pero la gente lo supo y en seguida lo siguieron por tierra desde sus pueblos. Al desembarcar Jesús y encontrarse con tan gran gentío, sintió compasión de ellos y sanó a sus enfermos. Cuando ya caía la tarde, sus discípulos se le acercaron, diciendo: «Estamos en un lugar despoblado y ya ha pasado la hora. Despide a esta gente para que vayan a las aldeas y se compren algo de comer». Pero Jesús les dijo: «No tienen por qué irse; denles ustedes de comer». Ellos respondieron: «Aquí sólo tenemos cinco panes y dos pescados». Jesús les dijo: «Tráiganmelos para acá». Y mandó a la gente que

se sentaran en el pasto. Tomó los cinco panes y los dos pescados, levantó los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y los entregó a los discípulos. Y los discípulos los daban a la gente. Todos comieron y se saciaron, y se recogieron los pedazos que sobraron: ¡doce canastos llenos! Los que habían comido eran unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños. Palabra del Señor.

ORACIÓN UNIVERSAL IV

Cántico de las Criaturas de San Francisco de Asís.

Alabado seas, mi Señor,

En todas tus criaturas, especialmente en el Señor hermano sol, por quien nos das el día y nos iluminas. Y es bello y radiante con gran esplendor, de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas, en el cielo las formaste claras y preciosas y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento y por el aire y la nube y el cielo sereno y todo tiempo, por todos ellos a tus criaturas das Sustento.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego, por el cual iluminas la noche, y es bello y alegre y vigoroso y fuerte.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sostiene y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas.

Alabado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor, y sufren enfermedad y tribulación; bienaventurados los que las sufran en paz, porque de ti, Altísimo, coronados serán.

Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana muerte corporal, de la cual ningún hombre viviente puede escapar. Ay de aquellos que mueran en pecado mortal. Bienaventurados a los que encontrará en tu santísima voluntad porque la muerte segunda no les hará mal.

Alaben y bendigan a mi Señor y denle gracias y sírvanle con gran humildad.

Amén.

CELEBRACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS

Cántico de las creaturas (Dn 3,57-87).

Oremos:

Te alabamos, Padre, con todas tus creaturas, salidas de tu mano poderosa. Son tuyas, y están llenas de tu presencia y de tu ternura. ¡Alabado seas!

Hijo de Dios, Jesús, por ti han sido creadas todas las cosas. Tomaste forma en el seno materno de María, te hiciste parte de nuestra tierra y miraste este mundo con ojos humanos. Hoy estás vivo en toda creatura con tu gloria de resucitado. ¡Alabado seas!

Espíritu Santo, que con tu luz orientas este mundo hacia el amor del Padre y acompañas el gemido de la creación; tú vives también en nuestros corazones para empujarnos al bien. ¡Alabado seas!

Señor Dios, Uno y Trino, comunidad estupenda de amor infinito, enséñanos a contemplarte en la belleza del universo, donde todo nos habla de ti. Despierta nuestra alabanza y gratitud por cada uno de los seres que has creado. Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos con todo lo que existe. Dios de amor, muéstranos el puesto que tenemos en este mundo como instrumentos de tu afecto hacia todos los seres de esta tierra porque tú no te olvidas de ninguno de ellos. Ilumina a los dueños del poder y del dinero para que no caigan en el pecado de la indiferencia, amen el bien común, promuevan a los débiles, y cuiden este mundo que habitamos. Los pobres de la tierra están gritando. Señor, tómanos con tu poder y tu luz, para proteger toda forma de vida, para preparar un futuro mejor, a fin de que venga tu Reino de justicia, de paz, de amor y de belleza. ¡Alabado seas!

Lecturas bíblicas:

Génesis 1, 26 – 2, 3. 15

Salmo 148. R. El cielo y la tierra están llenos de tu gloria.

Laudato si' n. 84. 86-87

Aleluya: La palabra de Dios es viva y eficaz, discierne los sentimientos y los pensamientos del corazón.

Mateo 6, 24-34

Preces:

Dios todopoderoso, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus creaturas, tú que abrazas con tu ternura todo cuanto existe, escucha nuestra oración.

Digamos:

R. Señor, ten piedad.

1. Derrama sobre nosotros la fuerza de tu amor, a fin de que nos hagamos cargo de la vida y de la belleza.
2. Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie.
3. Ayúdanos a rescatar a los abandonados y a los que olvidan esta tierra, que tanto valen ante tus ojos.
4. Resana nuestra vida, para que protejamos el mundo en vez de explotarlo sin cuidado; para sembrar belleza en vez de contaminación y destrucción.
5. Toca el corazón de quienes buscan sólo ventajas personales a expensas del pobre y de la tierra.
6. Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar con estupor, a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las creaturas en nuestro camino hacia la luz infinita.

Dios creador omnipotente, que nos llamas a la dedicación generosa de dar todo, nos ofreces las fuerzas y luces que necesitamos para avanzar. Te damos gracias porque estás con nosotros todos los días y tu amor nos conduce siempre a encontrar nuevos caminos. Sóstenos en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN PARA IMPLORAR LLUVIA

«Elías oró insistentemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses. Después oró de nuevo, y el cielo dio lluvia y la tierra produjo fruto» (St 5,17-18).

Las sequías por el calentamiento de la tierra y contaminación ambiental nos amenazan como una peste. Mas los creyentes renovamos nuestra fe y acudimos al Señor para implorar lluvia. Creemos que Dios creador regula el ciclo natural de la fecundidad de campos y animales, cuidando la semilla y los brotes. Soberano de todo, lleno de bondad dispensa sus dones a todos, y no dejará sin regar nuestras tierras flacas para que no falte pan a sus hijos. Todos por igual necesitamos agua en campos y bordos, sin diferencias. Con el agua cambia todo, como promesa de vida abundante, de buena cosecha, y de alegría para las familias.

Los campesinos se resisten a aceptar la muerte de sus labores, pese a ver el campo tan deprimido y olvidado. Aman la tierra, aunque no esté regularizada su propiedad, o deban emigrar, vender o rentar por falta de crédito, pero la esperanza los sostiene. Dios sabe cuánto necesitamos la lluvia, que abastezca los bordos para los animales durante varios meses. Implorar un buen temporal significa pedir a Dios la fecundidad de la tierra, la ausencia de plagas, de granizada o tempestades, y de más contratiempos que dañan nuestros cultivos. Significa comprometernos a amar la tierra y la naturaleza en general, defendiéndola de todo lo que la daña, la contamina y la explota indiscriminadamente. Significa tener aprecio por los hombres y mujeres del campo y su actividad, pues por ellos comemos todos, y apoyarlos en sus ventas y trabajos.

No basta pedir agua; es preciso cuidarla. Dios nos la da, y nosotros debemos hacer uso sensato de la misma. Es un recurso cada vez más escaso, que no debemos desperdiciar, menos aún contaminar.

Apoyemos las campañas tendientes a cuidar el este líquido vital y precioso. Impulsemos una cultura del agua para evitar la desertificación del ambiente. El agua es patrimonio de las generaciones presentes y futuras y un derecho de todos. No caigamos en la trampa de un tráfico ilegal del agua.

La sequía nos debe hacer conciencia del cuidado que debemos tener por el agua. La sequía ocasiona estragos no solo en la agricultura y ganadería, sino que afecta a las familias, pues ya no es suficiente el agua para el consumo humano. Desde hace tiempo, la Iglesia católica ha hecho llamados constantes en vistas a un mejor cuidado de la creación.



Es compromiso de todos administrar razonablemente el consumo del agua. Pues las reservas del agua son limitadas, y los cálculos especializados, desde hace años, advierten a la población mundial que tales reservas alcanzan apenas para unos cincuenta años. Como cristianos hemos de tener sentido social y aprender a usar razonablemente el vital líquido.

El Compendio de Doctrina Social de la Iglesia dedica todo un capítulo a la relación entre el hombre y el medio ambiente: «Una correcta concepción del medio ambiente, si por una parte no puede reducir utilitariamente la naturaleza a un mero objeto de manipulación y explotación, por otra parte, tampoco debe absolutizarla y colocarla, en dignidad, por encima de la misma persona humana... La tutela del medio ambiente constituye un desafío para la entera humanidad: se trata del deber, común y universal, de respetar un bien colectivo, destinado a todos... Es una responsabilidad que debe crecer, teniendo en cuenta la globalidad de la actual crisis ecológica y la consiguiente necesidad de afrontarla globalmente, ya

que todos los seres dependen unos de otros en el orden universal establecido por el Creador».

El agua es considerada en la Sagrada Escritura símbolo de purificación (Sal 51,4; Jn 13,8) y de vida (Jn 3,5; Ga 3,27): Don de Dios e instrumento vital, imprescindible para la supervivencia y, por tanto, un derecho de todos. La utilización del agua y de los servicios a ella vinculados debe estar orientada a satisfacer las necesidades de todos y sobre todo de las personas que viven en la pobreza. El acceso limitado al agua potable repercute sobre el bienestar de un número enorme de personas y causa enfermedades, sufrimientos, conflictos, pobreza e incluso de muerte. Para resolver esta cuestión, hay criterios morales basados en el valor de la vida y el respeto de los derechos humanos y la dignidad de todo ser humano.

El agua, por su misma naturaleza, no puede ser tratada como una simple mercancía más entre las otras, y su uso debe ser racional y solidario. Su distribución es parte de las responsabilidades de autoridades y gobierno, porque el agua ha sido considerada siempre como un bien público, una característica que debe mantenerse, aun cuando la gestión fuese confiada al sector privado. El derecho al agua, como todos los derechos del hombre, se basa en la dignidad humana y no en valoraciones de tipo meramente cuantitativo, que consideran el agua sólo como un bien económico. Sin agua, la vida está amenazada. Por tanto, el derecho al agua es un derecho universal e inalienable.

El documento de Aparecida, al tratar del cuidado del medio ambiente, ofrece propuestas y orientaciones:

- Evangelizar para descubrir el don de la creación, para contemplarla y cuidarla como casa de todos los seres vivos;
- Una adecuada presencia pastoral en las comunidades más frágiles y amenazadas por el desarrollo depredatorio, y apoyarlas en sus esfuerzos para lograr una equitativa distribución de la tierra, del agua y de los espacios urbanos.
- Buscar un modelo de desarrollo alternativo integral y solidario, basado en una ética que incluya la responsabilidad por una auténtica ecología natural y humana, que se fundamenta en el evangelio de la justicia, la solidaridad y el destino universal de los bienes.

- Empeñar nuestros esfuerzos en la promulgación de políticas públicas y participaciones ciudadanas que garanticen la protección, conservación y restauración de la naturaleza.
- Determinar medidas de monitoreo y control social sobre la aplicación en los países de los estándares ambientales internacionales.

El Papa Benedicto XVI en «Caritas in Veritate» relaciona la falta de agua con la falta de alimento en muchos países pobres, «El derecho a la alimentación y al agua tiene un papel importante para conseguir otros derechos, comenzando ante todo por el derecho primario a la vida. Por tanto, es necesario que madure una conciencia solidaria que considere la alimentación y el acceso al agua como derechos universales de todos los seres humanos, sin distinciones ni discriminaciones»(27).

El cuidado de la creación nos compromete a quienes por el bautismo hemos sido revestidos de una creatura nueva. Somos llamados a fomentar en nuestra sociedad una nueva conciencia y mentalidad ante los bienes de la naturaleza y difundir valores de respeto y cuidado del agua. Divulgar y practicar métodos para la conservación del agua y buscar su racional aprovechamiento.

Inicia esta cultura de cuidado del agua en la familia, e involucra escuelas, universidades, industrias, comercios, hoteles y restaurantes, oficinas de gobierno y parroquias.

ORACIÓN A RECITARSE ANTES DE LA BENDICIÓN FINAL DE LA MISA

Padre Celestial, que por tu Hijo Jesucristo has prometido a todos los que buscan tu Reino y su justicia todo lo necesario para su sustento corporal; te suplicamos en esta necesidad, que nos envíes lluvias y aguaceros moderados, de suerte que podamos obtener los frutos de la tierra, para provecho nuestro y honra tuya. Por Jesucristo nuestro Señor.

(O bien):

Oración del Papa Pablo VI para pedir la lluvia

Dios Padre Nuestro, Señor del cielo y de la tierra. Tú eres para nosotros; existencia, energía

y vida. Tú has creado al hombre a tu imagen y semejanza, para que con su trabajo, haga fructificar las riquezas de la tierra, colaborando así a tu creación.

Somos conscientes de nuestra miseria y debilidad. Nada podemos sin Ti. Tú, Padre Bueno, que haces brillar el sol sobre todos y haces caer la lluvia, ten compasión de cuanto sufren durante la sequía en estos días.

Escucha con bondad las oraciones que tu Iglesia te dirige con confianza, como escuchaste las súplicas del Profeta Elías que intercedía a favor de su Pueblo. Haz que caiga del cielo sobre la tierra árida, la lluvia tan deseada, para que renazcan los frutos y se salven los hombres y los animales.

Que la lluvia sea para nosotros el signo de tu gracia y bendición. Así, confortados por tu misericordia, te rendimos gracias por todo don de la tierra y del cielo, con que tu espíritu satisfaga nuestra sed.

Por Jesucristo, Tu Hijo, que nos ha revelado tu amor, Fuente de Agua Viva que brota hasta la vida eterna. A Él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Señor: que te dignes enviarnos el beneficio de las lluvias: te rogamos, óyenos (3).

ORACIÓN UNIVERSAL

Dios es nuestra Providencia y nuestro Padre, a quien nada de la vida de sus hijos se le escapa. Su amor nos atrae hacia Él, a pesar de nuestros pecados. Pidámosle que nos ayude a marchar hacia Él, a través de las dificultades de la vida, y a superar esta sequía. Respondamos a cada petición:

R. Creador providente, sálvanos.

1. Que en este tiempo de sequía todo el pueblo de Dios se ponga en oración, primero para adorar y dar gracias al Creador, y luego para implorar su misericordia y suplicarle que mande la lluvia sobre nuestros campos. ***Roguemos al Señor. R.***
2. Que los candidatos a los puestos públicos encuentren alternativas para contrarrestar el cambio climático, y empujen a los ciudadanos

a respetar el orden natural y la conversión de los pecados cometidos contra el medio ambiente. ***Roguemos al Señor. R.***

3. Que los que sufren en su carne, en sus sentimientos, en sus relaciones humanas, o en su espíritu, ofrezcan su dolor e impotencia, junto con Cristo, como intercesión para implorar la necesaria lluvia, y reencuentren salud y armonía. ***Roguemos al Señor. R.***
4. Que la ciencia y la técnica mejore las cosechas, el uso de los recursos naturales, la calidad de los alimentos, la producción de los insumos necesarios para una supervivencia digna, y condiciones de trabajo que favorezcan a la familia. ***Roguemos al Señor. R.***
5. Que nuestro Creador y Padre nos dé la lluvia y nos motive para valorar los trabajos de los campesinos, así, con abundantes cosechas, podremos reparar nuestros males, recuperar nuestras energías y ser solidarios con los necesitados. ***Roguemos al Señor. R.***
6. Por nuestra comunidad, para que el Señor venga en nuestra ayuda en esta situación de escasez de agua, y no busquemos sólo los bienes materiales, sino aprendamos a conformarnos con la voluntad de Dios y aprovechemos las circunstancias adversas. ***R. Roguemos al Señor. R.***

Padre Celestial, por cuyo don cae la lluvia y fertiliza la tierra; mira las aflicciones de tu pueblo; con tu bendición celestial concédenos el don de la lluvia; para que basten los frutos de la tierra; y concede por tu bondad que la escasez y carestía que ahora justamente sufrimos por nuestros pecados, puedan misericordiosamente tornarse en abundancia. Por Jesucristo nuestro Señor.

ROGATIVAS PARA IMPLORAR UN BUEN TEMPORAL DESDE LA SIEMBRA HASTA LA COSECHA

El anterior Ritual Romano pide hacer una peregrinación, siguiendo este rito; Pero si se está en casa o en el templo pueden tomarse sus elementos, aunque sea en varias etapas.

Invitar y motivar a rezar por un buen año de frutos del campo con otras oraciones, como rosarios, hora santa, además de esta rogativa.

Se puede incluir durante la peregrinación el rezo del santo rosario, según el día: misterios gozosos, gloriosos, dolorosos y luminosos. Antes o después de las letanías a todos los santos

La hora santa inicia con una estación mayor al Santísimo Sacramento (7 padrenuestros con su avemaría y gloria al Padre) y al final podrían añadirse elementos de la rogativa.

Aun en la santa Misa, terminada la oración después de la comunión, pueden añadirse los elementos básicos de la rogativa.

En casa, con una recta intención, particularmente los enfermos y ancianos, teniendo ante la vista o al menos en la mente una imagen o figuración de los misterios de Dios, de Jesucristo, de la Virgen María, del santo patrono o de otro de los santos inscritos en el catálogo de los testigos insignes de la fe, se inicia la oración elegida.

ESTACIÓN DE SALIDA

Guía: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. R.- Amén.

Guía (si es sacerdote o diácono): La gracia y la paz de Dios nuestro Padre y de Jesucristo el Señor, esté con ustedes. R. Y con tu espíritu.

Guía: Hermanos: La sequía por el cambio climático y contaminación ambiental nos amenaza como una peste. Pero los creyentes renovamos nuestra fe y acudimos al Creador para implorar lluvia. Él regula el ciclo natural de fecundidad de campos y animales, cuida la semilla y sus brotes, dispensa a todos sus dones, y no dejará sin regar nuestras tierras flacas para que no falte pan a sus hijos.

Implorar un buen temporal significa pedir a Dios fecundidad de la tierra, ausencia de plagas, granizadas, tempestades, u oros contratiempos que dañen nuestros cultivos. Significa comprometernos a amar la tierra y la naturaleza en general, defendiéndola de todo lo que la daña, la contamina y la explota indiscriminadamente. Sig-

nifica tener aprecio por los hombres y mujeres del campo y su actividad, pues por ellos comemos, y apoyarlos en sus ventas y trabajos. Significa cuidar el agua, patrimonio de las generaciones presentes y futuras; haciendo uso sensato de ese recurso cada vez más escaso, que no debemos desperdiciar, menos aún contaminar.

Demos un claro testimonio de unidad en la fe, de sólida esperanza y de fraternidad viva, elevando el corazón hacia el Padre celestial para implorar la lluvia, y alzando nuestros brazos libres de odios, divisiones, egoísmos, rencores, envidias y ambiciones. Que nuestra fe anime la fe de los pusilánimes. Que nuestra oración aliente la oración de los apáticos. Que nuestra fortaleza espiritual sostenga la debilidad de los conformistas y resignados. Que nuestra alegría espiritual contagie el corazón de los angustiados. Y esperemos anhelantes las sorpresas de Dios.

Lectura bíblica:

Del profeta Jeremías (14, 1-9):

Palabras dirigidas a Jeremías, cuando la gran sequía: Judá está de duelo, y sus ciudades van a la ruina; están en el suelo, y de Jerusalén suben lamentos. Los ricos mandaron a los pobres a buscar agua; fueron a los pozos y no encontraron, y volvieron con sus cántaros vacíos. Ya no produce la tierra por falta de lluvia y los campesinos andan apenados, cubierta la cabeza en señal de luto. Hasta los animales del campo abandonan sus crías porque no encuentran pasto. Los burros se paran sobre los cerros pelados, aspiran el aire como suelen hacer los chacales, y desfallecen porque no hay ni un cardo. Aunque nuestras faltas nos acusen, Tú, Yahvé, haz algo para gloria de tu nombre. En verdad muchas son nuestras rebeldías y grande nuestro pecado contra Tí. Oh Yahvé, esperanza de Israel, que nos salvas en tiempo de angustia, ¿por qué te portas como extranjero en este país, o como huésped por una sola noche? ¿Por qué

*has de ser como un hombre aturdido,
como un guerrero que no salva a los
suyos? Pues Tú estás entre nosotros,
Yahvé, y sobre nosotros fue invocado tu
Nombre: no nos desampares.*

Palabra de Dios.

Oración

Dios Padre providente y generoso, que cuidas la tierra y la riegas y cuyos canales están llenos de agua, concédenos la lluvia que tanto esperamos: la lluvia que nuestros campos necesitan y que nuestros animales aguardan. Que el agua llegue a nosotros como una bendición del cielo. Por Jesucristo nuestro señor. Amén.

Guía: Que cada paso que demos sea una oración, y que desagravie por los pecados cometidos en nuestros campos y calles. Al tiempo que imploramos la lluvia, bendecimos también a Dios por las ocasiones normales en que nos ha concedido la lluvia y el resplandor del sol; por los frutos de la tierra; por los productos de toda labor honesta; por todos sus dones bondadosos, temporales y espirituales, para nosotros y todos los hombres. Marchemos en paz.

(Delante va la Cruz entre luces. Sigue la imagen del santo venerado. Luego el sacerdote o guía con pluvial. Y luego todo el pueblo. Durante el camino se hacen preces).

Canto

*A Ti levanto mis ojos;
a Ti que habitas en el cielo.
A Ti levanto mis ojos
porque espero en tu misericordia.*

*Como están los ojos de los esclavos
fijos en las manos de sus señores,
así están nuestros ojos en el Señor,
esperando su misericordia.*

*Misericordia, Señor, misericordia,
que estamos saciados de burlas;
misericordia, Señor, misericordia
que estamos saciados de desprecios.*

*Nuestra alma está saciada,
del sarcasmo de los satisfechos;
nuestra alma está saciada
del desprecio de los orgullosos.*

Oración

Omnipotente y misericordioso Padre; humildemente te suplicamos que, por tu gran bondad te dignes enviarnos tiempos tan favorables, que la tierra, a su debido tiempo, produzca en abundancia sus frutos para nuestro uso y provecho. Por Jesucristo nuestro Señor.

Letanía de los santos

Que los santos del cielo, que están más íntimamente unidos con Cristo, consoliden a la Iglesia en la santidad, e intercedan por nosotros ante el Padre, presentando por medio del único Mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, los méritos que adquirieron en la tierra, y su solicitud fraterna ayude a nuestra debilidad (cf LG 49).

- Señor ten piedad de nosotros
- Cristo ten piedad de nosotros,
- Señor ten piedad de nosotros,
- Cristo óyenos
- Cristo escúchanos,
- Dios Padre celestial, ten piedad de nosotros,
- Dios Hijo Redentor del mundo, ten piedad de nosotros,
- Dios Espíritu Santo, ten piedad de nosotros,
- Trinidad santa un solo Dios, ten piedad de nosotros,
- Santa María Madre de Dios, R. Ruega por nosotros.
- Santa Virgen de las vírgenes,
- San Miguel,
- San Gabriel,
- San Rafael,
- Todos los santos ángeles y arcángeles, Rueguen por nosotros.
- Todos los santos coros de los espíritus bienaventurados, Rueguen por nosotros.
- San Juan Bautista,
- San José, esposo de María Virgen y Madre,
- Todos los santos patriarcas y profetas, Rueguen por nosotros.
- San Pedro,
- San Pablo,
- San Andrés,
- San Juan,
- Santo Tomás,

- Santiago,
- San Felipe,
- San Bartolomé,
- San Mateo,
- San Simón,
- San Tadeo,
- San Matías,
- San Bernabé,
- San Lucas,
- San Marcos,
- Todos los Santos apóstoles y evangelistas, Rueguen por nosotros.
- Todos los Santos discípulos del Señor, Rueguen por nosotros.
- Todos los Santos inocentes, Rueguen por nosotros.
- San Esteban,
- San Lorenzo,
- San Vicente,
- San Fabián y San Sebastián, Rueguen por nosotros.
- San Juan y San Pablo, Rueguen por nosotros.
- San Cosme y San Damián, Rueguen por nosotros.
- San Gervasio y San Protasio, Rueguen por nosotros.
- Todos los santos mártires, Rueguen por nosotros.
- San Silvestre,
- San Gregorio,
- San Ambrosio,
- San Agustín,
- San Jerónimo,
- San Martín,
- San Nicolás,
- Todos los santos obispos y confesores, Rueguen por nosotros.
- Todos los santos doctores, Rueguen por nosotros.
- San Antonio,
- San Benito,
- San Bernardo,
- Santo Domingo,
- San Francisco,
- Todos los santos sacerdotes y levitas, Rueguen por nosotros.
- Todos los santos monjes y ermitaños, Rueguen por nosotros.
- Santa María Magdalena,
- Santa Águeda,
- Santa Lucía,
- Santa Inés,
- Santa Cecilia,
- Santa Catalina,
- Santa Anastasia,
- Todas las santas vírgenes y viudas, Rueguen por nosotros.
- Todos los Santos y santas de Dios, Rueguen por nosotros.
- Muéstrate propicio, R. Líbranos, Señor.
- De todo mal,
- De todo pecado,
- De tu ira,
- De la muerte súbita e imprevista,
- De las asechanzas del demonio,
- De la cólera, del odio y de toda mala intención,
- Del espíritu de fornicación,
- Del rayo y de la tempestad,
- Del azote de los terremotos,
- De la peste, del hambre y de la guerra,
- De las plagas y contaminantes.
- De la muerte eterna,
- Por el misterio de tu santa encarnación,
- Por tu venida,
- Por tu natividad,
- Por tu bautismo y santo ayuno,
- Por tu Cruz y tu dolorosa Pasión,
- Por tu Muerte y sepultura,
- Por tu santa Resurrección,
- Por tu admirable ascensión,
- Por la venida del Espíritu Santo, nuestro Consolador,
- En el día del juicio,
- Nosotros, pecadores, R. Te rogamos, óyenos.
- Que te dignes escucharnos,
- Que te dignes perdonarnos,
- Que seas indulgente con nosotros,
- Que te dignes conducirnos a verdadera penitencia,
- Que te dignes regir y gobernar tu santa Iglesia,
- Que te dignes conservar en tu santa religión al Sumo Pontífice y a todos los órdenes de la jerarquía eclesiástica,
- Que te dignes abatir a los enemigos de la santa Iglesia,

- *Que te dignes conceder a los gobernantes cristianos la paz y la verdadera concordia,*
- *Que te dignes conceder la paz y la unión a todo el pueblo cristiano,*
- *Que te dignes devolver a la unidad de la Iglesia a los que viven en el error-*
- *Que te dignes traer a la luz del Evangelio a todos los infieles,*
- *Que te dignes fortalecernos y conservarnos en tu santo servicio,*
- *Que levantes nuestro espíritu al deseo de las cosas celestiales,*
- *Que concedas a todos nuestros parientes y bienhechores la recompensa de los bienes eternos,*
- *Que libres nuestras almas y las de nuestros parientes y bienhechores, de la condenación eterna,*
- *Que te dignes conceder lluvia abundante a tus fieles,*
- *Que te dignes darnos y conservar las cosechas de la tierra,*
- *Que te dignes conceder un buen temporal a nuestros campos y a nuestros corazones.*
- *Que te dignes conceder el descanso eterno a todos los fieles difuntos,*
- *Que te dignes escucharnos,*
- *Jesús, Hijo de Dios.*

- *Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, Perdónanos, Señor.*
- *Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, Escúchanos, Señor.*
- *Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, Ten piedad de nosotros.*
- *Cristo, óyenos,*
- *Cristo, escúchanos,*
- *Cristo, ten piedad de nosotros,*
- *Señor, ten piedad de nosotros*

Oremos: Dios todopoderoso, gobernador supremo de todas las cosas, cuyo poder ninguna criatura es capaz de resistir, a quien justamente pertenece el castigar a los pecadores, y ser misericordioso con los que verdaderamente se arrepienten; Sálvanos y libranos, humildemente te suplicamos, de las manos de nuestros enemigos; para que, armados con tu

defensa, seamos preservados de todos los peligros, para glorificarte a ti, el único dador de toda victoria; por los méritos de tu Hijo Jesucristo nuestro Señor.

Salmo 146:

Alabemos al Señor, protector de los humildes. El salmista se urge a sí mismo y a otros a alabar a Dios, a confiar en Él. Muestra por qué no hemos de confiar en los hombres sino sólo en Dios: por su poder en el reino de la naturaleza, por su dominio en el reino de la providencia y por su gracia en el reino del Mesías, reino perpetuo.

R. Alabaré, alabaré, alabaré a mi Señor (2).

¡Alaben al Señor, que la música es buena, nuestro Dios merece una alabanza armoniosa! El Señor reconstruye a Jerusalén y congrega a los dispersos de Israel; Él sana los corazones afligidos y les venda las heridas. R.

Él cuenta el número de las estrellas y llama a cada una por su nombre: nuestro Señor es grande y poderoso, su sabiduría no tiene medida. El Señor eleva a los oprimidos y humilla a los malvados hasta el polvo. R.

Respondan al Señor dándole gracias, toquen la cítara para nuestro Dios, que cubre el cielo de nubes y provee de lluvia a la tierra. R.

Él hace brotar la hierba en las montañas y las plantas para provecho del hombre; Él dispensa su alimento al ganado, y a las crías de cuervo que graznan. R.

No aprecia el vigor de los caballos ni valora los músculos del hombre: el Señor ama a los que lo aman y esperan en su misericordia. R.

*V. El Señor abre las puertas del cielo
R. Y prepara la tierra para la lluvia.
V. Para que produzca hierba en los montes.*

R. Y alimento para los que sirven al hombre.
 V. Él riega los montes desde lo alto.
 R. Y la tierra se llena de sus dones.
 V- Señor, escucha nuestra oración.
 R. Y llegue a tí nuestro clamor.

Oremos: Padre Dios, misericordioso y compasivo, que estás siempre dispuesto a oír las oraciones de los que ponen en ti su confianza; benignamente escucha a los que acudimos a ti, y concédenos tu auxilio en ésta nuestra necesidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

ESTACIÓN A MEDIO CAMINO

Canto:

*Escuchar tu Palabra, es inicio de fe en Ti Señor.
 Meditar tu Palabra, es captar tu mensaje de amor.
 Proclamar tu Palabra, Señor,
 es estar embebido de Ti
 Y vivir tu Palabra, Señor,
 es ya dar testimonio de amor (2).*

Oración:

Dios misericordioso y Padre Celestial, que nos has enseñado en tu Palabra, que no afliges ni contristas voluntariamente a los hijos de los hombres; mira con piedad, te suplicamos, las aflicciones de tu pueblo. Acuérdate de él, en tu misericordia; llena su alma de paciencia; consuélalo con el sentimiento de tu bondad; dirige a él tu rostro, y dale paz, y que sus campos gocen de abundantes lluvias que les permitan levantar cosecha para su sustento y alabanza de tu nombre. Por Jesucristo nuestro Señor.

Lectura bíblica:

Del primer libro de los Reyes (18, 41-46):

En aquellos días Elías mandó decir a Ajab: «Come y bebe ahora, porque ya siento ruido de lluvia que cae». Subió Ajab a comer y beber, mientras que Elías subía a la cumbre del monte Carmelo, donde se postró con el rostro entre las rodillas. Dijo a su muchacho: «Sube y mira para el mar»; este fue a mirar, y dijo: «No veo nada», Elías

ordenó: «Vuelve hasta siete veces». A la séptima vez, el muchacho dijo: «Veo una nube pequeña, como la palma de la mano, que sube del mar». Entonces Elías mandó decir a Ajab: «Prepara tu carro y baja para que no te detenga la lluvia». Empezó a soplar el viento y las nubes oscurecieron el cielo, hasta que cayó una gran lluvia. Ajab entonces subió a su carro y se fue a Jezrael. Yahvé tenía con su mano a Elías; este se amarró el cinturón y se puso a correr delante de Ajab hasta la estrada de Jezrael. Palabra de Dios.

Oración:

Señor: Nuestros campos parecen desiertos y la desolación se ve por todos lados. Nuestras almas, como la tierra, esperan con ansia tus bendiciones. Padre nuestro que estás en el cielo; Tú prometiste escuchar la plegaria del que te pide con fe

Guía: Prosigamos nuestra marcha, suplicando misericordia, lluvia y solidaridad.

Canto:

CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR (2).

*Amo al Señor porque escucha mi voz suplicante;
 porque inclina su oído hacia mi el día que lo invoco.*

*Me envolvían redes de muerte,
 caí en tristezas y en angustia.
 Invoqué el Nombre del Señor:
 «¡Señor salva mi vida!»*

*El Señor es benigno y justo;
 nuestro Dios es compasivo;
 El Señor guarda a los sencillos,
 estando yo sin fuerzas me salvó.*

*Alma mía, recobra tu calma,
 que el Señor fue bueno contigo;
 Arrancó mi alma de la muerte,
 mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída.*

Oremos: Señor Padre santo, en ti vivimos, nos movemos y existimos: concédenos la lluvia necesaria, a fin de que ayudados con los bienes de la tierra, anhelemos con más confianza los bienes del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Salmo 69

Es imposible tener una fe auténtica en Dios sin compartir intimidad con él. ¿Qué quiere decir intimidad? Una cercanía al Señor que sale de añorarlo; un vínculo personal, una comunión. Viene cuando deseamos al Señor más que cualquier otra cosa en esta vida.

R. No hay Dios tan grande como tú, no lo hay, no lo hay (2). No hay Dios que haga maravillas como las que haces tú (2).

*Dios mío, dignate a librarme;
Señor, date prisa en socorrerme.
Sufran una derrota ignominiosa
los que me persiguen a muerte. R.*

*Vuelvan la espalda afrentados
los que traman mi daño;
que se retiren avergonzados
los que se ríen de mí. R.*

*Alégrense y gocen contigo
todos los que te buscan;
y digan siempre: «Dios es grande»,
los que desean tu salvación. R.*

*Yo soy pobre y desgraciado:
Dios mío, socórreme,
que tú eres mi auxilio y mi liberación.
¡Señor, no tardes! R.*

*V. Salva a tus siervos, Señor.
R. Dios mío, porque esperan en tí.
V. Sé para nosotros baluarte y fortaleza.
R. Que nos proteja de nuestros enemigos.
V. No nos trates como merecen nuestros pecados.
R. Ni nos pagues según nuestras culpas.
V. Señor, escucha nuestra oración.
R. Y llegas a tí nuestro clamor.*

Oremos: Omnipotente Dios Padre Celestial, que declaras tu gloria y manifiestas la obra de tus manos en los cielos y en la tierra; libranos, en nuestros diversos quehaceres, del amor a las riquezas, para que podamos hacer el trabajo que nos has confiado, en verdad, perfección y justicia, con pureza de corazón como siervos tuyos, y para beneficio de nuestros semejan-

tes; por amor de Aquel que vino a servir y no a ser servido, Jesucristo Señor nuestro que vive y reina por los siglos de los siglos.

ESTACIÓN FINAL

Oración

Dios poderoso y benigno, en este tiempo de sequía, acudimos a ti implorando socorro. Libranos, te suplicamos, del peligro que nos rodea; da fuerza y acierto a todos los que trabajan los campos; haz prosperar los medios que se usen para su trabajo; y concede que, percibiendo lo frágil e incierta que es la vida, podamos aplicar nuestros corazones a la sabiduría celestial que conduce a la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Canto:

*Escuchar tu Palabra, es inicio de fe en Ti Señor.
Meditar tu Palabra, es captar tu mensaje de amor.
Proclamar tu Palabra, Señor, es estar embebido de Ti.
Y vivir tu Palabra, Señor, es ya dar testimonio de amor (2).*

Evangelio

de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo (14, 13-21):

En aquel tiempo, Jesús se alejó discretamente en una barca y fue a un lugar despoblado. Pero la gente lo supo y en seguida lo siguieron por tierra desde sus pueblos. Al desembarcar Jesús y encontrarse con tan gran gentío, sintió compasión de ellos y sanó a sus enfermos. Cuando ya caía la tarde, sus discípulos se le acercaron, diciendo: «Estamos en un lugar despoblado y ya ha pasado la hora. Despide a esta gente para que vayan a las aldeas y se compren algo de comer».

Pero Jesús les dijo: «No tienen por qué irse; denles ustedes de comer». Ellos respondieron: «Aquí sólo tenemos cinco panes y dos pescados». Jesús les dijo: «Tráiganmelos para acá». Y mandó a la gente que se sentaran en el pasto. Tomó

los cinco panes y los dos pescados, levantó los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y los entregó a los discípulos. Y los discípulos los daban a la gente. Todos comieron y se saciaron, y se recogieron los pedazos que sobraron: ¡doce canastos llenos! Los que habían comido eran unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.
Palabra del Señor.

Canto:

**AMÉMONOS DE CORAZÓN,
NO DE LABIOS NI DE OÍDOS (2);
PARA CUANDO CRISTO VENGA (2)
NOS ENCUENTRE BIEN UNIDOS (2).**

*¿Cómo puedes tú orar,
enojado con tu hermano? (2).
Dios no oye la oración (2);
si no estás reconciliado (2).*

*¿Qué recompensa tendrás,
Cristo nos ha preguntado (2).
Si te dispones a amar (2),
sólo para ser amado?.*



Preces:

Es tarea de los creyentes en Cristo alcanzar una forma de ser y actuar que nos revele como sus discípulos y misioneros, dispuestos a vivir fraternalmente, solidarios en la búsqueda del bien común. Lancemos una Cruzada de Oración porque cesen la sequía y la violencia. Sólo el poder de Dios cambia el corazón del hombre. En esta urgente movilización, todos sintámonos responsables.

Respondemos a cada invocación:

***R. Te lo pedimos, Padre amoroso,
por nuestro Señor Jesucristo.***

Por nuestros campos que parecen desiertos y la desolación se ve por todos lados. R.

Nuestras almas, como la tierra, esperan con ansia tus bendiciones. R.

Padre nuestro que estás en el cielo; Tú prometiste escuchar la plegaria del que te pide con fe. R.

¿Permitirás que tus hijos sufran hambre y escasez? R.

Para que no falte el pan de cada día, envíanos Señor la bendición de la lluvia. R.

¡Señor! Envía desde el cielo la lluvia sobre, nuestros campos para fecundarlos R.

Envía Señor, la lluvia sobre nuestras ciudades para calmar nuestra sed y remediar las múltiples necesidades. R.

Concluamos diciendo juntos la oración que Jesús nos enseñó como síntesis de toda oración: Padre Nuestro...

Dios Padre de los hombres y Señor de todas las cosas: Tú al principio del mundo separaste las aguas de la tierra; tú bendijiste la sabiduría de José en los siete años de sequía; tú escuchaste el ruego del profeta Elías y trajiste la lluvia sobre el campo. Recoge ahora nuestras súplicas, y envía sobre estas tierras secas la bendición de tu agua (+), que será para nosotros pan, alegría y gratitud. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concédenos, Omnipotente Dios, que la Palabra que hemos oído hoy, sea, por tu gracia, de tal manera injertada en nuestros corazones, que produzca en nosotros los frutos de una buena vida, para el honor y gloria de tu Nombre; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Dirígenos, Señor, en todas nuestras acciones, con tu benignísimo favor, y auxílianos con tu continua ayuda; para que en todas nuestras obras principiadas, continuadas y terminadas en ti, glorifiquemos tu Santo Nombre, y finalmente, por tu misericordia, obtengamos la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Dios todopoderoso, que has prometido oír las peticiones que se hagan en el Nombre de tu Hijo; Te suplicamos que misericordiosamente escuches a los que te dirigimos nuestras súplicas y plegarias; y concede que aquellas cosas que fielmente hemos pedido según tu voluntad, sean efectivamente obtenidas, para alivio de nuestra necesidad, y manifestación de tu gloria; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Vigilia de Espigas

En medio de un mundo secularizado, adorador de dioses efímeros, damos un claro testimonio de unidad en la fe, de sólida esperanza y de fraternidad viva, elevando el corazón hacia el Padre celestial para implorar la lluvia, y alzando nuestros brazos libres de odios, divisiones, egoísmos, rencores, envidias y ambiciones.

La Vigilia de Espigas no es sólo para adoradores locales y visitantes, sino la súplica oficial de todo el pueblo que pide un buen temporal. Que la fe de los participantes anime la fe de los pusilánimes. Que su oración aliente la oración de los apáticos. Que su fortaleza espiritual sostenga la debilidad de los resignados. Que su alegría espiritual contagie el corazón de los angustiados. Y esperamos anhelantes las sorpresas de Dios.

Acudimos a las reservas espirituales de todas las personas; a la nobleza de los mexicanos; a la reserva de bondad natural. La violencia es un escape ante injusticias acumuladas. Es preciso buscar las causas profundas, y trabajar en la prevención, más que la inevitable represión y castigo. Sólo el poder de Dios apaga la violencia y los deseos de venganza que hacen ebullición en el corazón del hombre.

En esta urgente movilización, todos colaboramos: unos con operativos sorpresa, otros con investigaciones, otros con oración, otros con recta información. Sintámonos responsables de la seguridad y tranquilidad de las futuras generaciones.

SALIDA

Guía: Señor, somos una diócesis de población mayoritariamente campesina. Nuestra gente laboriosa ha hecho productivas nuestras tierras flacas. La necesidad de agua nos hace levantar los ojos al cielo e implorarte un buen temporal. La secularización no ha logrado cancelar nuestra confianza en tu Providencia divina. En esta pro-

cesión hacia el lugar de la Vigilia de Espigas, te encomendamos, Señor, a los campesinos, y nos unimos a ellos en esta oración. Iremos haciendo unas reflexiones en torno al proceso del campo,

con citas bíblicas y cuestionamientos, completadas con algún signo. Tomemos conciencia de que estamos en la presencia del Señor, que vamos en su seguimiento, juntos como ejército en plan de lucha contra el mal, y dispongámonos a comunicarnos con El.



Canto

(mientras se avanza hacia el primer altar):

*Una mañana el sembrador
salió a los campos para sembrar...*

PRIMER ALTAR: EL SEMBRADOR

(Se coloca en el centro un canasto con semillas, suficiente para darles a todos. Se les va repartiendo uno o varios granos de semilla a cada persona).

«Salió el sembrador a sembrar la semilla» (Mc 4,3).

«El sembrador siembra la Palabra» (Mc 4,13).

«El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre» (Mt 13,37).

«Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo que sea justo» (Mt 20,4).

«Que cada uno trabaje para ganarse el pan. El que no trabaje, que no coma» (2Ts 3,10).

«Lo que uno siembre eso cosechará; el que siembra en la carne, cosechará corrupción; el que siembra en el espíritu cosechará vida eterna. No nos cansemos de hacer el bien. Si no desfallecemos, a su tiempo vendrá la cosecha» (Gl 6,7-9).

«El que pone la mano en el arado y mira hacia atrás no es apto para el Reino de los cielos» (Lc 9,62).

«Plantaste una vid de Egipto; expulsaste a los gentiles y la trasplantaste; le preparaste el terreno y echó raíces hasta llenar el país» (Sal 80,11-12).

«La mies es mucha, y los trabajadores pocos; rueguen por tanto al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos» (Lc 10,2).

«El que siembra con mezquindad, cosechará también con mezquindad; el que siembra en abundancia, cosechará también en abundancia» (2Co 9,6).

¿Reconocemos los bienes que el Señor siembra en nosotros, en nuestras comunidades, en el mundo?

¿Colaboramos con el Señor en la siembra de valores, como sembradores auxiliares?

Canto

(mientras avanzan hacia el siguiente altar):

*Lanzaste por el mundo tu tremenda invitación...
Quiero sembrar y así vivir...*

SEGUNDO ALTAR: LA SEMILLA.

(Cada uno pone las semillas en el cuenco de su mano y las contempla).

«La semilla es la Palabra de Dios» (Lc 8,11).

«Señor ¿qué no sembraste buena semilla en tu campo? (Mt 13,27).

«La buena semilla son los hijos del Reino; la cizaña son los hijos del maligno» (Mt 13,38).

«Ciertamente es la más pequeña de todas las semillas, pero crece más que las hortalizas y llega a ser árbol donde anidan las aves» (Mt 13,32).

¿Tenemos conciencia de la vida que se encierra en nuestro trabajo apostólico?

¿Tenemos fe en que producirá frutos?

¿Dejamos de sembrar porque no vemos los resultados ya maduros?

La semilla es vida y contiene en sí germen de vida. No sembrarla significa privar al mundo de vida.

Canto

(en camino hacia el siguiente altar):

*Tú has venido a la orilla...
Señor, me has mirado a los ojos.*

TERCER ALTAR: LA TIERRA:

(Ponen un espacio con tierra y terroncitos, del cual puedan algunos voluntarios sacar algo e irla colocando en alguna bandeja mezclera o recipiente extenso que permita luego hacer surcos).

«El campo es el mundo» (Mt 13,38).

«De la tierra creó Dios al hombre y de nuevo le hace volver a ella» (Sir 17,1).

«Las tierras les dio de las naciones, el trabajo de las gentes heredaron» (Sal 105,44).

«Tu Dios te conduce a una tierra buena, de torrentes, fuentes y hontanares, que manan en los montes y valles; una tierra de trigo y cebada, de viñas, higueras y ganados, de olivares, aceite y miel» (Dt 8,7-8).

«Parte de la semilla cayó a lo largo del camino, fue pisada y las aves del cielo la comieron; otra cayó entre piedras y después de brotar se secó por falta de humedad; otra cayó en medio de abrojos, éstas crecieron y la sofocaron; otra cayó en tierra buena y dio fruto» (Lc 8,5-8).

«Así dice el Señor -El es Dios, El modeló la tierra, la fabricó y la afianzó; no la creó vacía sino que la formó habitable-: Yo soy el Señor y no hay otro» (Is 45,18).

«Mientras dure la tierra, sementera y siega, frío y calor, verano e invierno, día y noche, no cesarán» (Gn 8,22).

«Tú cuidas de la tierra, la riegas y enriqueces sin medida; la acequia de Dios va llena de agua; riegas los surcos, igualas los terrones, tu llovizna los deja mullidos, bendices sus brotes, coronas el año con tus bienes; resuman los pastos del páramo, las colinas se orlan de alegría, y los valles de mieses que aclaman y cantan» (Sal 65,10-14).

¿Qué tipo de tierra soy yo?

¿Qué tanta fecundidad espiritual he cultivado?

¿Cómo me preparo a que la Palabra de Dios fructifique en mí?

¿Qué tanto cuido la tierra, el medio ambiente, el contexto humano de mi apostolado?

¿Con que recursos contamos para mejorar el tipo de suelo en el cual sembramos?

¿Cuáles son los principales obstáculos con que nos encontramos en el campo del apostolado?

Canto:

GRACIAS QUIERO DARTE POR AMARME...

Yo quiero ser, Señor amado...

CUARTO ALTAR: LA SEQUÍA

(Se extiende la tierra en el suelo, seca, y los que gustan le van colocando piedras, espinas, basura y otros obstáculos).

«No habrá en estos años ni rocío ni lluvia sino cuando mi boca lo diga» (1 Re 17,1).

«Elías, hombre de igual condición que nosotros, oró insistentemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses. Después oró de nuevo, y el cielo dio lluvia y la tierra produjo fruto» (St 5,17-18).

«Mi alma tiene ansia de tí como tierra reseca, agostada, sin agua» (Sal 63,2).

«Lo encontró en una tierra desierta, en una soledad poblada de aullidos» (Dt 32,10).

«El transforma los ríos en desierto, los manantiales de agua en aridez, la tierra fértil en marismas, por la depravación de sus habitantes» (Sal 107,33-34).

¿Qué tan reseco tengo el corazón?

¿Cuánta necesidad viva siento de Dios y de su ayuda?

¿Merezco con mis oraciones y acciones que el mundo no sufra los estragos de la sequía?

¿Me interesa la sequía de los campos, y también la del espíritu?

¿Qué hago para que no avance la devastación física y espiritual del ambiente?

Canto

Mi alma tiene sed del Dios de agua viva...

QUINTO ALTAR: LA LLUVIA

(Se colocan dos recipientes con agua, junto a la tierra seca extendida, y los que gustan van tomando y rociando el agua para humedecer la tierra. Al final, se rocía también sobre los presentes).

«El Señor nos dará la lluvia y nuestra tierra producirá su fruto» (Sal 85,13).

«Hace subir las nubes desde el horizonte, con los relámpagos desata la lluvia y suelta a los vientos de sus silos» (Sal 135,7).

«Descienda como lluvia mi doctrina, destile como rocío mi Palabra, como llovizna sobre la hierba, como sereno sobre el césped» (Dt 32,2).

«Como descenden la lluvia y la nieve de los cielos y no vuelven allá sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar, para que de simiente al sembrador y pan para comer, así será la Palabra que sale de mi boca» (Is 55,10-11).

«A las nubes mandó sobre lo alto, abrió las compuertas de los cielos; hizo llover sobre ellos maná para comer, les dio trigo de los cielos» (Sal 79,23-24).

«Hará llover sobre los malvados ascuas y azufre, les tocará en suerte un viento huracanado» (Sal 11,6).

«Ese día saltaron todas las fuentes del gran abismo y las compuertas de los cielos se abrieron, y estuvo descargando la lluvia sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches» (Gn 7,11-12).

«Temamos al Señor nuestro Dios, que da la lluvia tempranera y la tardía a su tiempo; que nos garantiza las semanas que regulan la siega» (Jr 5,24).

¿Reconocemos la lluvia de bendiciones que diariamente el Señor derrama sobre nuestras vidas?

¿Valoramos la oración, sobre todo la Eucaristía, para hacer descender esta lluvia divina?

¿Merecemos lluvia para nuestros campos, o el castigo de tempestades?

¿Oramos por un buen temporal?

Canto

Bautízame, Señor, con tu Espíritu...

SEXTO ALTAR: LAS PLAGAS

(Voluntarios van quitando los estorbos para la siembra y haciendo surcos en la tierra).

«Le irritaron con sus obras y una plaga descargó sobre ellos» (Sal 106,29).

«Entregó a la langosta sus cosechas, el fruto de su afán al saltamontes; asoló con granizo sus viñedos y con la helada sus sicómoros; entregó sus ganados al pedrisco y a los rayos sus rebaños» (Sal 79,46-48).

«Ordenó que vinieran tábanos y mosquitos por todo el territorio; les dio granizo en vez de lluvia, llamas de fuego por su tierra; e hirió higueras y viñas, tronchó los árboles del país. Ordenó que viniera la langosta, saltamontes innumerables que roían la hierba de su tierra y devoraron los frutos de sus campos» (Sal 105,31-35).

«¿Por qué has derribado su cerca para que la saqueen los viandantes, la pisoteen los jabalíes y se la coman las alimañas?» (Sal 80,13-14).

«No tememos aunque tiemble la tierra y los montes se desplomen en el mar. Que hiervan y bramen sus olas, que sacudan a los montes con su furia; el Señor de los ejércitos está con nosotros, nuestro alcázar es el Dios de Jacob. El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios, el Altísimo consagra su morada» (Sal 46,4-5).

¿Cuáles son las plagas más comunes en la vida espiritual de nuestras comunidades?

¿De qué manera las combatimos?

¿Cómo las prevenimos?

¿Cuáles plagas merecemos?

¿Qué tendencia presentan hacia el futuro?

¿Qué podemos hacer?

Canto

Dame un nuevo corazón...

(o bien: Danos un corazón grande para amar).

SÉPTIMO ALTAR: LA SIEMBRA:

(Los que gusten van pasando a sembrar su semilla en la tierra).

«De madrugada siembra tu simiente, y a la tarde no des paz a tu mano. Pues no sabes si es menor esto o lo otro, o si ambas cosas son igual de buenas» (Qh 11,6).

«Los siembras año por año como hierba que se renueva, que florece por la mañana y por la tarde la cortan y se seca» (Sal 90,5-6).

«El hombre sale a su trabajo, a su labranza hasta el anochecer» (Sal 104,23).

«Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares; al ir, iban llorando dejando la semilla; al volver, vuelven cantando trayendo sus gavillas» (Sal 126,5-6).

«Siembran campos, plantan viñas, cultivan huertos, que producen sus frutos de cosecha. Los bendice y se multiplican, y no les escatima el ganado» (Sal 107,37-38).

«Ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó y que tú hiciste vigorosa» (Sal 80,15-16).

«Dichosos ustedes los que sembrarán junto a las corrientes y dejarán sueltos al buey y al asno» (Is 32,20).

«Cultiven el barbecho y no siembren sobre el cardo» (Jr 4,3).

«Los que labran maldad y siembran vegetación, éso cosechan» (Jb 4,8).

«Sembrarás y no segarás, pisarás la aceituna y no te ungarás de aceite; el mosto, y no beberás el vino?»

¿Cuáles son nuestras temporadas fuertes de siembra de la Palabra?

¿Qué organización y recursos apoyan nuestra obra?

¿Cómo acompañamos a los sembradores?

¿Se adaptan los métodos y actividades a los campesinos?

¿Programamos nuestra siembra? ¿Qué cosas inutilizan nuestro trabajo?

Canto

Una mañana el sembrador...

OCTAVO ALTAR: GERMINACION Y CRECIMIENTO

(Voluntarios echan la tierra sobre las semillas, y colocan una cruz al centro).

«En verdad les digo que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto. El que ama su vida la pierde; pero el que la aborrece, la conserva para la vida eterna» (Jn 12,24-25).

«La tierra ha dado su fruto, nos bendice el Señor nuestro Dios. Que Dios nos bendiga, y que le teman hasta los confines de la tierra» (Sal 67,7-8).

«Tengan paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor. El labrador espera el fruto precioso de la tierra aguardándolo con paciencia hasta recibir las lluvias tempranas y tardías» (St 5,7).

«El Reino de Dios es como un hombre que echa el grano en la tierra; duerma o se levante, de noche o de día, el grano brota y crece sin que él sepa cómo. La tierra da el fruto por sí misma: primero la planta, luego la espiga, y después trigo abundante. Y cuando el fruto lo admite, se mete la hoz, porque ha llegado la siega» (Mc 4,26-27).

«El que permanece en mí, da fruto abundante, pues sin mí no pueden hacer nada; el que no permanece en mí se seca y lo echan al fuego» (Jn 15,6-7).

«Siembren simiente de justicia, recojan cosecha de amor, desbarbechen lo que es barbecho; ya es tiempo de buscar al Señor hasta que venga a llovernos la justicia. Araron maldad, segaron injusticia, y comieron frutos de mentira» (Os 10,12).

¿Tenemos confianza en que no es vano nuestro trabajo por el Reino de Dios?

¿Tenemos paciencia y nos vamos adaptando al ritmo de las personas?

¿A qué vamos muriendo de nosotros mismos para que germine vida en nuestra comunidad?

Canto

Caminaré en presencia del Señor.

NOVENO ALTAR: LA COSECHA

(Se coloca el atril con la Biblia sobre la tierra o a un lado, y un florero con espigas o una canastita con mazorcas).

«Alcen los ojos y vean los campos que blanquean para la siega. Ya el segador recibe su salario y recoge fruto para la vida eterna, y el sembrador se alegra igual que el segador; Yo los envié a segar donde ustedes no habían sembrado; otros se fatigaron y ustedes aprovechan sus esfuerzos» (Jn 4,35-38).

«Metan la hoz, porque la mies está madura; vengán y pisen, que el lagar está lleno, y las cavas rebosan: tan grande es su maldad» (Jl 4,13).

«Mete la hoz y siega, porque ha llegado la hora de segar, la mies de la tierra está madura» (Ap 14,15).

«La tierra ha dado su fruto, nos bendice el Señor nuestro Dios» (Sal 67,7).

«No hay árbol bueno que dé fruto malo, y no hay árbol malo que de fruto bueno, cada árbol se conoce por su fruto. No se recogen higos de los espinos ni de la zarza se vendimian uvas» (Lc 6,43-44).

«Los que siembran viento, segarán tempestad: tallo que no tendrá espiga, que no dará harina; y si la da, extranjeros la tragarán» (Os 8,7).

«La siega es el fin del mundo» (Mt 13,39).

«La gloria del Padre consiste en que den mucho fruto y sean mis discípulos» (Jn 15,8).

«Viendo una higuera junto al camino Jesús buscó fruto pero no encontró mas que hojas, y dijo: ‘Que jamás brote fruto de tí’» (Mt 21,9).

«Ya hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera y no lo encuentro, córtala ¿para qué va a cansar la tierra?. Pero dijo el viñador: ‘Señor, déjala un año más, cavaré a su alrededor y echaré abono por si da fruto en adelante; si no da, la cortas» (Lc 13,7-8).

«Cuando llegó el tiempo de los frutos, envió a sus siervos a los labradores para recibir sus frutos; a uno golpearon, a otro mataron y a otro apedearon» (Mt 21,34-35).

«El salario que no pagaron ustedes a sus trabajadores que segaron sus campos está gritando; y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor de los ejércitos» (St 5,4).

¿Qué frutos de nuestros antepasados y predecesores se dan en nuestra comunidad?

¿Valoramos el trabajo anterior a nosotros?

¿Qué frutos vamos a dejar a los que vienen?

¿Notamos algunos frutos malos a extirpar de raíz?

¿Por qué es escasa nuestra cosecha?

Canto

Hora de la tarde, fin de las labores...

DÉCIMO ALTAR: EL PAN

(Se colocan unos panes sobre la tierra y la semilla).

«Tú socorres a hombres y animales, se nutren de lo sabroso de tu casa, les das a comer del torrente de tus delicias, y tu luz nos hace ver la luz» (Sal 36,8-10).

«Me conduce hacia fuentes tranquilas para reparar mis fuerzas. Preparas una mesa ante mí frente a mis enemigos; me unges la cabeza con perfume y mi copa rebosa» (Sal 23,2.5).

«Tú socorres a hombres y animales, se nutren de lo sabroso de tu casa, les das a comer del torrente de tus delicias y tu luz nos hace ver la luz» (Sal 36,8-10).

«Los sació con pan del cielo, hendió la peña y brotaron aguas, corrieron ríos en el desierto» (Sal 105,40-41).

«Los israelitas comieron el maná por espacio de cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada. Los estuvieron comiendo hasta que llegaron a los confines del país de Canaán» (Ex 16,35).

«Su cosecha la devora un hambriento, pues Dios se la quita de los dientes, y los sedientos absorben su fortuna» (Jb 5,5).

«Una nación de lejos comerá tu mies y tu pan, comerá a tus hijos e hijas, comerá a tus ovejas y vacas, comerá tus viñas e higueras; con la espada destruirá tus plazas fuertes en que confías» (Jr 5,17).

«Los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada» (Sal 34,11).

«Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber; así amontonarás ascuas sobre tu cabeza. No te dejes vencer por el mal, sino vence al mal con el bien» (Rm 12,20-21).

«El ayuno que yo quiero es éste: desatar los lazos de maldad, deshacer las coyundas del yugo, dar libertad a los quebrantados y arrancar toda esclavitud; partir tu pan con el hambriento, y recibir en casa a los pobres sin hogar; cuando veas a un desnudo, cubrirlo, y no apartarte de tu semejante» (Is 58,6-7).

«Llevó al hombre de Dios primicias de pan, veinte panes de cebada y grano fresco de espiga. Eliseo dijo: ‘Dáselo a la gente para que coman, porque dice el Señor: comerán y sobrarán’. Comieron y dejaron de sobra, según la Palabra del Señor» (2R 4,42-44).

«Ordenó Jesús que se recostaran sobre la hierba; tomó los cinco panes y los dos peces y, levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición y partiendo los panes se los dio a los discípulos y los discípulos a la gente. Comieron todos y se saciaron, y recogieron de los trozos sobrantes doce canastos llenos» (Mt 14,19-21).

«Aun siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues comemos todos del mismo Pan» (1Co 10,17).

«Cada vez que comen de este Pan y beben de este cáliz, anuncian la Muerte del Señor hasta que vuelva» (1 Co 11,26).

«Este es el pan que ha bajado del cielo; no como el que comieron sus padres, pues murieron; el que coma de este pan vivirá para siempre» (Jn 6,58).

¿Somos agradecidos con el Señor y con las personas que nos proporcionan medios de subsistencia?

¿Valoramos los verdaderos alimentos del cuerpo y del alma?

¿Estamos formando estructuras para compartir y ser solidarios?

¿Cómo resolvemos el problema del hambre y la desnutrición también en el terreno espiritual?

¿Que nos falta para que la Eucaristía sea realmente el pan de vida eterna?

Canto

Qué bueno es el Pan que tú nos das...

UNDÉCIMO ALTAR: LA FIESTA

«Alégrense el cielo, goce la tierra; retumbe el mar y cuanto contiene, vitoreen los campos y cuanto hay en ellos, aclamen los árboles del bosque delante del Señor que ya llega» (Sal 96,11-12).

«Toquen la cítara para el Señor que cubre el cielo de nubes preparando la lluvia para la tierra, que hace brotar hierba en los montes para los que sirven al hombre, que da su alimento al ganado y a las crías del cuervo que grazna» (Sal 147,7-9).

«Cada tres años apartarás el diezmo de tus cosechas y lo pondrás a tus puertas» (Dt 14,28).

«Tomarás las primicias de todos los productos del suelo que coseches en la tierra que tu Dios te da, las pondrás en una cesta y las llevarás al lugar elegido por Yahveh para morada de su nombre» (Dt 26,2).

«Cuando entres en la tierra a la que te llevaré, y comas el pan del país, reservarás primero la ofrenda para Yahveh. Como reserva de tu molinero reservarás como ofrenda una torta; la reservarás igual que haces en la era» (Nm 15,17-20).

«Vendrán con aclamaciones a la altura de Sión, afluirán hacia los bienes del Señor, hacia el trigo, y el vino y el aceite, y los rebaños de ovejas y de vacas; su alma será como un huerto regado y no volverán a desfallecer. Entonces se alegrará la doncella en la danza, gozarán los jóvenes y los viejos» (Jr 31,12-14).

¿Damos sentido a la acción de gracias?

¿Consideramos las Vigilias de adoración como una fiesta de la cosecha?

¿Cuáles son las actividades ordinarias que expresan nuestra fiesta de gratitud?

¿Por qué no vivimos como fiesta nuestro apostolado?

Canto

Juntos cantando la alegría...

LLEGADA:

Guía: Señor, los campesinos son una realidad mayoritaria y presentan varios desafíos. Hoy los hemos tenido en cuenta en nuestra oración, y su trabajo nos ha proporcionado muchos elementos de reflexión y revisión de vida. Te pedimos, Señor, la gracia de valorarlos y mejorar su atención pastoral. Señor Jesús, queremos encontrarnos contigo. Que veamos nuestra realidad con tus ojos. Que descubramos tu rostro en nuestras comunidades y actividades. Que de tu rostro se desprenda la luz que nos ilumine. Y así nuestra actividad apostólica será una experiencia de gloria.

Monitor: Expresemos nuestra oración con nuestras propias palabras.

Se deja tiempo a la oración.

Canto

Te damos gracias, Señor.

ACCIÓN DE GRACIAS

Padre Celestial, por cuya bondadosa providencia haces descender sobre la tierra la lluvia temprana y tardía, a fin de que produzca sus frutos para uso del hombre; te damos humildes gracias por mandarnos la lluvia para bienestar nuestro y gloria de tu Nombre. Amén.

Señor Dios, que, después de abatirnos con aguas excesivas, te dignaste en tu misericordia aliviar y animar nuestras almas con este oportuno y bendito cambio de tiempo; alabamos y glorificamos tu Santo Nombre por esta tu misericordia, y de generación en generación proclamaremos tu bondad. Amén.

Padre Celestial, el único que puedes hacer que los hombres vivan de común acuerdo en una misma casa, y calmas la impetuosa violencia de un pueblo ingobernable; bendecimos tu Santo Nombre, porque te dignaste apaciguar los tumultos sediciosos que recientemente se levantaron entre nosotros. Que en adelante guardemos obedientes tus mandamientos; y que, llevando una vida quieta y pacífica, en santidad y justicia, podamos ofrecerte un continuo sacrificio de alabanza y acción de gracias. Amén.

TÉMPORAS DE PRIMAVERA

(21 DE MARZO O DOMINGO MÁS PRÓXIMO)

Con sus cuarenta días de ayuno y oración intensa para prepararse a su ministerio, Jesús inauguró la Cuaresma cristiana. Así lo habían hecho también Moisés y Elías para contemplar el rostro de Dios. En torno al tiempo sacramental de la Cuaresma, nuestra diócesis, siguiendo la práctica de la antigua Iglesia de Roma, consagra al Señor la primavera, con todos los trabajos que realizan sus fieles durante esta estación. En estas Témporas de Cuaresma queremos que la gracia de Dios toque nuestros trabajos y actividades ordinarios.

Anuncio:

Después del Evangelio, antes de la Homilía

La Pascua es el corazón del año litúrgico, la primavera del espíritu, el tiempo de despertar para la causa de Cristo. Como la creación se llena de vitalidad después del invierno, también la Iglesia se prepara a una nueva floración de fe y de caridad, a través de un camino de oración, de penitencia y de servicio fraterno.

Celebramos las Témporas de Cuaresma para consagrar la primavera y sus actividades. Ofrecemos nuestro trabajo y estudio. Traemos ofrendas para los pobres. Sobre todo los viernes hacemos penitencia. Agradecemos nuestras labores y sus frutos. Participamos en los Ejercicios Espirituales y en la Campaña de Caridad.

Que lo viejo se renueve, y lo caído sea reconstruido, y en la atención a los signos de los tiempos se afiance nuestro compromiso de renovación humana y cristiana para integrarnos a la Pascua del Señor. Gloria a Cristo en su santa Iglesia por los siglos de los siglos.

Oración universal:

Oremos a Dios, nuestro Padre, para que nos ayude a vencer las tentaciones que nos apartan del Reino, y en la escucha de su Palabra y la atención a los signos de los tiempos, nos

comprometamos en la renovación del mundo y de la historia según el Evangelio. Respondamos:

R. Escúchanos, Dios del amor y de la paz.

1. Para que el ciudadano del tercer milenio sepa comprender y respetar el prodigio de la creación, que se renueva año tras año, y colabore al proyecto de Dios, mediante su renovación espiritual y su generoso servicio al bien común. Oremos.

2. Para que la humanidad vuelva a encontrar en Cristo redentor la auténtica medida del amor como don de sí mismo, superando todo egoísmo, y vivamos verdaderos encuentros personales y fraternos, caminando bajo la mirada amorosa del Padre común. Oremos.

3. Para que el esfuerzo diario por construir un mundo más justo, solidario y fraterno no sea opacado por las dificultades e insidias del maligno, sino que nos mantengamos fieles en el camino de la Cruz, sabiendo que la semilla fecundada por el Sacrificio producirá frutos de resurrección y vida nueva. Oremos.

4. Para que el mensaje cristiano de esperanza florezca en gestos de reconciliación y de fraternidad; que las familias se integren en el amor y la fidelidad; que las diferentes clases sociales superen sus desigualdades; y las armas de destrucción se transformen en instrumentos de progreso y de paz. Oremos.

Padre, fuente inagotable de vida, haz fecundos nuestros propósitos con la fuerza de tu Espíritu, para que el mundo vea que lo que estaba destruido se reconstruye, lo que había envejecido se renueva, y todo ser viviente rinda gloria a tu Nombre. Por Jesucristo nuestro Señor.



TEMPORAS DE VERANO (22 DE JUNIO O DOMINGO MÁS PRÓXIMO)

Las Témperas son una institución típicamente romana. Dice el Liber Pontificalis que las ordenó el papa Calixto (+223). León Magno (440-461) las considera una tradición apostólica. Se introdujeron para contrarrestar las fiestas paganas de cada estación: de la siembra (pléyades al solsticio de invierno), de las mieses (entre junio y agosto), de la vendimia (equinoccio de otoño). Acompaña la acción de gracias por la cosecha de los productos básicos de los pueblos mediterráneos: el trigo (verano), el vino (otoño) y el aceite (invierno). En primavera coincidía con el ayuno cuaresmal. Miércoles, viernes y sábado se dedicaban al ayuno y a intensas suplicaciones públicas. En el siglo VII se extendieron a todo occidente. El papa Gelasio (429-496) les puso Ordenaciones, precedidas de ayuno y oración por los candidatos (Hch 13,3). Gregorio VII en el sínodo de Pascua de 1078 estableció definitivamente las fechas de las Cuatro Témperas.

Anuncio:

Después del Evangelio, antes de la Homilía

La Iglesia, nacida del Sacrificio de Cristo en la Cruz, recibe en Pentecostés el bautismo en el Espíritu, y se manifiesta a los hombres como sacramento de salvación. Somos una Iglesia eucarística y misionera, que ofrece al Señor las primicias del apostolado y del martirio, y llama al Reino de Dios a todas las culturas y pueblos.

Celebramos las Témperas de Verano. Ofrecemos el trabajo y sus frutos. Así, la naturaleza, llena de sol, agua y vida en esta estación, manifiesta la fecundidad y el gozo de pentecostés. Consagramos el tiempo de la cosecha, anticipamos el tiempo de convivir compartiendo el primer fruto del campo, sin barreras ni diferencias sociales, formando la familia de los hijos de Dios, y manifestando nuestro esfuerzo por afrontar los graves problemas de nuestro tiempo, para reconstruir la historia según el proyecto de Dios.

Gloria a Cristo en su santa Iglesia por los siglos de los siglos.

Oración universal:

Al iniciar este tiempo de intensos trabajos en el campo y de recreación en escuelas y otros quehaceres, presentemos al Señor nuestras peticiones, pidiendo que también fructifique en nosotros la Pascua, y entremos al descanso del Señor. Respondamos:

***R. Renuévanos, Señor,
con la fuerza de tu Espíritu.***

1. Para que la Iglesia, que es fruto del árbol de la Cruz, como la primitiva comunidad cristiana, persevere en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión fraterna, en la oración y en la Fracción del Pan, y se manifieste a todos como Cuerpo del Señor. Oremos.
2. Para que el Espíritu de Cristo, que actúa en los sacramentos de la Iglesia, renueve los prodigios de pentecostés; haga que sean testigos del Señor y agentes de evangelización los pequeños, jóvenes y ancianos; confirme los propósitos de virginidad consagrada por el Reino de los cielos; y suscite en todos un deseo de respetar y promover la vida. Oremos.
3. Para que el Padre bendiga a los campesinos; y haga fecunda toda forma de trabajo, para liberarnos de toda esclavitud moral y material, para disminuir la miseria y el hambre, compartir los bienes económicos y culturales, y crear mejores condiciones de vida. Oremos.
4. Para que pueda asegurarse para todos un trabajo digno, un justo salario y un legítimo descanso; para que las fiestas y vacaciones afirmen la fe y la amistad, en contacto sano con la naturaleza, para recuperar las energías y la salud. Oremos.

Padre, que diste al mundo tu Espíritu como fruto pleno de nuestra redención, haz que tus fieles, comprometidos en el servicio de la comunidad humana, vivan su experiencia cotidiana a la luz del Evangelio, para hacer presente y operante a la Iglesia en los problemas vitales de nuestro tiempo. Por Jesucristo nuestro Señor.

TEMPORAS DE OTOÑO (23 DE SEPTIEMBRE O DOMINGO MÁS PRÓXIMO)

La Iglesia santifica las cuatro estaciones del año con las cuatro Téporas, una semana en cada estación. Así, ora insistentemente a Dios, le da gracias, y le pide por las varias necesidades de la humanidad, por los frutos de los campos y el trabajo de los hombres.

Las de otoño reflejan las fiestas judías de la reconciliación, los tabernáculos y el inicio de año, que se tienen en el mes lunar de tisrí. Son días de ayuno y penitencia, para pedir a Dios perdón por los pecados cometidos en ese tiempo, consagrarle el año entero con la plegaria y la penitencia, lograr su bendición sobre los frutos del campo, rendirle gracias por las cosechas recogidas, y obtener buenos obreros de la mies del Señor.

En el ambiente de las fiestas patrias, cuando Israel celebra las fiestas de la purificación, nosotros celebraremos las Téporas de septiembre, una semana intensa de oración para consagrarle al Señor el otoño y sus actividades. Agradecemos al Señor el temporal de lluvias, por los frutos de la tierra, y le suplicamos su gracia para vivir como hermanos y para participar solidariamente en el proyecto cristiano de nación.

Anuncio:

Después del Evangelio, antes de la Homilía

Hacemos fiesta juntos porque Dios bendijo el trabajo del campo. Nosotros preparamos la tierra y sembramos, la Providencia envió la lluvia e hizo posible que germinara el grano. Día tras día, con el trabajo de sus brazos y la ayuda de la técnica, el hombre colaboró con Dios en el proyecto de la creación. Otoño es la estación del final de la cosecha, de cortar hoja, de vender maíz y pagar deudas, de disfrutar con la familia las ganancias.

Celebramos las Téporas de otoño. Ofrecemos el trabajo y esfuerzo. Pedimos por nuestra patria. Compartimos con los pobres. Hacemos penitencia por los pecados cometidos durante el verano. Agradecemos el trabajo y sus frutos. Damos gracias por el temporal.

Alabemos al Señor por su bondad, y que sintamos su llamada a revelar su designio providente, con nuestro testimonio, responsabilidad y apertura

fraterna. Gloria a Cristo en su santa Iglesia por los siglos de los siglos.

Oración universal:

Como los antiguos patriarcas, reiniciemos el camino, bajo la mirada del Padre, hacia el encuentro de Cristo que viene. Oremos juntos por la humanidad, el mundo del trabajo y sus problemas, diciendo:

R. Ven, Señor, y quédate con nosotros.

1. Para que toda la comunidad se sienta unida en una misma alegría, al darle gracias a Dios, creador y Padre, fuente primera de todo bien y de todo progreso espiritual y material, por su maternal providencia. Oremos.
2. Para que el trabajo en todas sus expresiones y formas saque fuerza y luz de la palabra y el ejemplo de Cristo, y la sociedad de nuestro tiempo sea más consciente que sólo en Cristo está el futuro de la humanidad. Oremos.
3. Para que en todas partes del mundo se trabaje eficazmente por eliminar el escándalo de la desnutrición y de la miseria, y los recursos del mundo, creados para todos, se compartan entre todos. Oremos.
4. Para que también en el corazón fructifique la semilla de la Palabra de Dios, sea santificado el nombre de Dios y el día consagrado a El, y en la acción de gracias dominical cada quien reciba el Espíritu que le haga vivir y actuar en paz. Oremos.
5. Para que profesores, padres de familia y estudiantes, formando una comunidad educativa y social, aprendan mutuamente a buscar la verdadera sabiduría, y sepamos promover todo lo que ayuda a la construcción del mundo en la justicia y la fraternidad. Oremos.

Padre, que en Cristo tu Hijo nos diste la verdad que nos ilumina, la senda que nos indica el camino, la vida que continuamente se dona y se renueva, sostenenos con la fuerza de tu Espíritu, para que progreseemos cada día en el conocimiento de tu amor y en la esperanza de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

TEMPORAS DE INVIERNO (22 DE DICIEMBRE O DOMINGO MÁS PRÓXIMO)

La Iglesia santifica las cuatro estaciones del año con las cuatro Témperas, una semana en cada estación. Así, ora insistentemente a Dios, le da gracias, y le pide por las varias necesidades de la humanidad, por los frutos de los campos y el trabajo de los hombres.

Alegres por la cercanía de la llegada del Señor, con una esperanza más viva en la proximidad de nuestra redención, inauguramos las Témperas de adviento, para consagrar al Señor el invierno y sus actividades. Resplandezca nuestra gozosa esperanza en medio de las crisis y problemas, sabiendo que el Señor viene a cumplir sus promesas. Depositando en manos del Señor las angustias terrenas, insistamos en la oración y la corresponsabilidad del apostolado en esta semana.

Anuncio:

Después del Evangelio, antes de la Homilía

El Señor está cerca, alegrémonos, pues pronto le veremos niño en Belén, haciéndonos capaces de vivir una liberadora infancia espiritual. El Señor ya vino a salvarnos, y el Señor vendrá a juzgarnos. En el invierno, la naturaleza reposa y se adormece, y se regenera, en la espera de una renovada fecundidad. Que la familia humana se renueve en el espíritu, a lo largo del año, asumido por Dios, consciente de que Cristo es señor del universo, centro de la historia, cumplimiento de toda esperanza.

Celebramos las Témperas de Adviento para consagrar el invierno y sus actividades. Que brille la luz de las naciones, para que cooperemos generosamente en la realización de las expectativas de justicia y de paz para todos. Gloria a Cristo en su santa Iglesia por los siglos de los siglos.



Oración universal:

Oremos para que la familia humana, a través del ciclo del año, se renueve en el Espíritu, tomando conciencia de que Cristo, en quien se centran las esperanzas terrenas y eternas, es el señor del universo y el centro de la historia. Digamos con fe:

Escúchanos, Señor Dios y creador nuestro.

1. Para que los mensajes de amor de estos días sean semilla que porte un fruto abundante, y la Palabra de Dios sembrada en nuestros corazones germine y fructifique en propósitos y obras de justicia y de paz duradera para todo el año. Oremos.
2. Para que, a pesar de las conquistas de la técnica y las comunicaciones, no se pierda el sentido de la vocación fundamental del ser humano, en cuanto colaborador de la obra divina. Oremos.
3. Para que las oleadas de incredulidad, de indiferencia religiosa y de confusión doctrinal y moral se disipen con la llegada de Cristo, sol de justicia, y crezcan las esperanzas en un porvenir constructivo y sereno. Oremos.
4. Para que no contaminemos la tierra, ni agotemos sus recursos, ni la esclavicemos a los egoísmos individuales o colectivos, sino ofrezca los bienes necesarios para la supervivencia de todos y el desarrollo de los pueblos, según el proyecto de Dios. Oremos.

Padre, que en el curso de los siglos y generaciones que prepararon la venida de tu Hijo no dejaste que faltaran signos de tu sabiduría y tu providencia, haz resplandecer en plenitud la luz de tu verdad, para que cooperemos generosamente a la realización de las auténticas expectativas del progreso integral del hombre. Por Jesucristo nuestro Señor.

Por una Cultura que abra Espacio a la Misericordia

Miguel Domínguez García

SACERDOTE

En esta ocasión ofrecemos a los lectores una sección de entrevistas, tratando de abrir espacios a los laicos, sobre todo, para que compartan su visión y su experiencia de temas específicos que se refieren a sus propios ámbitos laborales, profesionales, de vida cotidiana.

Tema de las entrevistas: «Por una cultura que viva de la misericordia y lo manifieste en todos los ámbitos, criterios, estructuras, ambientes, lenguajes, modos de ser, etc.»

Destinatarios: Personas de nuestra región que ejercen liderazgo en los siguientes ámbitos: político, educativo, empresarial, urbanístico, de la comunicación, de la justicia social, del arte.

Objetivos:

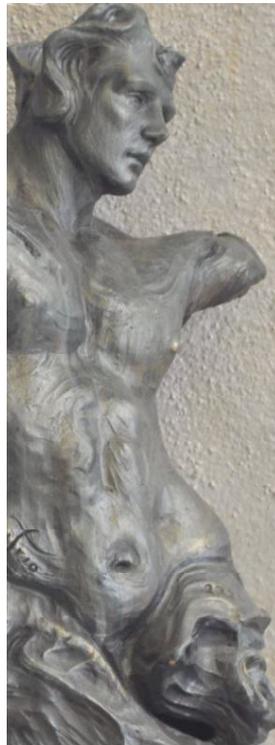
- Recoger experiencias vividas de personas que se han dedicado a crear un estilo de cultura cristiana en el ejercicio de su vocación y profesión, más allá de las puertas del templo.
- Ofrecer este material en el boletín diocesano del mes de mayo 2016 y en otros foros públicos de reflexión.
- Fomentar la participación de los laicos en la preparación de contenidos de dicho boletín, al mismo tiempo que se crea mayor conciencia de su misión de ser «misericordiosos en el corazón del mundo».
- Propiciar la cultura de compartir los bienes intelectuales espirituales, morales, artísticos en nuestra diócesis.
- Edificarnos mutuamente con el testimonio de vivencias y experiencias que tienen los laicos en su esfuerzo por vivir el valor evangélico de la

misericordia y otros valores cristianos.

- Inyectar un ánimo positivo, esperanzador, alegre, en los lectores, al saber que es posible la cultura de la misericordia en todos los aspectos en que el ser humano nace, crece, se desarrolla y busca un mundo mejor.

CUESTIONARIO ÚNICO PARA TODOS LOS ENTREVISTADOS

Se puede responder en directo o puede ser guía que favorezca compartir su testimonio de vida en el ejercicio de su vocación



1.- Breve semblanza de quién es usted, rasgos importantes de su vida y su vocación. (Una media cuartilla).

2.- Este año está dedicado a la misericordia. El Papa nos ha invitado a «Ser misericordiosos como el Padre Celestial». ¿Crees que esto es posible en estos tiempos tan revueltos?.

3.- ¿Cómo se puede formar a las nuevas generaciones para que sean misericordiosas?.

4.- En tu área de vida y de trabajo, cómo se puede ser misericordioso y vivir, en concreto, las obras de misericordia. ¿Nos puedes compartir algunas experiencias?.

5.- ¿Tú crees que hay políticos, servidores públicos, empresarios, educadores, comunicólogos, artistas, jueces MISERICORDIOSOS?. ¿Has conocido algunos? ¿Qué hacen para practicar la misericordia?.

6.- ¿Cuáles son las principales dificultades que has enfrentado en el ejercicio de tu profesión-voca-

ción para practicar la misericordia?

7.- ¿Qué retos y desafíos enfrentas en tu ámbito profesional para que haya una mentalidad misericordiosa en las personas y las estructuras que te rodean?, es decir: ¿Qué se podría mejorar en ese ámbito si todos fueran más misericordiosos?. (Puedes hacer la utopía o el sueño de la misericordia en tu ámbito cultural).

8.- ¿Crees que Dios está vivo y presente en tu ámbito profesional o más bien se hace todo, se planea todo, se decide todo, «como si Dios no existiera»?

9.- ¿Qué piensas de frases como las siguientes, que se han acuñado y arraigado en la sociedad alteña y mexicana?

«La Iglesia y los padrecitos a su templo. Que no se metan en política».

«En México la educación es laica, así que no se meta la Iglesia Católica a decirnos qué debemos hacer».

«En el puerco todo es dinero y en el dinero todos somos puercos».

«A la hora de los negocios no metas a Dios ni la religión».

«Negocios son negocios, aquí no hay parentesco que valga».

«La Iglesia siempre viene atrás (de la cultura), siempre llega tarde».

«Los cristianos vivimos un divorcio entre fe y vida».

10.- ¿Crees que antes se vivía mejor la misericordia y otros valores del evangelio en la vida social, cultural, política, educativa, o siempre ha sido lo mismo?

11.- ¿Crees que la generación actual está cumpliendo su función de pasar correctamente la estafeta de una cultura cristiana a las generaciones jóvenes?

12.- Algo que recomiendes para vivir mejor este año de la misericordia, sobre todo algo que tú hayas hecho o estés haciendo: una lectura provechosa, una práctica que hay que recuperar, un consejo saludable, etc.

Vale la pena señalar que todas las pinturas de las entrevistas pertenecen a la obra artística de José

Dimitrio Gómez Espinoza, también entrevistado, a quien agradecemos la facilidad que nos dio para utilizar parte de sus pinturas.

Esperamos que la lectura y reflexión de estas entrevistas suscite en ustedes posteriores puntos de vista y enriquezcan con sus aportes lo que aquí es un esbozo de la cultura de la misericordia, vivida, proclamada, celebrada y predicada en los pequeños y grandes gestos de la vida diaria. Que aprendamos a mirar con misericordia, a tocar, a enseñar, a sentir, a pensar, a decidir, a callar, a orar por la ventana abierta del Señor de la Misericordia y a ser mirados así con los ojos de la Madre de Misericordia. Que caminemos las sendas de esta vida sintiendo que somos mirados con misericordia... siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

INCULCAR LA MISERICORDIA EN FAMILIA

José Dimitrio Gómez Espinoza

PINTOR Y ESCULTOR

1.- José Dimitrio Gómez Espinoza nació un 5 de abril de 1984 en Lagos de Moreno, Jalisco. Es pintor, escultor, y caricaturista; comenzó sus estudios artísticos desde temprana edad en la escuela de artes y oficios Miguel Leandro Guerra, en Lagos de Moreno y actualmente estudió la -Licenciatura en artes plásticas en la universidad de Guanajuato, Gto. A lo largo de su carrera artística ha realizado diversas exposiciones tanto colectivas como individuales en Lagos de Moreno, Guadalajara jal, Guanajuato etc. por mencionar algunas, así como esculturas monumentales, en lugares públicos de diversa ciudades, obteniendo el premio mi ciudad en 2012 por el mérito artístico, premio que otorga el H. Ayuntamiento de Lagos de Moreno a las personas mas destacadas en distintos ámbitos de la sociedad, colaborador desde los 15 años y hasta la fecha como caricaturista, y cartonista político, en diversos medios de comunicación, además de ilustrar libros, poemarios y revistas culturales.

2.- Siempre es posible, siempre y cuando haya voluntad humana, conciencia de sí y del mundo, de sus problemáticas, cuando seamos conscientes de nuestra fragilidad humana, y de que debemos ser solidarios entre nosotros mismos, si queremos se-

guir existiendo como raza, cuando veamos los problemas del mundo de una manera incluyente y no de una manera individualista, cuando nos veamos a nosotros mismos en la cara del que necesita y cuando entendamos que la cura de los ricos está en los pobres. Todo se resume en «Amarás al prójimo como a ti mismo», con este mandamiento la misericordia o el acto de ser misericordioso, no es una obligación sino más bien una necesidad interna de sobrevivencia, tanto natural como espiritual. Cuando dejemos de interpretar la palabra de Dios de una manera equivocada y desinteresada.

3.- Pienso que la misericordia o el acto de ser misericordioso, va muy ligado con los valores que le inculcan a uno en la familia desde temprana edad, la capacidad de sentir el dolor ajeno es lo que nos lleva a ser misericordiosos, estar consientes de nuestra vulnerabilidad. Pienso que el problema de hoy en día, es que se ha excluido a Dios de todos lados, el ser humano debe de crecer tanto física, como intelectualmente, pero también espiritualmente. Cuando la formación espiritual hace falta en un niño o un joven, es fácil que caiga en soberbia y autosuficiencia, se pierde humildad, como dijo el papa francisco «Dios no se cansa de perdonar, somos nosotros quienes nos cansamos de pedir perdón», pero el perdón debe ser visto y entendido como un acto de humildad y no de humillación, ya que quien es capaz de aceptar sus pecados está consiente de su humanidad y de su fragilidad humana. Cuando se es joven, se olvida uno de estas cosas, pues la belleza y la salud abundan, pero con el paso de los años el ser humano tiende a sentir una necesidad de buscar a Dios, al verse más cercano a la muerte. Sin embargo para tener una muerte y una vida tranquilas pienso que es necesario practicar la misericordia desde siempre, convertirla en algo habitual de nuestras vidas.

4.- Por mi parte vivo y experimento la misericordia de Dios a través del arte. El compartir el arte puede ser considerado como un acto de misericordia, ya que el artista como tal es un ser dotado de una sensibilidad extraordinaria, con una capacidad creadora que puede mover conciencias, reflexionar acerca de la naturaleza y del mundo y generar experiencias estéticas, que hacen la existencia humana más bonita y llevadera, de mover el interior de las personas desde lo visual hasta lo intelectual,

de ver el mundo desde otro ángulo, con otra perspectiva, el artista cuando comparte su arte, hace feliz al espectador, le transmite valores universales, le mueve el interior. El arte es un lenguaje propio que cada artista es capaz de generar en sus discursos creativos, una forma nueva de ver la vida. El arte en gran medida transforma y educa a la sociedad, y es también una necesidad espiritual de todo individuo.

5.- Pienso que hay gente misericordiosa en muchos lados independientemente de su profesión, pero la misericordia considero yo, que es un acto sutil, y no una práctica con fines de reconocimiento social ni para ostentar un cargo de poder. Es más bien una oportunidad para realizar mayores actos de misericordia, y esto solo es posible, cuando se tiene un pensamiento de servicio al prójimo, antes que de servicio a sí mismo. En los políticos es muy raro ver esto, y cuando se ve, estas obras tienen un trasfondo que pocas veces es inspirado en un acto de misericordia; sin embargo no dudo que exista, cada persona que ama su profesión y la ejerce por convicción, sabe sacar lo mejor de ella, pero la vocación de servicio es algo que pocas personas tienen cuando se sirven de la mayoría.

6.- Se dice mucho el «haz el bien sin mirar a quien». En principio parece un pensamiento noble, pero todo acto tiene una consecuencia; si toda la gente pensara de igual manera quizás este dicho tendría un mayor sentido, pero también hay que saber ayudar, hay que saber enseñar a pescar y no solo dar el pescado, que también hay gente que abusa de la gente misericordiosa y lucra con la misericordia del prójimo.

7.- Quizás no se pueda lograr aquí en la tierra la utopía de la misericordia, pero sí se puede encausar generando conciencia crítica. El artista no sabe cuáles serán realmente las repercusiones de su obra o su arte en una sociedad, en un espectador; el artista da los efectos propios y el espectador toma o deja lo que cree conveniente. Quizás el desafío del artista es precisamente causar esta reflexión, positiva o negativa, según sean sus intenciones o que tan misericordiosa sea su mentalidad.

8.- No me queda la menor duda de la existencia de Dios. No creo, y me rehúso a creer, que todo sea el resultado de un simple accidente del cosmos, creo que Dios es el orden del caos, la fuerza creadora que hace posible la vida, y con ello todo lo que

existe. ¡Y que decir de la espiritualidad del arte, de la inspiración divina, del soplo divino, como algunos le llaman, es una cosa que todo artista ha experimentado, en algún momento de su quehacer artístico, pero que muchos niegan el origen de tal fenómeno, o pretenden darle otras explicaciones, pero que es tan real como que sucede, creo que el artista es solo un instrumento de Dios, creo también que hay dones y capacidades que vienen de Él, y que estos dones o capacidades deben de ser usadas y explotadas en bien de la humanidad, que cada persona debe de dar lo mejor sí, para los demás, y este ejercicio debe ser recíproco, creo que Dios existe cada que me doy cuenta que el destino o la suerte, como quieran llamarle, se acomoda de tal manera que te hacen pensar que ya había un plan previo, casi inexplicable, y que este plan es tan perfecto, como para pensar que es producto de la simple casualidad, ya que implica situaciones, que quedan absolutamente fuera de nuestro alcance controlar.

9.- «La Iglesia y los padrecitos a su templo. Que no se metan en política».

Pienso que en cada institución humana hay política y esta se desarrolla de acuerdo a los intereses de la institución y los intereses propios de quien tiene un cargo político dentro y fuera de la Iglesia. Pienso también que la Iglesia es humana, pero también divina, y que cada institución ya sea Estado o Iglesia tienen la obligación moral de contribuir con su granito de arena para lograr una sociedad mejor, y que ambas instituciones pueden trabajar de la mano para lograrlo. Cuando se deje de ver esto como lucha de poderes y se trabaje en unión dejarán de existir comentarios de esta índole. La política es una práctica noble, cuando se tienen buenos políticos, o buenos eclesiásticos que hagan política de una manera correcta. Siempre he pensado que se necesita que nos gobierne gente que sea más grande que el poder que ostenta, que la persona haga el cargo y no el cargo a la persona.

«En México la educación es laica, así que no se meta la Iglesia Católica a decirnos qué debemos hacer».

Pienso que este es el resultado histórico que estamos sufriendo con sus consecuencias. La formación espiritual es tan importante como cualquier otra formación en el individuo, pero cuando deter-

minado grupo de poder utiliza la educación con otros fines que desvirtúan el propósito inicial, es cuando surgen los problemas, y cuando se excluye una formación tan importante como la espiritual. La sociedad crece deshumanizada y materialista y tales consecuencias son ahora la realidad que estamos viviendo.

«En el puerco todo es dinero y en el dinero todos somos puercos».

¿Qué es el dinero?, ¿Cómo fue creado el dinero? Quién crea la riqueza?. El dinero no es puerco, son puercos quienes manejan el dinero de una manera poco ética, de una manera «puerca», la riqueza es acumulada por unos cuantos, pero es generada por la mayoría y su distribución debería ser vista como un compromiso, una responsabilidad para con los demás, (los que la han generado), ya que los ricos necesitan de los pobres para ser ricos, y los pobres no serían pobres si no existieran ricos. Se necesitan ricos consientes y comprometidos capaces de seguir generando una riqueza para el bien común y no una acumulación de bienes, sin mayor sentido que la vanidad, el ego y el poder, de la necesidad de sentirse superior al prójimo. Este dicho popular más que hablar de que el dinero es malo, nos da a entender que el ser humano no es capaz de manejar el dinero, y que siempre que hay dinero éste actúa como puerco ya que en la sociedad capitalista en que vivimos, el dinero se ha puesto por encima de todo, inclusive por encima de la dignidad humana.

«A la hora de los negocios no metas a Dios ni la religión».

«No usaras el nombre de Dios en vano», es decir no utilizarás a Dios para propósitos que no sean meramente espirituales, si el negocio no es lícito, no usarás a Dios como pretexto, para justificar de alguna manera un acto que bien sabes trae consigo otros intereses alejados del bien común, o de un acto verdadero de misericordia. Si se quiere hacer un mal uso del nombre de Dios, en un negocio, siempre es mejor no utilizarlo, pero el ser humano suele usar a Dios para otros fines, ya que el nombrarlo es considerado como un acto de indudable corrupción. Cosa que es dudable hoy en día cuando la palabra del hombre ha perdido valor.

«Negocios son negocios, aquí no hay parentesco que valga».

Las cifras son frías y las matemáticas son exactas, pero las negociaciones humanas no, es allí donde entra la ética, el valor de la palabra, tan perdido en esta época, pues un papel vale más que la palabra misma de la persona, y ha disminuido la capacidad de negociación, de darle el valor a las cosas por lo que realmente valen, y no menospreciar el trabajo ajeno en una actitud mezquina, para acumular riquezas, y aprovecharse del prójimo en su debilidad y necesidad.

«La Iglesia siempre viene atrás (de la cultura), siempre llega tarde».

La cultura es vista y entendida como todo que hacer humano, yo le llamaría «El perfume de la humanidad», cada que hacer humano nos identifica como parte de una cultura, de una diversidad, de una diferencia que hace posible la riqueza, la riqueza cultural. La iglesia desde siempre se ha convertido en una portadora de cultura, y una mecenas del arte universal, se ha sabido incorporar a las distintas culturas del mundo en cada época. No solo no viene atrás, sino que genera cultura a su paso.

«Los cristianos vivimos un divorcio entre fe y vida».

El misterio de la fe, la fe es un instrumento muy poderoso, que no a todos se les revela, por el modo mismo en que trabaja la fe, para tener resultados con la fe hay que tenerla, hay que creer para ver, y no ver para creer, ya que el que basa lo que cree en lo que ve, esta tan limitado como sus ojos mismos, y quien se pasa la vida negando algo o tapándose los ojos difícilmente vera lo que anhela ver.

10.- Creo que tendría que haber vivido en otra época para sacar una conclusión, pero por testimonios presenciales (ancianos) creo que antes la sociedad tenía más valores y se tenía de alguna manera un respeto por la vida, aunque no tanto por la dignidad humana: Creo que toda época tiene cosas

buenas y cosas malas, el hombre siempre está anhelando las cosas buenas del pasado, creo que siempre ha habido gente misericordiosa y por eso es que la humanidad sigue existiendo, debemos aprender del pasado para no repetir la historia, y debemos incluir la religión en nuestra vida, pero esa religión nueva, renovada, que pretende aprender de los errores del pasado, y no cometer el error de excluirla totalmente de nuestras vidas.

11.- Creo que cada persona tiene una idea muy personal de lo correcto; la gente que es inteligente, toma para su vida lo que considera bueno, descarta lo malo, como quien se enamora y no da importancia a los defectos sino a las cualidades, que al fin de cuentas es lo que nos hace crecer como personas, es lo que realmente importa: «No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia». Pienso que los jóvenes cuando se ven en carne propia en la situación de ser padres, y de tener la responsabilidad de educar a un nuevo ser, es cuando toman en cuenta los consejos de los padres y le dan valor a las cosas que consideraban innecesarias como ir a misa, valoran más lo que sus padres hicieron por ellos, y es entonces cuanto todo eso que era considerado vano, cobra un mayor sentido.

12.- Liberarse de ese pensamiento resentido de juzgar el pasado; retomar lo bueno y lo nuevo y hacerlo parte de nuestra vida; no excluir la religión o la Iglesia de nuestra vida,

ya que esta fue creada con un fin noble y ha sido dignificadora humana en todos los tiempos; comprender que la Iglesia es una institución humana como cualquier otra pero que a diferencia de otra pretende imitar o alcanzar el ejemplo de Jesucristo, que está a favor de la vida y de la paz y que son más las cosas buenas que de ella emanan; aprender a ver las cualidades y dejar de condenar los defectos; aprender a perdonar, que todos en algún momento necesitamos ser perdonados.



LA CONVERSIÓN A LA MISERICORDIA ES POSIBLE

Leonel Ortega Rúa

EDUCADOR

Soy Leonel Ortega Rúa, originario de Jilotlán de los Dolores, Jalisco, en el año de 1968. Sexto hijo de una familia de 13 hermanos, mi padre Genaro Ortega, campesino sin tierra y mi madre María Guadalupe Rúa, ama de casa y educadora de la familia.

Desde muy joven inicié una búsqueda sincera, para dar respuesta a un llamado interior, del Dios de la vida, que permanentemente sentí como un impulso que me lanzaba al servicio de los demás.

En esta búsqueda llegué al Seminario Diocesano de Colima, en el cual crecí integralmente como persona durante siete años de mi vida. Después de allí, me fui vivir una experiencia como misionero seglar en la Diócesis de Tehuantepec, Oaxaca. Lugar donde me encontré con el rostro del verdadero Dios por quien se vive, porque Él tuvo a bien salir a mi encuentro en medio de las comunidades indígenas en las cuales presté mis servicios.

Fue en esos hermosos lugares donde empecé a impartir clases en una Preparatoria que nosotros mismo formamos en el año 1993, en el pueblo llamado El Porvenir, Cotzocón Mixe, Oaxaca.

Al iniciar mi vida como educador y formador de personas, me di cuenta que la misión principal de mi vida es: Asegurar el desarrollo integral de mi persona, a través de procesos de enseñanza-aprendizaje, que me permitan aprender, disfrutar, crecer, amar y servir generosamente a los demás.

Desde enero del 2007 a la fecha, soy el director del Plantel Lagos de la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA LAGOS).

Para dar respuesta a las preguntas que nos plantea este cuestionario, quiero decirles que las tomaré sólo como referencia para llevar un eje transversal de lo que pienso y siento con respecto a este tema tan hermoso: la misericordia, del cual el Papa Francisco nos ha insistido bastante.

Lo primero que quiero decir, es que estoy convencido desde mi experiencia, que la misericordia entre los seres humanos es posible y se da constan-

temente, aunque no siempre la percibimos, porque cuando es el amor el que nos mueve, no es noticia y no venden los medios masivos de comunicación. Por eso pareciera que el odio, la violencia y el rencor, son los sentimientos que prevalecen y que dominan en la sociedad.

Para los que creemos en el Dios de Jesucristo Resucitado, la misericordia siempre es posible. Porque Él mismo es la muestra fehaciente de lo que puede hacer el amor por los demás. Todos los días estamos reconstruyéndonos de adentro hacia afuera, gracias a una acto de amor misericordioso con nosotros mismos y con los demás.

Las nuevas generaciones aprenden más de nuestro testimonio y de nuestra forma de vivir, que de nuestros discursos; por lo tanto, la mejor manera de formar integralmente a los niños, adolescentes y jóvenes es con nuestro ejemplo de vida. Ellos esperan ver en nosotros los adultos, a personas reconciliadas consigo mismas y con su propia historia. Cada uno de nosotros (los adultos), vamos cargando con un niño interior asustado, maltratado, que necesita sentirse amado y perdonado, para poder amar y perdonar más libre y espontáneamente. Este proceso de perdonar, requiere no sólo un acto de buena voluntad, sino sobre todo, la valentía generosa del amor, que te impulsa a hacerlo.

En el año 2010, Dios me permitió vivir una de las experiencias más dolorosas para un ser humano: la muerte de su único hijo. Ante este acontecimiento, yo tenía varias opciones: enojarme con Dios, con la vida, con el destino; o agradecer, perdonar, aprender, amar y seguir creciendo integralmente como persona. Yo elegí la segunda opción. Hoy puedo decir con toda humildad, que ha sido gracias a esta experiencia que yo he podido ser más generoso y misericordioso con las personas que viven conmigo, especialmente con mi familia y mis colaboradores en UNIVA.

En el ámbito político y económico de la sociedad en la que vivimos, parece difícil encontrar a una persona con actitudes misericordiosas, sin embargo, estoy seguro de que existen. Conozco a dos personas que me han sorprendido gratamente, una de ellas, fue asesor importante del expresidente Fox, las veces que he hablado con él, me convence la visión que tiene del hombre y de la sociedad en que vivimos, porque inspira a otros

con su forma de ser. El otro, es un empresario muy importante de la región, gerente general de una de las empresas con más renombre en Lagos, he tenido la oportunidad de aprender de su generosidad y de actitud misericordiosa, para con sus trabajadores y también, para con las personas que se acercan a buscar ayuda.

Desde la experiencia de estas dos personas que menciono, una de las dificultades más grandes, para practicar la misericordia, es nuestra congruencia de vida. El mantenerse fiel, firme e íntegro, en medio de todo lo que la sociedad contemporánea nos ofrece a diario.

El entorno en que vivimos a diario y lo que los medios masivos de comunicación nos transmiten, es una cultura que tiene su fuerza en el egoísmo y el individualismo, en el que se considera al otro como un medio, a través del cual yo puedo lograr mis sueños de grandeza. La mayoría de las personas, sobre todo los jóvenes, crecen pensando que no tienen por qué ser generosos o misericordiosos con los demás y, lo peor de todo, es que no siquiera con ellos mismos.

Esta cultura del «descarte», como bien le llama su Santidad el Papa Francisco, hace que algunas personas, utilicen las redes sociales para sentirse por encima de los demás, despreciando lo más sagrado de sí mismos y de los otros.

Se requiere entonces, que las personas que estamos despertando a la conciencia de mi ser para el otro, seamos íntegros y congruentes con esta creencia; que no sólo lo repitamos en bonitos discursos desde el púlpito o desde la cátedra, porque bien que nos puede pasar lo que a los maestros de la ley, que tanto criticó nuestro Señor Jesucristo: «dicen una cosa pero hacen otra»... «hagan lo que les dicen, pero no los imiten».

Yo estoy convencido, de que en la medida en que demos pequeños pasos hacia el encuentro con nuestra propia esencia, nos damos la oportunidad de encontrarnos con lo más sagrado de nosotros mismos, que nos lanza al encuentro del otro y del mismo Dios, nuestro Hacedor.

Dios sigue vivo en cada uno de nosotros, por eso estoy convencido de que la conversión hacia la misericordia es posible. Cuando logremos ser más misericordiosos con nosotros mismos y con los

demás, seremos más felices y más libres, porque estaremos dejándonos guiar por el mismo amor de Jesucristo.

De ahí entonces, pienso que la vivencia de la misericordia no es exclusiva de la Iglesia Católica ni de sus ministros consagrados, es una actitud, un valor, que tendríamos que vivir todos, porque sólo así podremos asegurar una mejor calidad de vida en la sociedad en la que vivimos.

Personalmente, no me agrada mucho el hablar del pasado como si hubiese sido mejor que el presente, en primer lugar porque no estoy convencido de que así haya sido en realidad, lo único que sé es que son tiempos distintos, culturas diferentes; porque los avances científicos y tecnológicos nos han llevado a tener otra visión del mundo y estamos aprendiendo a vivir en esta era cibernética donde las distancias se han acortado y donde el tiempo, parece más como un medio que hay que aprender a utilizar bien, porque la vida corre de manera vertiginosa, y en más de alguna ocasión, sin un sentido claro del horizonte que persigue.

Tal vez, habrá tiempos mejores, pero lo cierto es que éste es el nuestro y tenemos la gran oportunidad de escribir una página diferente en la historia de la humanidad, que trascienda por sus actos generosos en el amor y la misericordia por los demás y por uno mismo.

Pienso que esta generación estamos haciendo lo mejor posible con lo que tenemos, para construir una sociedad más justa, generosa y solidaria. No cuento con una herramienta, que me permita medir cuantitativamente, el nivel de conciencia que se está desarrollando en las nuevas generaciones, sobre todo, en lo que tiene que ver con la vivencia de la fe cristiana-católica.

Lo que sí puedo asegurar, desde mi experiencia, es que somos muchas personas las que estamos buscando hacer la diferencia a través de nuestra testimonio de vida y de nuestra congruencia con nuestro discurso.

Me gusta mucho repetir algunas frases que he escuchado en mi caminar por este mundo, porque alimentan y dinamizan mi esperanza hacia la construcción de un mundo donde se puedan vivir los valores del Reino de Dios. Por ejemplo, donde hay una voluntad siempre hay un camino. Estoy con-

vencido de que cuando cada uno de nosotros realmente desea hacer de su vida algo mejor, para sí mismo y para los demás, así va a suceder aunque los resultados no se vean inmediatamente.

Por otro lado, yo creo que se puede cosechar mejor cuando se ha sembrado buena semilla en buena tierra y, sobre todo, cuando se cuida la siembra. No se puede cosechar antes de tiempo, ni tampoco lo que no se ha sembrado. El árbol se conoce por sus frutos.

Desde muy joven he venido sembrando a lo largo de mí caminar y, ahora mismo, he podido constatar que la cosecha es buena. He podido escuchar a personas que se acercan a dar las gracias por lo que han logrado ser con lo poco que yo he podido coadyuvar en sus proyectos de vida. De eso se trata, de poner lo mejor de nosotros mismos en las personas y las cosas que tocamos, porque una golondrina sola no hace verano, pero cuando somos muchos, entonces sí que se empieza a saborear la diferencia.

Para concluir con este escrito, quiero compartir con ustedes, que la tarea de construir una sociedad en congruencia con los valores del Reino de Dios es una misión bastante complicada, porque el punto de partida, para hacer un mundo mejor, es nuestra propia persona, la cual viene cargada de toda nuestra fragilidad y de nuestro ser falible.

De ahí entonces, que el primer paso que hay que dar es un proceso de autoconocimiento, para luego aceptarnos y amarnos tal y como somos, para avanzar hacia la mejor versión de nosotros mismos como seres humanos y como verdaderos hijos de Dios. Esto implica, que con la primera persona con la tengo que ser misericordioso, es conmigo mismo; lo cual, en ocasiones es lo más difícil y complejo, porque aunque yo creo que Dios me ama y me perdona, me sigue costando mucho trabajo, aceptarme, amarme y perdonarme, lo cual me permitirá aprender, disfrutar, crecer y servir mejor a los demás en el amor generoso que viene del mismo Dios.



POR ESO ESTAMOS COMO ESTAMOS

Jorge Octavio Martínez Reynoso

POLÍTICO

I.- Mi nombre es Jorge Octavio Martínez Reynoso; nací en la Ciudad de Jalostotitlán, Jalisco el 22 de Septiembre de 1980. Mis padres; Profesor Agustín Martínez Jiménez (QEPD) Y Sra. Josefina Reynoso Cornejo. Soy el octavo hijo de 9 (Gloria Esperanza, Patricia, Angélica María, Agustín, María de la Asunción, Rodrigo, José de Jesús, Jorge Octavio y Juan Pablo Martínez Reynoso). Felizmente casado con Landi R. Gutiérrez Arias en el año 2010, con quien Dios me bendijo y procreamos 2 infantes; Octavio (5 años) y Frida Valentina Martínez Gutiérrez (2 años) y vivimos en la Hermosa Ciudad que nos vio nacer.

Profesionalmente; tengo una Licenciatura en Administración, egresado de la Universidad de Guadalajara (UdeG), además de una Certificación CAST por la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG), un Diplomado por la misma UAG, y varios cursos orientados a la Docencia y las Ciencias de la Política.

En cuanto a mi desarrollo HUMANO-PROFESIONAL-ECONOMICO, he desempeñado varias labores de las que podemos destacar; Administrador del Centro de Salud Jalostotitlán, Docente en CONALEP, Supervisor de Educación Inicial para la SEJ, Director de Cultura en Jalostotitlán, Pequeño Empresario y Presidente Municipal Admón. 2012-2015.

En el ámbito Religioso, soy un Católico Convencido y Activo (bautizado, confirmado, comulgado y casado); pertenezco a la Parroquia de Nuestra Sra. De la Asunción y a la Adoración Nocturna Mexicana desde el año 1994 en el turno de San Juan Evangelista. Siempre en mi infancia pertencí al Coro de mi parroquia y acerco a mis hijos a profesar nuestra Fe con el mismo convencimiento.

2.- CLARO QUE SÍ; incluso más que en otras etapas humanas, pues si bien se vive una desvaloración de la vida, también existe un gran sector que lucha por recuperar lo perdido. Y además, es de todos bien sabido que cuando se toca el fondo, solo basta levantarnos; así es que, tan mal está la sociedad que ya no nos queda otra opción que querernos y cuidarnos los unos a los otros.

3.- CON EL EJEMPLO; el gran reto que hoy atraviesa nuestra vida a los Educadores, Cuidadores y SOBRE TODO A LOS PADRES, es el predicar con Buenas Acciones. Ya no basta con las palabras y los textos, ahora los excesos mal tomados nos exigen que no vacilemos con la Formación y cambiemos primero nuestro metro cuadrado, para poder solo así, reconstruir lo perdido. Comenzar a hacer en el otro lo que quisiéramos pasara en nuestra vida.

Además de cambiar la CONDUCTA PERMISIVA que tanto nos daña. Ahora ya nos permitimos hacer todo sin que nuestra conciencia nos grite; a la vez, que por la misma situación, les permitimos todo a nuestros hijos. (Porque además es más fácil la vida así; "pensamos" sin pelear y sin que sufran lo que nosotros sufrimos). Ahora queremos trabajar menos y ganar más, sin importar si pasamos por encima de los demás...

4.- SIMPLEMENTE, HACIENDO LO QUE ME CORRESPONDE HACER; en todo momento estoy rodeado de personas y sé que mis acciones realizadas o dejadas de hacer dañan o abonan al crecimiento de los demás. Así es que como decía San Juan Pablo II, hacer lo Ordinario Extraordinariamente.

En mi experiencia; rindiendo en mi trabajo, pagando lo justo a mis trabajadores, no aprovecharme de los demás y apoyando a quien pueda...

5.- SÍ, conozco varios.

A lo largo de mi trayectoria Profesional, así como he visto personas aprovechadas e inhumanas que roban y pisotean al prójimo, también me ha tocado ver varios Funcionarios Públicos que *dejan casi el sueldo completo y siempre tienen en sus mente y acciones el apoyar a los vulnerables o desvalidos*. Y es una gran experiencia, pues me demuestra que ningún puesto o trabajo te exige hacer el bien o el mal; sino los valores, la formación de casa y la conciencia de cada persona.

Esto además de sus acciones, ocasionan una reacción en cadena motivacional para los que les rodean, haciendo sinergia misericordiosa.

6.- ***la avaricia.** Desafortunadamente, este mundo globalizado y consumista nos dice a todo momento que tener más es lo mejor.

***El egoísmo.** Perdemos de vista las necesidades de los demás por tener mayor placer uno mismo.

***El fanatismo.** Adoptamos falsos ídolos terrenales y formas de vida que solo traen consecuencias vanas y migajas de placeres.

***El querer ser o tener.** Existe un trauma social de querer ser mejor y tener más que los demás sin importar las formas o por encima de quien pasemos.

***la falta de Dios.** En el afán de buscar los bienes materiales nos enrolamos en muchas actividades que nos distraen y alejan del Creador.

7.- Ya lo adelantaba, lo primero es convencerse a uno mismo, y hacer lo que me corresponde hacer. Y después, realmente luchas contra los paradigmas y el sistema corrupto y contaminado por muchos años.

El mundo perfecto sería cuando nos pusiéramos en el lugar del otro, y veamos en el reflejo la igualdad de oportunidades, el trato digno y sobre todo, ojalá nos diéramos cuenta que los Talentos, Dones o Dinero que Dios nos da, es para el servicio de los que nos rodean. Hacer efectiva nuestra misión en la tierra.

8.- Dios existe (como decíamos en el catecismo) en el cielo, la tierra y en todo lugar; solo que desafortunadamente la inmensa mayoría de ocasiones actuamos como si no existiera (Hasta que tenemos dificultades). Pero realmente estoy convencido que somos causa y efecto de él.

9.- Mi respuesta también sería con una frase; "POR ESO ESTAMOS COMO ESTAMOS".

Creo que tontamente estas acciones (a manera de frases) se ejercen últimamente, dejando de lado TODO LO QUE HUELA A DIOS, por eso vemos tan deshumanizado el mundo, carente de toda virtud, con falta en su esencia o raíz.

Dios y la iglesia, siempre están vigentes; lo que no está vigente es la conducta firme que nos cuesta trabajo, y cuando nos exige cambiar o ser mejores

la tratamos de eliminar. Por eso criticamos todo lo que sentimos nos reprime (heterosexualidad, matrimonio, vida y no al aborto, no a la drogadicción, ser Padres e hijos responsables...).

10.- Sin duda alguna, a manera general creo que los Padres de Familia y los responsables académicos, religiosos y culturales eran más firmes en sus convicciones por lo que pregonaban con el ejemplo y recios en la formación. Sin embargo, insisto en que no todo está perdido, existen muchos entes y personajes que sacan a flote el barco.

11.- No; creo que los jóvenes están vacíos y piensan que ahorita es tiempo de disfrutar todos los excesos y ya habrá tiempo de reconciliarse con el Creador.

Veamos los templos y movimientos católicos; están llenos de PERSONAS ADULTAS y muy pocos jóvenes convencidos que no les da ni pena, ni flojera su Religión. Y mi cuestionamiento es: si con unos Formadores muy rígidos ASI ESTAN LOS JOVENES HOY EN DIA, QUE NOS ESPERA PARA LOS HIJOS DE ESTOS MISMOS JOVENES?

NO RESPETAN A NADIE; AUTORIDAD, PADRES, SACERDOTES, ETC.

12.- Sin duda alguna, lo primero es estar cerca de Dios; he tratado de acercarme un poco más a él y con ello veo con mayor claridad su imagen en cada desvalido.

Estar más activos en los grupos apostólicos y hacer un esfuerzo por dedicar unos minutos del día en analizar lo que tenemos, para darnos cuenta que Dios ha sido muy bueno y misericordioso con nosotros, por lo que también nosotros debemos serlo con nuestros semejantes.

DOBLE CARA, DOBLE CULTURA, DOBLE MORAL

Lilia Adriana González Peña

SOCIÓLOGA

1.- Soy Lilia Adriana González Peña, socióloga, investigadora de la realidad alteña y enfocada a Jalostotitlán desde hace 28 años, me dedico también a ser maestra dentro del área cultural de la danza clásica.

He tenido la oportunidad de ser docente en CONALEP Jalostotitlán, Coordinadora Estatal de Investigación y Difusión de la Información en INEGI Jalisco y Directora de Cultura dentro de mi municipio. He impartido conferencias, talleres y cursos durante los mismos años que tengo como profesionista.

Actualmente me dedico a la investigación donde me encuentro preparando un libro de efemérides de Jalostotitlán, el cual está siendo apoyado con fondos estatales de cultura y continúo con las clases de ballet clásico.

2.- Hay una disociación de las palabras con el entorno histórico-socio-cultural que vivimos en la actualidad, con familias desintegradas, disfuncionales y todo lo que emerge socialmente de ellas. Un estado de vulnerabilidad ante el lastre de aspectos corruptores en todos los sentidos de la vida, con una cultura de muerte y de desprotección. Sin embargo, también hay islas sociales de donde se debe hacer el entramado siguiente para continuar un desarrollo evolutivo que permita tener vida.

Considero que sí puede ser posible vivir la Misericordia del Padre entre nosotros, porque tenemos el deber de proponer un mejor futuro a todos los que consideramos «prójimo». Si considero que más que nunca el primer punto a refundar es la familia.

3.- Más que con un método yo me voy por la opción del ejemplo, de que nos sirve decir si no hacemos. Creo que en el momento que seamos totalmente coherentes al pensar, decir y hacer lo mismo, en ese momento podremos plantear un mejor futuro.

4.- Mi trabajo concreto consiste en convivir diariamente con mis alumnas, niñas, adolescentes y jovencitas. Esto me obliga a considerarme ante ellas como una persona empática con la cual puedan tener el acercamiento que prácticamente no tienen en sus casas y de esa manera acercarme también a sus padres para orientar, de acuerdo a los problemas que las niñas están manifestando y no se atrevan a tratar con ellos. Es una mecánica del grupo el tener fechas donde podamos dar gracias de manera especial a Dios y compartir parte de lo que tenemos con los demás y dando oportunidades a chicas con requerimientos especiales que nos permite ser un grupo incluyente. La investigación que realizo tiene como objetivo trabajar el área de

identidad de los alumnos, dando a los maestros de primaria una herramienta que permita conocer cuáles son los valores, usos y costumbres de nuestra comunidad, para que los niños no tengan ideas erróneas nacidas en muchas ocasiones de la ignorancia.

5.- Siempre habrá gente alrededor que son MISERICORDIOSOS, quizás soñadores, que aún crean sus islas utópicas y que a partir de ellas dan luz a los demás, hay mucha gente que no le importa mucho una metodología oficial y sale de la misma para ayudar a los demás, hay personas que trabajan en esos puestos porque es necesario para ellos como trabajadores, pero también porque al no lograr cambios desde donde están, acceden a ellos para tratar de llevar a cabo mejoras. Yo creo que todo el que trabaja contra la impunidad y la falta de honradez, está teniendo actos de misericordia para él mismo y para los demás.

6.- Los paradigmas de «ser mujer» y por lo tanto «no sabe». Es servidor público, luego es corrupto; pero quizás el más cruel el ser abordada por los capos del pueblo para hacer lo que ellos dictan con la amenaza del daño directo a la familia.

7.- Primer reto: el poco interés que muestran los padres entre 25 y 40 años por los hijos, es decir, el creer que en el tener está el éxito de la vida.

Segundo reto: la poca confianza que han desarrollado a los hijos en sí mismos.

Tercer reto: en que las niñas tienen como común denominador la cultura del descarte, uso-tiro, para qué aprendo y hago las cosas bien, si de todas maneras voy a ser triunfadora.

Cuarto reto: la vanidad.

Quinto reto: por qué tengo yo que desprenderme de algo mío para darlo a otro.

Son temas que a diario se presentan en el aula y que hay que estar trabajando en la concientización de obras mejores para ellas, para sus familias y para

los demás. Creo que si desde adolescentes-jóvenes se empezara a ir con ellos a evangelizar a los lugares que frecuentan y con acciones concretas, como limpiar el área donde están, se estaría poco a poco influyendo en un hacer y no pasar. Como adultos jóvenes que pretenden casarse incidir en su preparación para que lleven otro objetivo de vida hacia la construcción de una nueva familia.

Se podría mejorar todo si hubiera cambios que desde la misericordia se propusieran a ellos.

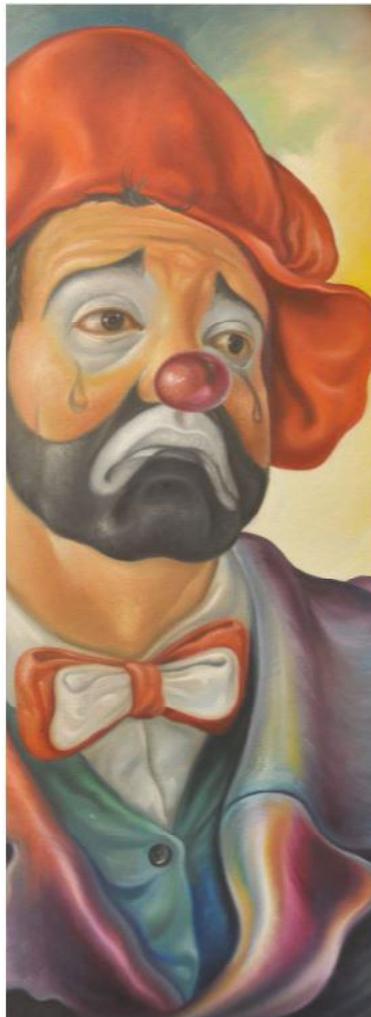
8.- En mi trabajo particular por supuesto, en mis trabajos fuera de la localidad, Dios es un planteamiento más y muchas veces ni siquiera en los primeros escalones. En la localidad Dios está allí muy presente en el discurso aunque en muchísimas ocasiones muy ausente en el hacer y vivir cotidiano. De qué sirve que en reuniones de cabildo se acostumbre a rezar y pedir la luz del Espíritu Santo, si no se permite que Él llegue a cada uno e ilumine sus decisiones en favor de los demás.

9.- *«La Iglesia y los padrecitos a su templo. Que no se metan en política».*

Que por desgracia aún permea en nuestros políticos a todo nivel el hecho del malentendido laicismo mexicano. Y dos vertientes más: creo que en muchísimos casos a los sacerdotes les hace falta un poco más de formación en cuanto al ámbito político, se interesen por leer la actualidad de sus espacios para que no todo acabe en dichos. Y en cuanto a nuestra misma gente en ocasiones somos los primeros como laicos y/o feligreses en criticar, desacreditar y hundir a los sacerdotes si estos tocan estos puntos.

«En México la educación es laica, así que no se meta la Iglesia Católica a decirnos qué debemos hacer».

Como parte de la educación en el país (la educación católica) la Iglesia debe tener mediante sus



voces expertas en educación parte en las reformas, reglamentos y acciones propias de ejecución. Si hablan los de los sindicatos que no hablen las personas que representan este segmento de la educación.

«En el puerco todo es dinero y en el dinero todos somos puercos».

En lo que me ha tocado vivir, si considero que en buena medida el dinero tiene alma.

«A la hora de los negocios no metas a Dios ni la religión».

Mételos para que en realidad el negocio tenga éxito. Si metes a Dios en tus negocios tendrás un socio mayoritario, multifacético y eficiente del universo. No hay absolutamente nada que Él no pueda hacer.

«Negocios son negocios, aquí no hay parentesco que valga».

Si en la vida caminamos con esta medida, seguro está que terminaremos solos y de una manera prácticamente ruin.

«La Iglesia siempre viene atrás (de la cultura), siempre llega tarde».

Hay que revisar la historia misma para ver cómo se dan las transformaciones culturales en el mundo.

«Los cristianos vivimos un divorcio entre fe y vida».

En la generalidad si enfrentamos una cultura de la muerte, del descarte que infundió el desarrollo de subculturas que nos duelen como familia. Como sociedad quiere decir que si estamos ante una dualidad, ante una doble cara y una doble moral.

10.- Creo que ha sido la apertura ante la comunicación, el mal uso de las tecnologías, la forma en que se tienen los medios masivos de comunicación, lo que han permitido una cultura más ligera, que nos ha convertido ciertamente en miopes ante los valores que habíamos desarrollado con los abuelos y los padres.

11.- No, por mucho de lo que he estado comentando en la parte anterior.

12.- El trabajo con familias en núcleos de ellas, no por separado, para que estando unidos podamos saldar todo lo que ata y no deja caminar en la misericordia.

Me gustó mucho el libro: Vivir la Misericordia. Una alternativa a la Violencia. Ediciones Paulinas. Pbro. Carlos Barraza.

HAY QUE MOSTRAR SIEMPRE EL LADO DEL AMOR

Francisco Javier Pérez Suárez

COMUNICADOR

1.- Soy Francisco Javier Pérez Suárez, nací y vivo en mi bello pueblo Jalostotitlán. Mi niñez fue muy sencilla pero lleno de amor a la familia, siempre se me inculcaron valores cristianos. Desde niño me gustaba hacer construcciones religiosas con mis juguetes, así como dibujar la virgen patrona. Siempre destacué en el salón de clases por ser el niño artista, el que le apasionaba dibujar todo lo que veía y que le llamaba la atención. En mi adolescencia me llamó practicar la pintura y seguí creciendo en ese ámbito; más tarde me di cuenta que lo mío era el producir vídeos cortos, películas, todo lo que tuviera que ver con el cine y la televisión. Desde los 12 años tomé las cámaras de mi casa y solté mi creatividad haciendo lo que podía. De ahí me di cuenta que mi pasión sería la comunicación audiovisual. Por eso al día de hoy con 22 años de vida estudio la carrera de comunicación y artes audiovisuales en el ITESO. Con el apoyo de mis padres he podido crear un film acerca de la vida de Santo Toribio Romo, así como decenas de vídeos de la región, sean musicales, documentales o comerciales. En mis producciones siempre intento dar un mensaje que motive a la no violencia, al amor y a los buenos valores.

2.- Siempre lo será porque eso empieza por uno mismo, aunque el mundo vaya contra corriente se puede cambiar tu entorno con el ejemplo y la motivación.

3.- Mostrando siempre el lado del amor, dejando ver que es lo más importante, que la cosas materiales son efímeras, pero que el amor perdura para siempre

4.- En mi área que es la comunicación, y que hoy es digital, siempre intento crear y publicar valores sencillos y directos para que las personas se motiven a ayudar al prójimo o a ser mejores cada día.

5.- Siempre los habrá, aunque sean la minoría. Las personas que son misericordiosas pocas veces

son reconocidas, porque nuestra sociedad siempre hace un espectáculo de los actos negativos y los buenos actos, pocos los reconocen.

Desde luego que he conocido personas misericordiosas en todos esos ámbitos, que ven al prójimo y tratan de ayudarlo desde su trabajo profesional.

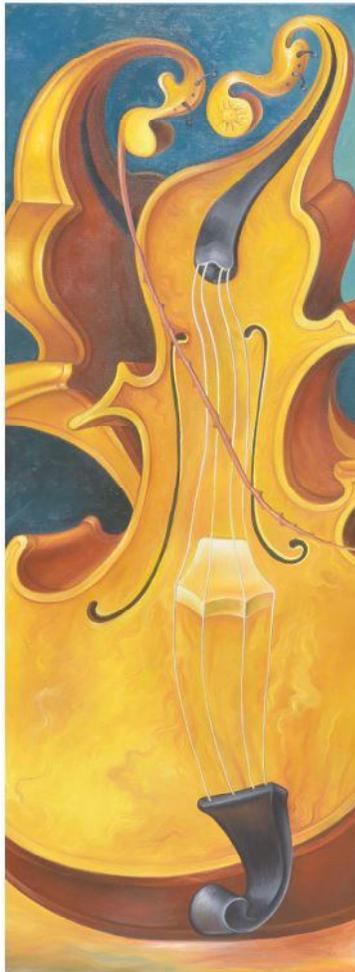
6.- El egocentrismo, ya que el medio en el que estoy es muy egocéntrico y narcisista. Promueve el escalar para llegar a lo alto, sin fijarse en quien pisoteas para hacerlo, o el concentrarte tanto en un objetivo personal, pero sin analizar el daño que puedes hacer a algunas personas cercanas a ti.

7.- Hacer que las personas que están ahí tengan conciencia del por qué y para qué se esfuerzan cada día en ese trabajo. El motor y motivación es lo que más vale, es lo más importante y no se puede dejar de lado. Porque muchas veces trabajamos como robots, nos cansamos, y al final el propósito se pierde.

8.- En algunos momentos creo que el ambiente lo quiere sacar, hacer como si no existiera. Pero ahí es cuando nos manda pruebas y si lo invocamos, el proyecto saldrá adelante y bien, si lo olvidamos siempre habrá un problema y no trascenderá como esperamos

9.- Qué son muy incoherentes si las dice o cree algún católico porque Dios no está solo en el templo o en algún rito, Dios es un estilo de vida también, el que te acompaña cada momento.

10.- No puedo decir que sí o que no porque no lo recuerdo, pero analizando la historia y lo que me cuentan mis mayores creo que sí había más valores vividos antes, aunque creo que hay altas y bajas. A veces ciertas cosas mueven a la sociedad para cambiar y para crecer en valores. Al día de hoy siento que hace falta más liderazgo con valores. Porque la mayoría de los líderes carecen de ellos.



11.- En ocasiones creo que no, pero es algo relativo ya que en algunas familias se ve que sí y otras lo han olvidado, no se puede generalizar totalmente, pero creo que se podría abarcar un mayor número de jóvenes que aprendan sobre esto.

12.- Creo que lo principal está en ver los detalles que nunca vemos, y después ver cómo los podemos mejorar sin esperar nada a cambio. Detalles como apoyar a una persona que vemos a diario, pero hacemos como que no existiera y carece de algo que podemos apoyar. Solucionar problemas familiares o con personas que tal vez están alejadas de nosotros solo por un rencor. Apoyar proyectos sociales que tienen buen rumbo pero que necesitan nuestra capacidad o nuestros recursos y al final siempre tratar de dar una sonrisa o unas palabras positivas con todas las personas que convivimos en nuestra vida cotidiana.

SEMBRAR LA SEMILLA DEL TESTIMONIO PARA RECOGER BUENOS FRUTOS

Lic. David Nod Ramírez Pérez

EDUCADOR

1.- Nací el 12 de enero en San Juan de los Lagos, Jalisco, crecí en el seno de una familia católica de 6 hijos, en la que nos inculcaron los valores cristianos, el sentido humano, la cultura del esfuerzo y el trabajo, y el siempre buscar ayudar a los demás. A los 16 años viajé a Monterrey para solicitar una beca para estudiar mi carrera profesional en el Tecnológico de Monterrey. Me gradué de Contador Público y obtuve la Maestría en Administración con especialidad en Finanzas, ambos con mención honorífica de excelencia. Inicié mi carrera laboral como profesor en el Tec, ocupé diversos cargos directivos y en 2011 me nombraron Rector de mi alma mater. Soy un enamorado de la docencia, he impartido clases durante 96 semestres consecutivos. No hay algo que me proporcione mayor gozo en la vida que contribuir a la formación de otros seres humanos. He compartido mi experiencia financiera y contable en múltiples participaciones como ponente en diversos foros. He trabajado

incansablemente en la promoción de los valores, la ética y la hipoteca social, soy un convencido de que ellos son la piedra angular para tener una sociedad más humana y justa para todos. Ésta ha sido mi filosofía de vida y mi visión del ser humano, que he plasmado en los nueve libros que he publicado, así como en innumerables artículos y miles de conferencias que he impartido a nivel nacional e internacional. En los últimos veinte años he liderado la construcción de veintidós centros comunitarios en el área metropolitana de Monterrey, cuya misión es: formar integralmente a los miembros de una comunidad para elevar su nivel de vida, de tal manera que sean seres humanos que conozcan el bien, amen el bien y hagan el bien, y a través de ello encuentren su realización y felicidad. El lema de mi vida es y ha sido siempre: «Usar el saber para servir».

2.- Sin duda es un cambio en las personas que no se va a dar en un año. La importancia de esta invitación es que siembra una semilla que hay que seguir cuidando y cultivando para que en algunos años pueda dar frutos. Sin embargo, esto no se va a dar si los líderes de la iglesia y otros sectores de impacto en la sociedad, no son testimonio de ello. Para tener una comunidad misericordiosa, primero debemos tener líderes misericordiosos.

3.- No hay fuerza formadora más arrasadora que el ejemplo, los líderes debemos ser ejemplo de compasión, de lucha por los demás, de acompañamiento, de buenos sentimientos, de bondad, de entrega y de amor. Debemos empezar entonces por ayudar a los líderes a ser misericordiosos. Y cuando me refiero a líderes, hablo de cualquier persona que tenga influencia en uno o más seres humanos. Así pues, debemos formar en la misericordia primero que nada a profesores, padres de familia, políticos, sacerdotes, doctores, directivos de empresas, dueños de empresas, etcétera para que inspiren con el ejemplo a sus comunidades, y la misericordia pueda ir permeando en todos los sectores de la sociedad.



4.- Yo me desenvuelvo principalmente en el ámbito de la educación, así que voy a hablar de mi vocación y mis colegas profesores, quienes podemos practicar la misericordia diariamente sobre todo con nuestros alumnos. Cuando nos preocupamos y ocupamos de aquellos a quienes no les va tan bien en sus clases. Acompañándolos en sus problemáticas con sus materias o con su familia. Motivándolos a levantarse cuando fracasan. Cuando los orientamos para corregir conductas que no los benefician. Enseñándoles y motivándolos a ser resilientes. Y más allá de eso, al enseñarlos a actuar con ética e integridad, al formarlos para que ejerzan

su participación ciudadana y dediquen su tiempo y su esfuerzo a promover cambios en la sociedad, al inculcarles que busquen siempre pagar su hipoteca social, al enseñarles a poner sus conocimientos al servicio de los demás. Al enseñarles la importancia de vivir la espiritualidad y profesar una religión que les permita abrir su alma al ser supremo. Al inculcarles el amor por sus semejantes.

5.- Si lo creo, estoy seguro de que los hay.

Conozco muchas personas bondadosas que practican la misericordia y tienen una influencia muy positiva en sus comunidades: educadores, sacerdotes, empresarios, servidores públicos, líderes sociales, padres de familia.

Ante todo son ejemplo de ella. Como he dicho antes, son personas bondadosas, se preocupan por los demás, dedican tiempo y esfuerzo a impulsar proyectos en beneficio de los que más lo necesitan. Practican el perdón. Se preocupan por ayudar a los que menos tienen, a los más desprotegidos.

6.- En la actualidad vivimos una cultura materialista, individualista y hedonista. Estos son los principales obstáculos para practicar la misericordia. Las personas tienen que aprender a actuar pensando en el bien común y no solo en su bienestar personal. A anteponer los intereses de la comunidad a los intereses personales. Estamos preocupados por nosotros mismos y no por los demás. En muchas

sociedades perdonan todo a las personas menos ser pobres. Por lo tanto, la gente quiere hacerse rica rápido y fácil sin importar a quiénes lastimen. La impunidad, la corrupción, la falta de confianza en las instituciones también son grandes dificultades.

7.- El principal desafío es fortalecer lo que yo considero que es la piedra angular de la sociedad: la familia. En el seno familiar es donde se deben inculcar los valores, la espiritualidad, la misericordia y el amor por el prójimo. Desgraciadamente en la actualidad muchos padres han renunciado a su papel de formadores. Hay muchas familias disfuncionales donde los papás están ausentes. También cada vez existen más papás paracaídas que forman hijos inmaduros resolviéndoles todos los problemas. Necesitamos cambios desde la raíz y eso solo se dará con la educación y el ejemplo desde el seno familiar.

Si todos fuéramos más misericordiosos contribuiríamos a disminuir la pobreza y la desigualdad social y todos los males que aquejan a nuestra sociedad actualmente.

8.- Actualmente se vive una tremenda separación entre los valores religiosos y espirituales, y el ámbito laboral, por tal motivo creo que, aunque la mayoría de las personas practica alguna religión (principalmente la católica), no lo reflejan directamente en el ámbito laboral y si, creo que se planea y decide todo «como si Dios no existiera». Aún así, en la toma diaria de decisiones la mayoría de las personas sí se practican valores morales, la integridad, la ética, la confianza.

9.- Sin duda todas estas expresiones tienen su origen en una serie de sucesos que se han dado a lo largo de la historia. Debemos reflexionar en ellos y tener la apertura y el coraje para encontrar el grado de verdad que hay en ellas. No para lamentarnos ni para juzgarlos. Más bien para enfrentarlos y corregirlos. Para demostrar que muchas de ellas son exageradas y no tienen fundamento. Para demostrar que la religión y la vida cotidiana son compatibles. Para que las diversas instituciones, que son núcleo de la sociedad aprendan a convivir y a luchar por sus causas comunes. Y sobre todo para que se unan en beneficio de los más necesitados y podamos tener un claro amanecer después de un largo y crudo invierno.

10.- Sí creo que antes se vivía más la misericordia, pero insisto que el principal factor que ha ocasionado la pérdida de los valores y la espiritualidad ha sido el debilitamiento de la familia como núcleo central de toda sociedad. Esto también conlleva una práctica muy pobre de la religión en el seno familiar. Las familias no oran juntas, no reflexionan juntas, no pasan tiempo juntas. No dialogan sobre los valores. Los padres no se dan tiempo para convivir con los hijos y enseñarles los valores que se inculcan en la iglesia.

11.- Definitivamente no lo creo. Es urgente reforzar los valores cristianos desde el núcleo familiar. Fortalecer en los matrimonios la vida espiritual y que los padres sean ejemplo y testimonio de la cultura cristiana, para que las nuevas generaciones crezcan en el conocimiento y la comprensión de los valores cristianos.

12.- Antes que nada debemos ser ejemplo y testimonio de la práctica de la misericordia. No podemos pedir a otros que vivan la misericordia si no lo hacemos nosotros mismos. Yo he dedicado mi vida a compartir los valores, la ética y la hipoteca social en múltiples foros, por lo que también recomiendo que seamos predicadores de los valores en todas las oportunidades que tengamos. Que reforcemos la importancia de la familia en toda la sociedad. Debemos invitar a buscar erradicar el individualismo, destacar la importancia de que los seres humanos nos encarnemos en la sociedad, que seamos parte activa de la comunidad. Conocer a nuestros semejantes y los problemas a los que se enfrentan. Evitar el sedentarismo. Ser comunidad. Trabajar para erradicar la pobreza y la desigualdad social. Darnos en cuerpo y alma a nuestros hermanos.

NO HAY EL MISMO RESPETO QUE ANTES A LOS DEMÁS

Sr. Manuel Romo Ruiz

EMPRESARIO

1- Soy una persona creyente de Dios y en Dios. Dedicada a dar bienestar en familia, disfrutando de un trabajo digno y con alto valor de enseñanza.

Me gusta mucho trabajar por el bien común, buscándolo siempre en los demás.

2- Claro que es posible, la palabra de Dios no es algo que pasará de moda, nos ayuda con una mejor forma de vida.

3- Dando de nuestro tiempo a los demás, buscando un mejor desarrollo común.

4- En mi trabajo ...buscamos el bien común, ayudando y guiando a las personas con quienes tenemos contacto por el trabajo.

5- No he conocido a nadie. Normalmente un puesto político se aprovecha para beneficio propio.

6- La mala interpretación de las personas y que los confundimos con algo que solo sirve como ego.

7- Nada fácil padre. No todos pensamos en dar algo de nosotros que puede ser solo nuestro tiempo.

8- Dios Existe y muy fuerte. Nos guía siempre a tomar la mejor decisión.

9- Pienso que tienen su estilo de vida y es muy importante su opinión desde su perspectiva. Es muy importante como sacerdotes que estén muy cerca de la realidad de las cosas, en ocasiones hacen pre-juicios de las actividades del empresario. Cuando un empresario vive con problemas muy variados todos los días y con una gran responsabilidad, ya que de ellos depende el bienestar familiar y económico, la carga de un empresario es difícil y más en un país tan cambiante, con leyes que no apoyan la producción

10- Antes se vivía más intensamente la misericordia, hoy en día no hay el mismo respeto ni la misma creencia.

11- Creo que no. Los padres jóvenes se están haciendo como la cultura joven y eso nos lleva a perder el respeto y muchos valores.

12- Buscar más alternativas adaptadas para los jóvenes de hoy.

Debemos de estar cerca de los jóvenes pero sin perder la espiritualidad de la Iglesia.

Buscando no perder el respeto hacia los sacerdotes.

MIRAR CON MISERICORDIA NUESTRA PROPIA HISTORIA

Adriana Gisel Reynoso Jiménez

EDUCADORA

I.- Mi nombre es Adriana Gisel Reynoso Jiménez, nací en Jalostotitlán, Jalisco, soy la quinta hija de seis hermanos, crecí en un hogar católico, en el cual principalmente mi mamá siempre se ha dedicado al servicio de la Iglesia y participa en diferentes grupos y movimientos y mi papá es un hombre trabajador que con su actitud y servicio siempre me ha dado un gran ejemplo de humildad y amor al prójimo; a la edad de 18 años me vine a estudiar a Lagos de Moreno la licenciatura en Psicología, la cual llamaba mi atención desde la Secundaria. Estudié en UNIVA y pues ha sido una de las mejores elecciones



de mi vida; mi profesión me ha ayudado a conocer las necesidades más profundas del ser humano y compartir mi humanidad en esencia con los demás; posteriormente estudié una maestría en Terapia Familiar Sistémica, en la misma UNIVA, la cual me otorgó más herramientas para apoyar a las familias de la región y quien acude a buscar apoyo terapéutico, ya que todos formamos parte de una familia.

Mi profesión me ha dado la oportunidad de trabajar en diferentes ámbitos, primero en el DIF Municipal de Jalostotitlán, después en la UNIVA por un período de 10

años como personal administrativo en diferentes puestos y 11 años como docente, lo que me dio la oportunidad de convivir y ver de cerca las necesidades de los jóvenes en diferentes generaciones.

Durante estos años me he dedicado a la práctica clínica y actualmente apoyo como terapeuta en el Seminario Mayor de San Juan de los Lagos y en el Seminario Menor de Lagos de Moreno, lo cual también ha sido una grata experiencia que ha enriquecido mi práctica profesional, pero sobre todo mi crecimiento como persona.

2.- Por supuesto, creo que es posible y además necesario, yo confío mucho en el ser humano y en la bondad del mismo, siempre les digo que si no creyera en eso, no me dedicaría a lo que me dedico. Creo y confío que podemos generar un mejor ambiente de convivencia, entiendo por todo lo que nuestros jóvenes están pasando en estos tiempos, pero soy testigo de la cantidad de jóvenes con ganas de crecer, con ganas de ayudar a los demás, jóvenes con ganas de dejar un mejor mundo y son ellos los que me dan la esperanza de que todo es posible a pesar de las circunstancias que nos está tocando vivir.

3.- Considero que principalmente por el ejemplo. Nos quejamos de las nuevas generaciones, pero siempre me cuestiono si nosotros hemos sido congruentes con lo que predicamos, definitivamente algo hemos hecho mal, que no hemos sido los ejemplos idóneos para los jóvenes, considero que primero se comienza con la educación en casa, si realmente somos misericordiosos con los que están a nuestro lado en lo ordinario (pareja, padres, hermanos, hijos) a veces exigimos lo que no damos, por lo que creo que el reto comienza con nosotros, y por supuesto después en los espacios educativos, en los cuales se refleja simplemente lo que se vive en casa y puede ser un espacio generador de nuevas posibilidades o una repetición de los mismos patrones violentos que se viven en casa. Desde el aspecto psicológico mejor manera de generar cambios es rompiendo con los patrones de conducta que no nos han funcionado.

4.- Tengo la fortuna que en mi profesión se me regala la oportunidad de escuchar al hermano sin ningún juicio ni prejuicio, de ver al otro como un ser humano con necesidades y carencias, de conocer su origen y entender que no es diferente a mí, sino al contrario somos parte de lo mismo y desde esa

humanidad poder empatizar con él y apoyarle con herramientas que yo he podido recibir por medio de mi preparación pero sobre todo de mi diario vivir y convivir.

5.- Claro que los hay en todos los ámbitos, que en algunos es más difícil de sostener tu ideología y principios es cierto, sin embargo si los hay, en lo personal he tenido la fortuna de encontrarlos en todos los ámbitos personas misericordiosas que saben ponerse en el lugar del otro, que están dispuestos a entregar lo mejor de sí mismos y sobre todo que trabajan para dejar un mundo mejor en las siguientes generaciones.

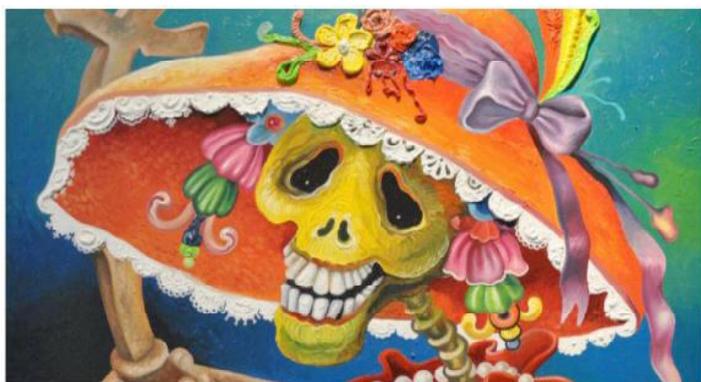
6.- Principalmente cuando atiendo familias, me doy cuenta la seria dificultad que existe para practicar la misericordia y para integrar los errores de los demás miembros de la familia, regularmente cada uno se cierra pensando que su manera de actuar y pensar es la correcta, sin dar la oportunidad de empatizar con las necesidades del otro, esta también es una serie dificultad en las relaciones de pareja.

7.- Considero que entre los principales retos está el no enjuiciar y entender que todos tenemos una historia; que hay personas realmente imposibilitadas para dar y recibir tal y como los demás esperamos, considero que el día que logremos entender esto, viviremos de una manera más armónica y generaremos menos expectativas en los demás y trabajaremos más en nosotros mismos, es algo maravilloso que me ha enseñado mi profesión.

8.- Reconozco que en el ámbito profesional donde me desenvuelvo, existen muchos profesionistas «no creyentes» o «ateos», que a todo quieren encontrar solo una explicación científica, generando una división total entre Fe y Razón; sin embargo también tengo la fortuna de conocer personas sumamente espirituales que me han enseñado a generar una unión entre estas dos líneas, permitiendo integrar al ser humano en todos los ámbitos y manifestando realmente su misericordia, he encontrado psicólogos que a pesar de no practicar una religión también me han dado las mejores lecciones de amor y compasión por el prójimo, me considero privilegiada por las personas que me han rodeado en esta bella profesión.

9.- Estoy en total desacuerdo, al ser humano no podemos parcializarlo, somos seres integrales y en

cualquier ámbito en el que nos movemos debemos ver todo desde ese enfoque si no, no funciona. Además, quienes trabajamos directamente con personas y sus necesidades emocionales, no podemos deslindar a Dios, porque sin lugar a dudas en sus diferentes crisis personales, están presentes sus creencias y la práctica de su religión, si dejo de dar importancia a esta parte en cada uno de mis pacientes, los resultados terapéuticos no son favorables, ya que es parte esencial de su persona, sin embargo siempre respetando su esencia, su manera de pensar y creer, y apoyándome de personas enfocadas en la espiritualidad para realizar un trabajo integral (Sacerdotes).



10.- Desde mi opinión considero que se viven de una manera diferente, no puedo considerar que antes era mejor. Si creo que estamos enfrentando una crisis de valores en varios sentidos, principalmente en el ámbito familiar que es de donde se deslinda todo lo demás, pero no puedo generalizar porque hay familias que nos dan grandes ejemplos y lecciones hermosas de misericordia. Sin embargo es una realidad que la violencia, la intolerancia y la desigualdad han invadido muchos ámbitos de nuestra sociedad, principalmente la familia, sin embargo sigo creyendo en el ser humano y tengo esperanza que mucho de lo que hoy estamos enfrentando es parte de las crisis que la sociedad tenemos que vivir para ir generando cambios, porque existen muchas familias y muchas personas que me atrevo a decir que viven de una manera más equitativa y misericordiosa de como se vivía antes, y que realmente están comprometidos con el cambio favorable a una sociedad más justa. Son ellos los que me hacen pensar que vienen tiempos mejores para las nuevas generaciones. Otro factor positivo a nivel familiar es el involucramiento de ambos padres en la crianza, eso me da la confianza

que las nuevas generaciones tendrán la posibilidad de generar grandes cambios, por el impacto positivo que esto genera en la personalidad de cada uno de los pequeños.

11.- Al leer esta pregunta, no pude evitar pensar en los jóvenes con los que a diario convivo y creo firmemente que están comprometidos en pasar la estafeta de la mejor manera posible, aun teniendo muchas cosas en contra (violencia, adicciones, injusticias, corrupción, etc.), y soy consciente que no tienen una tarea sencilla, que los retos son mayores a los que nos tocó enfrentar a nosotros a su edad, pero al menos con los que yo me relaciono son jóvenes buscando respuestas, alternativas, generando cambios en sus propias personas, preparándose para enfrentar los cambios sociales, culturales y familiares, y eso en lo personal me llena de esperanza y me hace pensar que no todo está perdido.

12.- Algo que considero importante retomar para generar un ambiente de misericordia con los demás y con nosotros mismos, es retomar nuestros orígenes familiares, conocer quiénes somos y de dónde venimos para entender mucho de lo que ahora nos está sucediendo, pero principalmente para romper con aquellos patrones de conducta dañinos que hemos seguido cargando y hemos pasado de una generación a otra, mientras no seamos conscientes de los mismos y los sigamos repitiendo, nos vamos a seguir autodestruyendo y deteriorando nuestras relaciones... «Quien no conoce su historia, está obligado a repetirla»... Es un hermoso regalo que este año de la misericordia podríamos darnos todos, conocer quiénes somos y mirar con ojos de misericordia nuestra propia historia para poder emprender nuevas maneras de relacionarnos.

NUEVOS LENGUAJES Y PLATAFORMAS PARA ENSEÑAR LA MISERICORDIA

José Manuel Guzmán González

INDUSTRIA DE LA COMUNICACIÓN

1.- Soy José Manuel Guzmán González, Ingeniero en comunicaciones y electrónica, Originario de Degollado Jalisco y que desde hace 18 años radico en Lagos de Moreno. Soy el propietario y director de Los Altos Televisión, una televisora

regional que llega por el sistema de Cablemás en el canal 163 digital a los alteños radicado en Lagos de Moreno, Encarnación de Díaz, Teocaltiche, Villa Hidalgo, Yahualica de González Gallo, Mexxicacan y Nochistlán en el estado de Zacatecas. He estado trabajando en diferentes áreas en los medios de comunicación electrónica desde el año 2000 y dirigiendo la televisora desde el año 2008; en la actualidad todos los contenidos de la televisora se enfocan al entretenimiento sano y la información, basados en los valores de la veracidad, objetividad y las buenas costumbres, siempre en aras del desarrollo y progreso de la comunidad a la que impactamos.

2.- Claro que se puede ser misericordioso en estos tiempos, que más que revueltos creo que son cambiantes. A pesar de tantos y tan rápidos que son estos cambios en la sociedad, la naturaleza humana tiende a cuidar a nuestros iguales, y mientras sea así conservaremos la capacidad de ser misericordiosos.

3.- Llevándoles el mensaje del amor a nuestro prójimo, partiendo de una profunda reflexión que primero nos permita verdaderamente reconocernos como iguales al ser todos humanos, y que deje en claro que las diferencias solo nos hacen únicos. Y lo más importante es que este mensaje llegue a ellos sin olvidar que son una Nueva generación y por tanto tiene nuevos lenguajes y nuevas plataformas, porque si pretendemos llevarles el mensaje con lenguajes y formas o plataformas que ellos no utilizan simple y sencillamente no funcionará.

4.- Desde los medios de comunicación, área en que me desempeño, las oportunidades de vivir en la misericordia se dan en los momentos en que podemos como televisora difundir y promover las acciones que organizaciones o particulares llevan a cabo en beneficio de los más necesitados, como el «cobijón», que realizamos por segundo año consecutivo en la temporada invernal, en conjunto con el Club Rotario de Lagos, y que consiste en aprovechar la televisora para retar públicamente a personas y empresas a donar cobijas, que serán luego

entregadas en la zona rural, donde más afectaciones hay por el frío invernal, y al tener la oportunidad de hacer públicos los retos y también el cumplimiento del reto nos da la oportunidad de que quien cumple con aportar las cobijas rete a su vez a más personas, generando así un círculo virtuoso de misericordia.

5.- Claro que si, solo que sus acciones se pierden entre tanta información negativa que no llega a todos, además que desafortunadamente llaman mas la atención las cosas negativas.

6.- La apatía en la participación de la gente en las acciones filantrópicas

7.- Creo que gran parte de la solución sería la inclusión en el sistema educativo nacional de materia de civismo y valores, ya que en la actualidad es casi nula la educación en ese sentido. Lo ideal sería educación en los valores obligatoria desde preescolar hasta la universidad

8.- Estoy seguro que Dios está presente en mi ámbito profesional y muestra de ello es que la televisora es útil socialmente y tengo la certeza de que si Dios no estuviera vivo en lo que hacemos no lograríamos servir a la sociedad.

9.- Creo que son frases que están fuera de tiempo y circunstancia en una sociedad que desea

vivir la misericordia.

10.- Si se vivían mejor los valores cristianos, en gran parte porque era más fácil que nos llegara el mensaje de manera correcta, ahora estamos saturados de mensajes e información.

11.- No, ya que por los cambio tan rápidos que está teniendo la sociedad cada vez nos es más difícil lograr entendimiento con las nuevas generaciones. Nos falta renovarnos si queremos que los más jóvenes atiendan nuestro mensaje.

12.- Evitar las conversaciones que se centren en malos comentarios de las demás personas, para así fortalecer la confianza en el prójimo y de esta manera nos será más sencillo ser misericordiosos



ORACIÓN DEL SEMBRADOR

Padre mío, quiero tener un corazón bueno y bien dispuesto para ser esa tierra buena que acoga tu semilla y la haga fructificar.

Los afanes, dificultades y distracciones de la vida ordinaria pueden ahogar fácilmente esta semilla, por ello te pido humildemente que tu gracia la riegue y fertilice.

Ayúdame a aprender la lección del Evangelio y dame la fuerza para saber renunciar a todo lo que me aparte del fruto que mi semilla puede y debe dar.

Que sepa renunciar a mi egoísmo y a todo aquello que constituye un obstáculo para amarte mejor a Ti y a los demás.

Jesús, concede que la semilla de tu gracia crezca y dé muchos frutos para estar cerca de ti y llevarte a los demás.

Amén